



Universidad Nacional Mayor de San Marcos

Universidad del Perú. Decana de América

Facultad de Ciencias Sociales

Escuela Profesional de Historia

El algodón y la hacienda San Nicolás 1934-1961

TESIS

Para optar el Título Profesional de Licenciada en Historia

AUTOR

Cármén Cecilia OSORIO QUISPE

ASESOR

Dr. Francisco Felipe QUIROZ CHUECA

Lima, Perú

2019



Reconocimiento - No Comercial - Compartir Igual - Sin restricciones adicionales

<https://creativecommons.org/licenses/by-nc-sa/4.0/>

Usted puede distribuir, remezclar, retocar, y crear a partir del documento original de modo no comercial, siempre y cuando se dé crédito al autor del documento y se licencien las nuevas creaciones bajo las mismas condiciones. No se permite aplicar términos legales o medidas tecnológicas que restrinjan legalmente a otros a hacer cualquier cosa que permita esta licencia.

Referencia bibliográfica

Osorio, C. (2019). *El algodón y la hacienda San Nicolás 1934-1961*. Tesis para optar el Título Profesional de Licenciada en Historia. Escuela Profesional de Historia, Facultad de Ciencias Sociales, Universidad Nacional Mayor de San Marcos, Lima, Perú.

HOJA DE METADATOS COMPLEMENTARIOS

Código Orcid de la autora: 0000-0001-7232-4029

Código Orcid del asesor: 0000-0003-2662-9272

DNI de la autora: 47904517

Grupo de Investigación: Grupo de Investigación Historia Económica y Social.

Institución que financia parcial o totalmente la investigación: Vicerrectorado de Investigación y Posgrado de la Universidad Nacional Mayor de San Marcos.

Ubicación geográfica donde se desarrolló la investigación: Perú, Lima, Jirón Manuel Cuadros s/n Cercado de Lima, Archivo Republicano - Archivo General de la Nación, 12°03'29.5"S 77°02'05.3"W.

Año o rango que la investigación abarcó: abril de 2017 a diciembre de 2018.



VICEDECANATO ACADEMICO

**ACTA PARA OPTAR EL TITULO PROFESIONAL DE
LICENCIADA EN HISTORIA**

En Lima a los dieciocho días del mes de febrero del dos mil diecinueve, reunidos en el Salón de Grados de la Facultad de Ciencias Sociales, bajo la presidencia del Dr. Cristóbal Roque Aljovín de Losada y con la asistencia de los miembros del Jurado y del Vicedecano Académico de la Facultad, se dio inicio a la sustentación de la Tesis presentada por la Bachiller **Cármén Cecilia Osorio Quispe**, para optar el **TÍTULO PROFESIONAL DE LICENCIADA EN HISTORIA**, titulada:

“EL ALGODÓN Y LA HACIENDA SAN NICOLÁS 1934- 1961”

A continuación se formularon las preguntas y observaciones por parte de los miembros del Jurado. Luego de absueltas, el Jurado procedió a calificar la exposición de la Tesis obteniendo la nota:

Sobresaliente 18

El Jurado, de conformidad al Reglamento General de Grados y Títulos de la Facultad, acordó otorgar a la Bachiller **Cármén Cecilia Osorio Quispe**, el **TÍTULO PROFESIONAL DE LICENCIADA** en **HISTORIA** y para dar constancia se extendió la presente Acta y firmaron:

Dr. Cristóbal Roque Aljovín de Losada
Presidente

Mg. Juvenal Luque Luque
Miembro

Lic. Rolando Pachas Castilla
Miembro

Dr. Francisco Felipe Quiroz Chueca
Asesor

Dr. Francisco Felipe Quiroz Chueca
Vicedecano Académico



Dedicatoria:

A mi padre, Wilfredo Osorio Loyola.

Agradecimientos

Agradezco al Instituto Seminario de Historia Rural Andina (ISHRA) de la facultad de Ciencias Sociales de la Universidad Nacional Mayor de San Marcos, en especial al grupo de investigación de Historia Social y Económica por sus valiosos comentarios y críticas a la presente investigación. Agradezco al Vicerrectorado de Investigación de la Universidad Nacional Mayor de San Marcos por el financiamiento brindado para la ejecución de este trabajo. Asimismo, agradezco a Oscar Castillo Silva, quien fue el intermediario para ponerme en contacto con los ex trabajadores de la hacienda San Nicolás como Darío Jaime Borja y Julio Castillo Montoya, quienes me brindaron muy amablemente sus testimonios. También quisiera agradecer al docente José Mercedes Sánchez Lévano y al Sr. Javier Sayán Castillo a quienes conocí en mis visitas a Supe y Barranca, a quienes pude entrevistar para conocer un poco más de la historia tan rica de la provincia de Barranca.

Asimismo, agradezco a Juan Marcos Martínez Mendoza, Juan Tito Melgar y Viviana Paola Hilario Paúcar, amigos sanmarquinos, quienes tuvieron la oportunidad de revisar mis borradores y hacerme llegar sus observaciones y recomendaciones.

Finalmente, quisiera agradecer a mi asesor, Dr. Francisco Quiroz Chueca, pues sin su asesoramiento continuo no hubiera sido posible realizar el presente trabajo. Sus recomendaciones y sugerencias, así como las correcciones del borrador de la tesis y el apoyo brindado a través de la disposición de su biblioteca personal, han sido valiosas para el desarrollo de esta investigación.

ÍNDICE

Introducción.....	1
1. Planteamiento del problema.....	1
2. Historiografía	3
3. Marco teórico	7
4. Fuentes y metodología	11
Capítulo I. La hacienda, el valle y la historia	13
1.1. Medio natural de la hacienda San Nicolás	13
1.2. Breve historia de la hacienda San Nicolás: desde sus inicios hasta la Primera Guerra Mundial	19
1.3. Estructura social de la hacienda San Nicolás	21
1.4. Características del cultivo del algodón	23
1.5. Contexto internacional y nacional del cultivo del algodón.....	24
Capítulo II. Del azúcar al algodón.....	33
2.1. Situación de la hacienda San Nicolás antes del cultivo del algodón	33
2.2. Plan de cambio de cultivo	37
Capítulo III. Las campañas algodoneras en la hacienda San Nicolás.....	43
3.1. Primer periodo: La primera experiencia con el algodón.....	44
3.2. Segundo periodo: Decadencia del algodón.....	63
3.3. Tercer periodo: Apogeo y caída del algodón	66
3.4. Producción, áreas y rendimientos de las campañas algodoneras	72
Capítulo IV. Factores que afectaron el cultivo algodonerero en la hacienda San Nicolás	75
4.1. Mercado	75
4.2. Agua.....	79
4.3. Clima y plagas	82
4.4. Trabajo	89
4.5. Emprendedurismo.....	93
Conclusiones.....	95
Bibliografía.....	99
Anexos.....	106
Anexo 1: Nombre de los campos de propiedad directa de la Sociedad Agrícola San Nicolás.	106
Anexo 2: Nombre de los terrenos y arrendatarios de la hacienda San Nicolás.	108

Índice de cuadros

Cuadro 1. Superficie y producción del algodón en el Perú durante la década 1930	35
Cuadro 2. Rendimientos proyectados en Plan de Cambio de Cultivo para los campos de algodón de la hacienda San Nicolás	39
Cuadro 3. Cifras proyectadas en el Plan de Cambio de Cultivo de la hacienda San Nicolás para las campañas agrícolas 1934-1935, 1935-1936 y 1936-1937	40
Cuadro 4. Valor y gastos proyectados en el Plan de Cambio de Cultivo de la hacienda San Nicolás para las campañas 1934-1935, 1935-1936 y 1936-1937	41
Cuadro 5. Total de las tierras cultivadas de algodón en la hacienda San Nicolás durante la campaña 1933-1934	47
Cuadro 6. Campos sembrados de algodón por la hacienda San Nicolás en la campaña 1933-1934.....	48
Cuadro 7. Plan de sembrío de algodón para los campos administrados por la hacienda San Nicolás para la campaña 1934-1935	49
Cuadro 8. Producción de la Campaña Algodonera 1934-1935 de los campos administrados por la hacienda San Nicolás	52
Cuadro 9. Campos sembrados por la hacienda San Nicolás para la campaña 1935-1936.....	53
Cuadro 10. Producción total de la campaña algodонера 1934-1935 de la hacienda San Nicolás	54
Cuadro 11. Algodón desmotado en la hacienda San Nicolás durante la campaña algodонера 1935-1936.....	55
Cuadro 12. Fanegadas cultivadas de algodón por la hacienda San Nicolás en la campaña algodонера 1937-1938	59
Cuadro 13. Plan de cultivo algodonero en los campos administrados por la hacienda San Nicolás para la campaña 1938-1939	60
Cuadro 14. Proyección para la campaña algodонера 1939-1940 en los campos administrador por la hacienda San Nicolás	61
Cuadro 15. Fanegadas de cultivos diversos en los campos administrados por la hacienda San Nicolás en la década de 1940	65
Cuadro 16. Principales mercados importadores de fibra de algodón peruano en los años de 1950, 1946 y 1942.....	75
Cuadro 17. Lista de los diez principales productores de algodón en el mundo	77
Cuadro 18. Algodón producido en el Perú y algodón consumido por el mercado interno peruano	78
Cuadro 19. Principales plagas que atacaron al cultivo algodonero en la hacienda San Nicolás	84

Índice de gráficos

Gráfico 1. Producción de algodón por campañas algodoneras.....	72
Gráfico 2. Área cultivada por campañas algodoneras	73
Gráfico 3. Rendimientos promedios por campañas algodoneras	74

Índice de imágenes

Imagen 1: Ubicación de la provincia de Barranca en el mapa del Perú.....	14
Imagen 2: Vista del valle de Supe	17
Imagen 3: Croquis de la hacienda San Nicolás y su anexo Los Huacos (1964)	18

Abreviaturas

AGN: Archivo General de la Nación

FA: Fondo Agrario

FHSN: Fondo Hacienda San Nicolás

Resumen

La economía peruana moderna y contemporánea se ha caracterizado por ser una economía primario exportadora que funciona a través de momentos especiales de auge donde determinados productos van sustituyéndose por otros. El algodón es, precisamente, uno de los productos de exportación que ha atravesado determinados momentos de apogeo desde la segunda mitad del siglo XIX. La producción algodonera se desarrolló en vastas haciendas de la costa central del país. Un hito crucial en esta historia es la gran crisis económica conocida como la Gran Depresión de inicios de la década de 1930, en donde el cultivo del algodón desplazó al del azúcar en diversos valles costeros convirtiéndose en una de las principales bases económicas de la oligarquía peruana del siglo XX. Esta investigación analiza los factores que intervienen en este proceso a partir del estudio de un caso: el de la hacienda San Nicolás (valle de Supe, Lima) entre 1934 y 1961. El marco temporal obedece a la conversión de la hacienda al cultivo del algodón y al tiempo de auge antes de que esta entrara en crisis. Esta investigación busca establecer las condiciones y causas tanto del paso del azúcar al algodón como de la crisis de este último cultivo siguiendo la información probada de la hacienda (Archivo del Fondo Agrario), así como los testimonios de antiguos trabajadores entrevistados para este estudio. Esta investigación se enmarca en las nuevas tendencias que buscan revitalizar el conocimiento del mundo agrario en la historiografía peruana y latinoamericana.

Palabras clave

Haciendas – algodón – siglo XX – haciendas algodoneras – valle de Supe – Oligarquía peruana.

Abstract

The modern and contemporary Peruvian economy has been characterized for been a raw material exporting economy. This economy has gone through special moments of boom where certain products were replaced by others. Cotton is precisely one of the export products that have gone through certain moments of apogee since the second half of the nineteenth century. The cotton production was developed in vast haciendas of the central coast of the country. A crucial milestone for this work is the great economic crisis known as the Great Depression of the early 1930s, when cotton farming displaced sugarcane in several coastal valleys becoming one of the main economic bases of the Peruvian oligarchy of the twentieth century. This research analyzes the factors that intervene in this process from the study of a case: the hacienda San Nicolas (Supe valley, Lima) between 1934 and 1961. The time frame that has been chosen embrace from the moment when the hacienda starts the cultivation of cotton to the heyday before the hacienda entered into crisis. This research seeks to establish the conditions and causes of the transit from sugar cane to cotton and the crisis of the latter crop based on the proven information of the hacienda (Agrarian Fund Archive), as well as the testimonies of former hacienda workers interviewed for this study. This research is part of the new trends that seek to revitalize the knowledge of the agrarian world in Peruvian and Latin American historiography.

Key words

Haciendas - cotton - 20th century - cotton haciendas - Supe Valley - Peruvian oligarchy.

INTRODUCCIÓN

El algodón fue uno de los cultivos más significativos de la costa peruana durante el siglo XX. El impacto de las ganancias originadas por la exportación del algodón no solo se evidenció positivamente en la economía peruana, sino también en la movilidad de mano de obra. Asimismo, el sector algodonero se desarrolló y consolidó como uno de los sectores económicamente más importantes a nivel agrario. Es por ello que, partiendo del interés por conocer el desarrollo del algodón en el Perú, se realizó el presente estudio sobre la producción algodonera en una hacienda emblemática de la costa central del país, en la que se pudo evidenciar tiempos de auge y crisis de su producción, las cuales sintonizan con el contexto económico peruano e internacional. La documentación que sirve de base a esta investigación es inédita y tan rica que nos ha permitido reconstruir las diversas campañas agrícolas, y esto nos ha permitido encontrar las características de esta producción de tanta importancia para la historia social, política y, en particular, económica del Perú del siglo XX.

1. Planteamiento del problema

La economía peruana se ha caracterizado por su carácter primario exportador desde sus inicios en la república. A lo largo de su historia, el Perú ha exportado distintos productos primarios generando *booms* económicos de enorme importancia por los altísimos montos exportados y el dinero obtenido, pero de poca trascendencia en tanto que terminaron siendo efímeros en el tiempo y solo beneficiosos para ciertos sectores sociales. Así, al auge de la plata colonial siguió el del guano de las islas y el salitre del litoral; el caucho de la selva estuvo acompañado en el tiempo por las lanas del altiplano, el cobre de la sierra central y el petróleo de la costa norte; la pesca produjo también un momento de gloria económica, así como el azúcar y los metales.

Uno de los productos generadores de auges económicos fue el algodón que se exportó en cantidades elevadas durante el siglo XX originando un importante ingreso de divisas. La producción algodonera se desarrolló en las haciendas costeñas, en especial en las de la costa central.

Durante la tercera década del siglo XX, el algodón logró posicionarse entre los principales productos agro exportados, desplazando al azúcar. Sin embargo, no se han realizado investigaciones que analicen como las haciendas costeñas —que se desplazaron al cultivo algodonero durante la década de 1930— se adaptaron a éste después de su desplazamiento. Asimismo, no se ha investigado cuáles fueron los resultados de su producción ni qué factores influyeron en la misma.

Es por ello que se realizó el presente estudio sobre la adaptación al cultivo algodonero, en el caso particular de la hacienda San Nicolás, la cual había sido reconocida por su producción azucarera durante el siglo XIX e inicios del siglo XX, pero que, a partir de la década de 1930, y específicamente en el año 1934, comenzó con el cultivo algodonero y continuó con este producto agrario hasta la década de 1960.

El objetivo principal en este trabajo es responder a la siguiente pregunta principal: ¿cómo se adaptó la hacienda San Nicolás al cultivo del algodón entre los años 1934 y 1961? Este tema nos debe conducir a cuestiones de mucha relevancia para conocer mejor la base económica del Perú oligárquico del siglo XX, como las dinámicas internas de la producción de las haciendas costeñas y, en particular, del algodón.

Asimismo, esta interrogante principal se responderá por medio de las siguientes preguntas adicionales o secundarias: ¿Qué causó que la administración de la hacienda San Nicolás optara por el cultivo del algodón? ¿En qué contexto nacional e internacional la hacienda San Nicolás inició el cultivo del algodón? ¿Qué medidas tomó la administración de San Nicolás para implementar el cambio de cultivo? ¿Cuáles fueron los resultados de la producción del algodón en la hacienda San Nicolás en las campañas algodoneras de 1934 a 1961? ¿Qué factores influyeron en la producción del algodón en la hacienda San Nicolás durante aquellas campañas?

La finalidad de la presente investigación es poder ampliar y profundizar el estudio sobre las haciendas costeñas del Perú, en especial a las pertenecientes a la costa central que se dedicaron al cultivo algodonero durante el siglo XX, y en específico entre las décadas de 1930 y 1960. Este estudio busca ayudar a entender mejor como los oligarcas dueños de haciendas azucareras de la costa central trataron de hacerle frente a la crisis de la década de 1930, la cual les llevó a la toma de decisiones como el cambio de cultivo, lo que modificó el rumbo de su producción y la economía interna de sus haciendas.

2. Historiografía

No se tienen estudios específicos sobre la hacienda San Nicolás en el tiempo que corresponde a la presente investigación. Específicamente, no se ha estudiado el cambio de cultivo del azúcar por el algodón durante la década de 1930 y su impacto en la economía general de las haciendas costeñas en el siglo XX.

Si bien el estudio de Heraclio Bonilla y Alejandro Rabanal (1979) toca el caso de la hacienda San Nicolás, lo hace en tiempos anteriores a lo que interesa específicamente a este trabajo. De todas maneras, el artículo de Bonilla resulta muy útil para entender el desarrollo de la producción azucarera anterior a la implantación del algodón en la hacienda San Nicolás. Estos autores señalan que el efecto elemental producido por la Primera Guerra Mundial en la hacienda San Nicolás fue positivo para su economía, debido a que el alza de los precios del azúcar en el mercado internacional le permitió obtener altos márgenes de rentabilidad.¹

Asimismo, existen estudios regionales como los elaborados por Jesús Elías Ipinze, quien publicó varios artículos sobre la historia regional del norte chico en periódicos locales. En el 2005, se publicó una compilación de sus trabajos, entre los que se encontró una referencia de la historia colonial de la hacienda San Nicolás y sobre quiénes fueron sus dueños durante esta etapa. La información obtenida, nos sirvió para reconstruir parte de la historia de esta hacienda.

Continuando con los estudios realizados sobre la hacienda San Nicolás, es necesario mencionar los artículos publicados por Humberto Rodríguez Pastor (2009) sobre la presencia de japoneses en la hacienda San Nicolás entre los años 1899 y 1924, donde se tocan temas como los acuerdos y desavenencias entre la hacienda San Nicolás y la Casa Morioka, los contratos con la Casa Morioka, la llegada de inmigrantes japoneses a San Nicolás, entre otros temas. Ha sido de utilidad esta información para reconstruir parte de la historia de la hacienda durante las primeras décadas del siglo XX.

Los estudios sobre haciendas tienen un interés muy grande para los historiadores, antropólogos, sociólogos y economistas, quienes buscan conocer la historia rural latinoamericana y peruana a partir de la década de 1950. Se trata de una necesidad por

¹ Tal vez, a falta de estudios académicos, se deba hacer referencia que San Nicolás ha atraído la atención de otros especialistas, pero también de escritores. Sobre esto último, se debe mencionar a Rafael Cubas Vinatea —hijo de uno de los más recordados administradores de la hacienda San Nicolás, Manuel E. Cubas Verástegui— quien escribió una autobiografía literaria sobre su estancia en la hacienda, *Yo conocí el paraíso* (1997).

“historiar” un problema central en las sociedades latinoamericanas referente al atraso del agro y la sociedad rural. Sería largo hacer aquí referencias a los clásicos estudios de historia rural con los que los especialistas trataron de aportar a una mejor comprensión del fenómeno más importante de las sociedades latinoamericanas de entonces, y que tenía que ver no solamente con la realidad económica sino también con lo social, lo político y hasta lo cultural en tiempos de luchas campesinas y, en especial, de la Revolución Cubana de 1959 que, como es conocido, incluso llevó a la administración norteamericana a presionar para que se lleven a cabo reformas agrarias en los países atrasados y predominantemente rurales de Latinoamérica, como el Perú.²

Para el caso de las haciendas peruanas existen libros clásicos como el de Peter Klarén titulado *Formación de las haciendas azucareras y orígenes del APRA* (1976), en donde el autor sostiene que el surgimiento del APRA estuvo estrechamente ligado con las transformaciones ocurridas en la estructura económica de los valles del norte por el progreso de las grandes plantaciones azucareras. Este libro nos ayuda a conocer mejor la crisis por la que atravesaron las haciendas azucareras luego de la Primera Guerra Mundial.

Otro libro clásico sobre el estudio de las haciendas peruanas es el Manuel Burga y Alberto Flores-Galindo, que se titula *Apogeo y crisis de la república aristocracia* (1980), nos ayudan a entender las características y la mentalidad de la oligarquía peruana formada desde finales del siglo XIX, la cual estaba integrada por grupos de la costa y la sierra, siendo la oligarquía norteña la más desarrollada. Este aspecto se toma en cuenta puesto que la dirección de la hacienda San Nicolás estuvo integrado por personajes influyentes de la oligarquía como los Ayulo, Miro Quesada, Brescia y otros personajes de élite peruana.

Manuel Burga también publicó en 1976 el libro *De la encomienda a la hacienda capitalista. El valle del Jequetepeque del siglo XVI al XX*, el cual es uno de los trabajos referentes y necesarios de consultar para la realización de investigaciones en el campo de la historia agraria o rural, pues sugiere un modelo metodológico para abordar la historia de una región durante un largo tiempo, en el que se privilegia el tiempo coyuntural y

² De todas maneras, deseamos mencionar algunos textos clásicos latinoamericanos que sirvieron de incentivo para el estudio de los fenómenos rurales en la historia peruana, como *Haciendas, Latifundios y plantaciones en América Latina* (1975) de Enrique Florescano (compilador), *La formación de los latifundios en México: tierra y sociedad en los siglos XVI y XVII* (1985) de François Chevalier, y *La tierra y la mano de obra en América Latina* (1987) de Kenneth Duncan & Ian Rutledge (compiladores). Entre los autores peruanos, últimamente se ha publicado el de Michael J. Gonzales, *Azúcar y trabajo en la transformación de las haciendas en el norte del Perú, 1860-1933* (2016) y sigue siendo muy útil la visión de conjunto dada por Manuel Burga y Nelson Manrique de la historia rural peruana en *Rasgos fundamentales de la historia agraria peruana, ss. XVI-XX* (1990).

estructural. El libro de Manuel Burga nos sirvió como ejemplo en la parte metodológica, y para la estructura del índice, así como también, nos permitió ampliar nuestros conocimientos sobre la historia agraria del norte del país.

Ciertamente, las haciendas costeñas han llamado poderosamente la atención de diversos investigadores y el resultado ha sido una serie de estudios sobre la realidad de las plantaciones. Sin embargo, las investigaciones sobre las haciendas algodoneras en el Perú durante el siglo XX son pocas en comparación con las desarrolladas para las haciendas azucareras. Así, tenemos el estudio de José Matos Mar,³ Henri Favre y Claude Collin-Delavaud, *La hacienda en el Perú* (1967). Este trabajo es importante porque parte de su investigación nos relata la historia de las haciendas del valle de Chancay durante el siglo XX,⁴ siglo en que el valle era predominantemente algodonero. Otro aspecto que nos resalta para este valle, es el empleo de la mano de obra asiática, chinos y japoneses,⁵ y el papel significativo que estos desempeñaron en la economía del valle durante el siglo XX; asimismo, se señala que los principales cultivos en el valle de Chancay durante ese mismo siglo fueron el algodón y los frutales. Este estudio nos ayudó a contextualizar e identificar diferencias y semejanzas entre las haciendas del valle de Chancay y la hacienda San Nicolás del valle de Supe, así como aumentar el conocimiento histórico de las haciendas de la costa central.

Una importante investigación para comprender el contexto de una hacienda algodonera del siglo XX, es la tesis de bachillerato desarrollada por Humberto Rodríguez Pastor (1967) titulada *Caqui: Estudio de una hacienda Costeña*. En este trabajo se nos muestra a la hacienda Caqui a través de una mirada antropológica, y ello nos permite conocer más de cerca la experiencia de una hacienda algodonera de la década de 1960, ya que esta investigación está basada en testimonios de los trabajadores, peones y administrativos de la hacienda Caqui.

Asimismo, hay otras publicaciones que tratan de las haciendas algodonera ubicadas en el Sur Chico, como el de Eduardo Arroyo (1981) que es una historia general del valle de Mala, Cañete, desde los tiempos finales de la colonia hasta el siglo XX, siendo el tema central el desarrollo agrario del valle. Se señala en su escrito que el valle de Mala

³ José Matos Mar a través del Instituto de Estudios Peruanos fue uno de los primeros en realizar trabajos sobre las haciendas del Norte Chico.

⁴ Para un estudio sobre las haciendas del valle de Chancay revisar Matos (1976a) y Matos (1976b).

⁵ Para mayor información acerca de la presencia de trabajadores de origen chino, culíes y libres, en el Perú, ver Rodríguez (2017), y para mayor información sobre la presencia de trabajadores japoneses en las haciendas de la costa peruana, ver Morimoto (1979) y Rodríguez (2018).

cumplió el papel de periferia mientras Lima el de centro, y que las producciones que hubo, tanto de algodón como frutales, obedecieron a las necesidades de la capital. Se consultó este libro con el fin de obtener información sobre el cultivo del algodón en las haciendas que se ubicaron hacia el sur de Lima, además de conocer el papel que estas tuvieron para su economía.

Existen también otras investigaciones que tratan de las haciendas algodonerías ubicadas en el departamento de Ica, como el de Vincent C. Peloso (2013), quien estudio las actividades campesinas del valle de Pisco, el cual se dedicaba al cultivo del algodón. Este estudio nos ayuda a ver el importante papel que desempeñaron los campesinos en el crecimiento de la economía nacional a través de las haciendas algodonerías. Según aclara Vincent, por lo general se creyó que los campesinos habían sido reprimidos, pero a partir de sus investigaciones en el valle de Pisco, se ha podido revelar que la represión no fue de modo uniforme y que no todos los campesinos se sometieron o colaboraron con el control del hacendado, además de concluir con la idea de que el campesinado tuvo una participación muy importante para la formación de la sociedad peruana desde mediados del siglo XIX hasta la Segunda Guerra Mundial.

El algodón, como sector, ha sido estudiado por economistas e historiadores-economistas dentro de estudios mayores de la economía peruana. Para el caso peruano, es central el libro escrito por Rosemary Thorp y Geoffrey Bertram, *Perú: 1890-1977. Crecimiento y políticas en una economía abierta* (1988). Es un libro fundamental para comprender la evolución de la economía peruana de fines del siglo XIX hasta la década de los 1970. En relación al sector algodonerío, estos autores señalan que este atravesó por tres periodos. El primero fue desde 1890 a 1930; el segundo, desde 1930 a 1948; y el tercero, desde 1948 a 1977. De esta manera, este libro nos permitió conocer la evolución y características del sector algodonerío, así como el papel económico que desempeñó en la economía nacional. El tema del algodón en el Perú también ha sido desarrollado por Fernando Eguren López,⁶ Jorge Fernández y Fabián Tume (1981), quienes nos explican

⁶ Fernando Eguren, sociólogo especialista en el estudio del agro peruano tiene varios estudios y trabajos sobre el tema del algodón, una publicación titulada *Desarrollo rural: Los casos de la economía del algodón y del maíz en el Perú* (1985). Además de artículos como: Reforma Agraria y Desarrollo Rural en el Perú; Agricultura y Sociedad Rural en el Perú, escrita en conjunto con Ignacio Cancino; La Reforma Agraria en el Perú; entre otros. En el 2018 continuando con los temas agrarios, publico el libro *¿Liberalismo o mercantilismo? Concentración de la tierra y poder político en el Perú*, junto con Lorenzo Eguren y Francisco Durand.

la evolución de la producción algodonera y el desarrollo del complejo sectorial textil en el Perú.

A nivel internacional, el estudio del algodón ha sido tratado ampliamente por historiadores estadounidenses como D. Clayton Brown, *King Cotton in Modern America: a cultural, political, and economic history since 1945* (2011). Este estudio abarca el periodo en el que el algodón pasó de ser un cultivo de pequeños y medianos agricultores a convertirse en un producto de gran escala. Otro estudio importante es el de Sven Beckert, *Empire of Cotton. A Global History* (2015), en donde se manifiesta el importante papel que tuvo el algodón en el siglo XIX y cómo este fue la “rampa del lanzamiento” para la revolución industrial; asimismo, se menciona que la intervención del Estado impulsó y concretizó el desarrollo de la producción algodonera, así como el del desarrollo del sector industrial algodonero.

3. Marco Teórico

El estudio de la hacienda en Latinoamérica atrajo a distintos especialistas de las ciencias sociales desde mediados del siglo XX. Las diversas investigaciones trataron de comprender el origen de la hacienda durante la colonia y/o el tipo de economía que estas tenían; también hubo un fuerte interés por las haciendas republicanas, así surgieron trabajos sobre las haciendas azucareras, algodoneras y cafetaleras del siglo XIX y XX.

Es necesario señalar que la presente investigación es parte del campo de la historia rural e historia agraria. En esta sección, en primer lugar, se definirán algunos conceptos necesarios en el tema de estudio, entre los cuales se encuentran la hacienda, la hacienda en el Perú y los tipos de haciendas peruanas.

Definición de hacienda

Eric R. Wolf y Sydney W. Mintz (1975) en su trabajo *Haciendas y plantaciones en Mesoamérica y las Antillas*, señalan que:

[...] hacienda será una propiedad agrícola operada por un terrateniente que dirige y una fuerza de trabajo que le está supeditada, organizada para aprovisionar un mercado de pequeña escala por medio de un capital pequeño, y donde los factores de la producción se emplean no sólo para la acumulación de capital sino también para sustentar las aspiraciones del status del propietario”. (p. 493)

José Matos Mar (1967) en su investigación sobre las haciendas del valle de Chancay, manifiesta que:

La hacienda es una institución económica y social destinada a la explotación de la tierra. Fue instituida en América Latina por los conquistadores ibéricos, después de la primera mitad del siglo XVI, como parte de una política económica de dominación y ha adquirido en sus diversos países características particulares, determinadas por el sistema de relaciones económicas y sociales que ha generado en su largo proceso, por influencia de los diversos grados de desarrollo de las sociedades nacionales modernas y por las propias características de las culturas regionales. (p. 283)

Existen otros autores como Keith (1975, p. 41) que manifiesta que “la hacienda sería en lo fundamental una institución capitalista corrompida por rasgos `feudales`”.

En conclusión, Eric R. Wolf y Sydney W. Mintz consideran que la hacienda está enfocada más que nada a un mercado pequeño, donde se produce no solo con el fin de la acumulación del capital sino también para mantener las aspiraciones del hacendado. Por otro lado, Matos Mar agrega que la hacienda fue instituida en América Latina en el siglo XVI como parte de una política de dominación, y al ser instauradas en diversos países alcanzaron características particulares debido a los diferentes sistemas existentes en cada uno de ellos. Por último, Keith señala que la hacienda estuvo corrompida por rasgos feudales.

La hacienda en el Perú

El estudio de la hacienda en el Perú fue desarrollado principalmente por el Instituto de Estudios Peruanos y el Seminario de Historia Rural Andina. El IEP, bajo la dirección de José Matos Mar, llevó a cabo estudios sobre las haciendas de la costa central y publicó libros como *La hacienda en el Perú* (1967), *Hacienda, comunidad y campesinado en el Perú* (1976), *Yanaconaje y reforma Agraria en el Perú: el caso del valle de Chancay* (1976), *Hacia la modernización de la estructura agraria en el Perú* (1976), entre otros.

El Seminario de Historia Rural Andina, dirigido por Pablo Macera, también publicó diversos trabajos sobre la hacienda en el Perú, por ejemplo, *Introducción y selección documental. Cayaltí 1875-1920: Organización del trabajo en una plantación azucarera del Perú* (1973), *Hacendados y yanaconas del algodón peruano (Documentos, 1877-1943)* (1978), *Estudio introductorio. Mapas coloniales de haciendas cuzqueñas* (1968), entre otros.

Sin embargo, ¿qué es lo que se entiende por hacienda peruana? Matos Mar (1967) sostiene lo siguiente:

La hacienda en el Perú tiene dos significaciones que la caracterizan con precisión. i) Es una institución económica y social para la explotación de la tierra. La estructura organizada para cumplir tal fin es rígida y casi inmutable desde sus orígenes hasta el presente. Se ha cambiado cultivos, se ha tecnificado la explotación, se ha aceptado la modernidad; pero la estructura de la forma parte y depende, en su espíritu, en su forma y en su sustancia, es casi la misma desde el siglo XVII. El énfasis de la hacienda como institución está en su nota económica, en ser una institución agraria, lo que le otorga su especialidad y su carácter dentro de la sociedad nacional. Como institución, a su vez, dentro de la actual organización de la sociedad peruana aparece dual: en unos casos, cuando es altamente productiva, es símbolo de la moderna empresa agrícola industrial, en otros es sólo un dominio señorial. Internamente la institución está basada en un sistema de relaciones de dos grupos fuertemente jerarquizados y polarizados [...]. La hacienda peruana como conjunto ocupa un lugar intermedio entre el dominio señorial y la empresa. Como dominio señorial no se ha alejado del pasado. Como empresa está conectada con un mercado de tipo capitalista. ii) Es un patrón de establecimiento humano. En la sociedad campesina, hacienda y comunidad de indígenas son dos patrones de poblamiento preponderantes, definidos y contrapuestos. (pp. 284-285)

Por otro lado, Manuel Burga en su artículo La hacienda en el Perú, 1850-1930: evidencias y método (1978) plantea que:

Me parece más importante hablar, para el caso peruano, de la hacienda como una unidad productiva que puede ser esclavista, feudal o capitalista. Una unidad donde las modificaciones obedecen a cambios en la tecnología usada, en las relaciones de producción o en los intercambios con el mercado. (p.15)

En suma, para Matos Mar la hacienda peruana encierra dos significados, la primera es que es una institución económica y social cuyo fin es la explotación de la tierra, y que internamente tiene una estructura casi inmutable desde el siglo XVII y en donde existen grupos polarizados y jerarquizados a pesar de la modernización alcanzada, es vista externamente como una institución agraria que por momentos representa el símbolo de la modernidad de las empresas agrícolas y en otros casos como un dominio señorial. Es decir, se encuentra en medio de estas dos concepciones. El segundo significado de la hacienda es un patrón de establecimiento humano. Desde otra perspectiva, Manuel Burga considera que la hacienda puede ser esclavista, feudal o capitalista, donde se distinguen por los cambios en la tecnología, las relaciones que encierra la producción e interacción con el mercado.

Tipos de haciendas peruanas

En esta sección se seguirá la tipología de las haciendas peruanas propuesta por Matos Mar (1976, p. 286) en donde señala que los criterios tomados para diferenciarlas son: el grado de modernización, productividad, las relaciones socio-culturales y el espíritu que motive a sus propietarios. A continuación, se muestra los tipos de haciendas peruanas definidas por Matos Mar.

- i. La hacienda que es todavía el dominio señorial se encuentra en la sierra, sobre todo en Junín, Cajamarca, Huancavelica, Apurímac, Ayacucho, Cuzco y Puno. Es preferentemente ganadera.
- ii. La hacienda dedicada preferentemente a cultivos de exportación, es general en la costa y aparece también en algunas zonas de la sierra: formando empresas de propiedad de extranjeros o bien de hacendados emprendedores dedicados a la cría de lanares.
- iii. La hacienda que económicamente es una empresa agrícola industrial, existe en la costa norte y representa la forma más desarrollada en la evolución de la hacienda, a pesar de que en gran parte mantiene su estructura. (p. 286)

En relación a las haciendas de dominio señorial que vendrían a ser las del primer tipo, también llamadas haciendas andinas, Burga & Flores (1987) señalan que estas:

[...] reproducen y mantienen el feudalismo del mundo colonial. Los excedentes de estas empresas, agrícolas o pecuarias son movilizados hacia el exterior por la acción de la empresa mercantil: el comerciante mayorista cumple el rol de nexo entre el mercado externo y los gamonales y campesinos. (p. 11)

En la cita anterior M. Burga & Flores dan a entender que las haciendas andinas mantienen características propias del tiempo de la colonia, pero a pesar de estar alejadas había un nexo con el mercado externo.

A parte de las características mencionadas por los anteriores autores, se ha señalado también que las haciendas andinas contaban con enormes extensiones, pero con una baja tecnología donde las principales actividades fueron la ganadería extensiva, cultivos que requerían un menor nivel tecnológico como la cebada, maíz, quinua, papa y olluco (Portocarrero, 2017, p. 213). En suma, las haciendas andinas eran las menos modernas y en donde persistía una estructura y sistema que le asemejaba con las haciendas coloniales.

En la tipología número dos, Matos Mar ubica a las haciendas de la costa y también algunas de los andes cuya producción era para exportación. Se entiende que este grupo estaba conformado por las haciendas aldoneras y haciendas laneras cuya producción

era vendida hacia los mercados foráneos. Las haciendas de la costa que exportaban su producción, se distribuyeron especialmente en los valles de la costa central, como los valles de Pisco, Cañete, Supe, etc.

En la hacienda tipo tres, Matos Mar menciona que se encontraban las más modernas, ubicadas en la costa norte, como las haciendas azucareras de Casa Grande, Cayaltí, Túman, Pomalca y Cartavio. Las haciendas azucareras también conocidas como ingenios o plantaciones contaban con una industria especializada para el procesamiento del azúcar, siendo los dueños en su mayoría personajes extranjeros y cuya producción estaba enfocada en satisfacer la demanda del mercado externo.

Asimismo, se puede dividir a las haciendas según su extensión. Portocarrero (2017, pp. 214-215) las agrupó en tres segmentos. En el primer grupo están las haciendas con más de 10,000 hectáreas que representaban el 11 % del total, dentro de este grupo las que sobrepasaban las 50,000 hectáreas generalmente realizaban la actividad de la ganadería. En el segundo grupo tenemos a las haciendas que tuvieron entre 1,000 y 9,999 hectáreas, cuya participación fue del 14 % del total, por lo general en este segmento se registraron las haciendas más modernas como Laredo y Cayaltí. Por último, se ubicaron todas aquellas haciendas que tenían menos de 1,000 hectáreas.

En síntesis, existían tres tipos de haciendas: a) las haciendas andinas, b) las haciendas de la costa y de algunas partes del Ande dedicadas a la exportación de algún producto, c) las haciendas o plantaciones que tenían una industria especializada. En el caso de la hacienda San Nicolás, según las tipologías mencionadas, se podría ubicar a San Nicolás en las haciendas de tipo número dos y de mediana extensión.

4. Fuentes y Metodología

Para el desarrollo del presente trabajo de investigación se revisó la documentación del Fondo Hacienda San Nicolás (FHSN) ubicado en el Archivo General de la Nación Republicano - Fondo Agrario (AGN – FA). Del FHSN se consultó la sección de Producción y Comercialización de Algodón, de la cual se extrajo información sobre el Plan de cambio de cultivo en la hacienda. Esta información nos sirvió para explicar cómo se llevó a cabo el cambio de cultivo.

Posteriormente, se revisaron las memorias de la administración, comenzando por la memoria administrativa 1932-1933, hasta la memoria correspondiente a los años 1940-1941, debido a que estas son todas las memorias existentes en el AGN Republicano sobre

la hacienda San Nicolás. Esta documentación nos brindó información sobre el desarrollo y rendimientos de las campañas algodoneras durante la década de 1930 e inicios de 1940.

Para obtener información de la década de 1940 y 1950, se revisaron los informes mensuales y memorandos emitidos por el administrador general de la hacienda San Nicolás sobre las labores de los cultivos. También se revisó documentos de correspondencia, documentos judiciales y actas de directorio del Fondo Hacienda San Nicolás. Es necesario mencionar los valiosísimos testimonios de los ex trabajadores de la hacienda San Nicolás, las cuales nos ayudaron a contrastar la información obtenida de las fuentes documentales y viceversa.

Se revisaron las Memorias de la Cámara Algodonera del Perú, esta fuente nos brindó un panorama general sobre los rendimientos y datos estadísticos del desarrollo de las campañas algodoneras. Con ello se determinó la posición de San Nicolás con respecto a las demás haciendas dedicadas al cultivo algodonerero.

Además, se consultó la revista *La vida agrícola. Revista peruana de agricultura y ganadería* que publicaba artículos sobre temas agrarios, y entre ellos el tema del algodón. Algunos artículos importantes para la presente investigación trataron sobre los siguientes temas: la importación del algodón, las plagas del cultivo algodonerero, las perspectivas de la producción de algodón, los problemas en el mercado internacional con respecto al algodón, entre otros. La información vertida sobre varios ángulos del sector algodonerero nos permitió identificar y caracterizar los factores que intervinieron en su cultivo.

A partir de las fuentes, surge la necesidad de contextualizar el tema que se investiga. Es por ello que en el primer capítulo se da a conocer el medio natural y el relato de una breve historia de la hacienda San Nicolás, así como las características del cultivo algodonerero y el contexto nacional e internacional. El segundo capítulo apunta a responder la causa o motivo que llevó al cambio de cultivo en San Nicolás, y en qué contexto nacional e internacional se da el cambio de cultivo, además de explicar los planes que se ejecutaron para el desplazamiento de cultivo. El tercer capítulo explica cómo se llevaron a cabo las campañas algodoneras y cuáles fueron los resultados de la producción de algodón en la hacienda San Nicolás entre los años que abarca el estudio, es decir entre 1934 y 1961. El cuarto, y último capítulo, menciona y explica los factores que influyeron en la producción de algodón en San Nicolás.

CAPÍTULO I. LA HACIENDA, EL VALLE Y LA HISTORIA

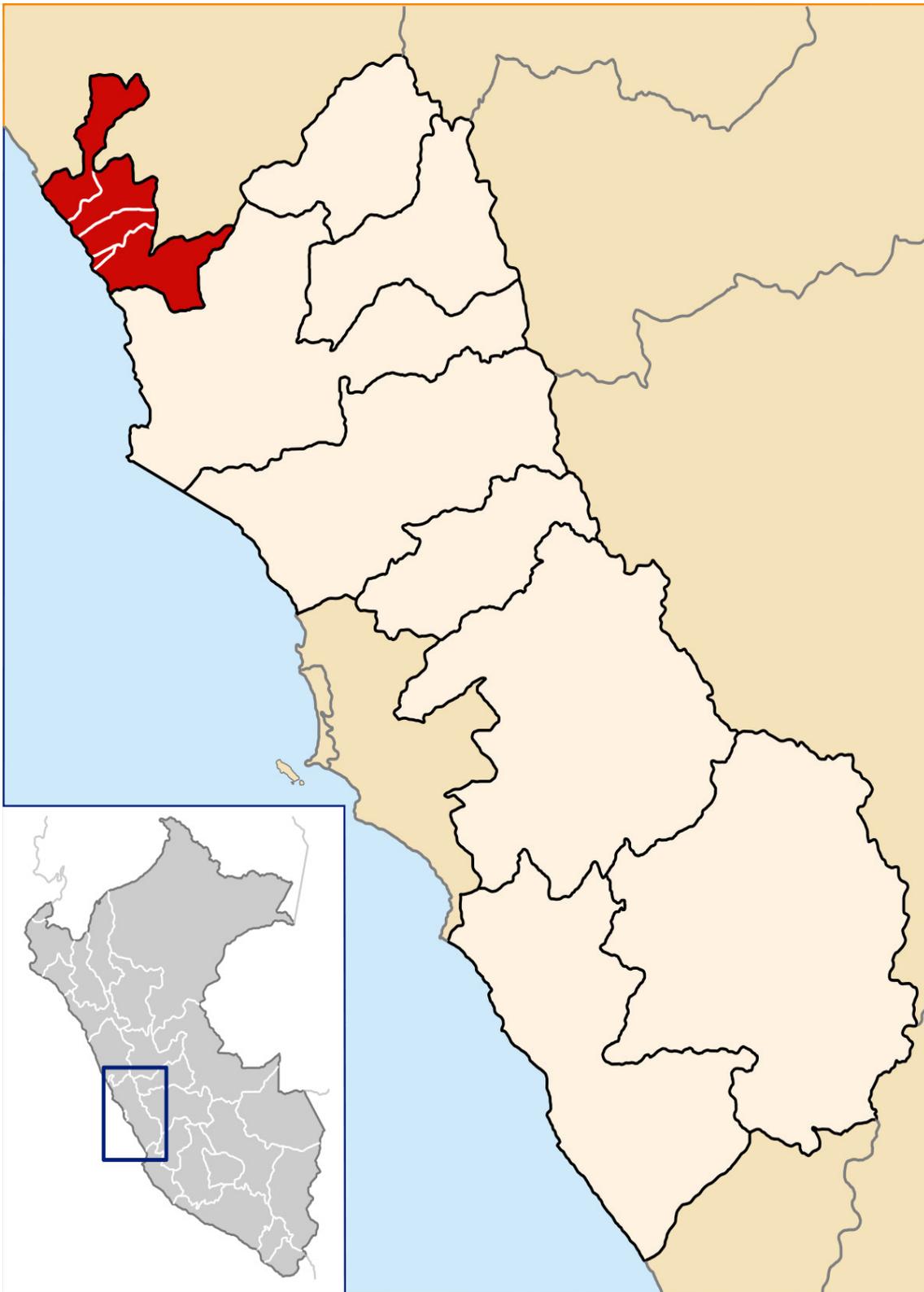
Este capítulo busca dar a conocer el medio natural y la historia de la hacienda; asimismo, desarrolla las características y el contexto nacional e internacional del cultivo algodónero. En primer lugar, se presentará el medio geográfico, ubicación e hidrografía, así como la división interna de la hacienda por sectores productivos y de acceso al agua de los ríos. Esta sección está acompañada de tres imágenes, la primera es el mapa de la ubicación de la provincia de Barranca, la segunda es el mapa satelital y corresponde al valle de Supe, y la última es el croquis de la hacienda San Nicolás. En segundo término, se presenta una breve historia de la hacienda San Nicolás, narrada desde sus inicios en la colonia hasta el tiempo de la Primera Guerra Mundial. En tercer lugar, se muestra cómo estaba conformada la estructura social de la hacienda San Nicolás, desde la Junta de Accionistas hasta los yanaconas. En cuarto término, se señalan las características del cultivo del algodón, las labores y los procesos que se ejecutan para obtener el algodón limpio y listo para ser vendido. Por último, se explica el contexto internacional y nacional del cultivo algodónero, haciendo un repaso de su historia desde finales del siglo XIX hasta la actualidad.

1.1. Medio natural de la Hacienda San Nicolás

La hacienda San Nicolás se ubica en la provincia de Chancay, la cual desde 1984 pertenece a la provincia de Barranca.⁷ Esta provincia se encuentra ubicada a 200 kilómetros al norte de Lima y a 49 kilómetros de la ciudad de Huacho. Limita por el norte con las provincias de Huarvey y Bolognesi (Ancash), por el sur con la provincia de Chancay, por el este con las provincias de Bolognesi y Chancay (Ancash y Lima), y por el oeste con el Océano Pacífico, desde punta de Viña Grande hasta punta de Litera.

⁷ Barranca fue parte de la provincia de Chancay, pero a partir del 5 de octubre de 1984 pasó a la categoría de provincia mediante la Ley N° 23939. Para más detalle sobre el proceso de creación de la provincia de Barranca se recomienda revisar Sayán (2017).

Imagen 1: Ubicación de la provincia de Barranca en el mapa del Perú.



La provincia de Barranca está dividida en los siguientes distritos: Paramonga, Pativilca, Barranca, Supe Puerto y Supe Pueblo. En este último, se localizó la ex hacienda San Nicolás.

El distrito de Supe Pueblo se encuentra en la parte sur de la provincia de Barranca. El río Supe riega sus tierras y sus costas están bañadas por el Océano Pacífico. En cuanto a su altitud, este distrito se eleva hasta los 65 metros sobre el nivel del mar. Limita por el norte con los distritos de Barranca y Supe Puerto, por el sur con los distritos de Végueta y Huara, por el este con el distrito de Ambar, por el oeste con el Océano Pacífico, y por el noreste con el distrito de Cochabambas. Supe Pueblo tiene un relieve por lo general de tipo aluviónico, aptos para la agricultura.

La hacienda San Nicolás se ubicó en el valle de Supe en ambas márgenes del río Supe. A finales del siglo XIX pasó a ser la Sociedad Agrícola San Nicolás Limitada.⁸ Bajo este nombre tuvo anexado varios terrenos como El Pando, Huarinas, Venturosa, La Hoyada, Pampas Velarde y Los Huacos que están ubicados en los valles de Fortaleza, Pativilca y Supe; que junto con los terrenos de la hacienda hacían un total de 4,761 hectáreas (Malpica, 1963, p. 168).

Según el croquis de la hacienda San Nicolás de 1964,⁹ esta limitaba por el norte con los Cerros del Puerto y Huarangal, por el sur con los médanos y cerros de la Venturosa, por el este con los fundos Huaralica, Liman y Cerros del Pando, y por el oeste con el Océano Pacífico, Caleta Vidal y Corral de Vacas. Paramonga, Huayto y Vinto fueron sus haciendas vecinas.

La administración de la hacienda había dividido su superficie en parte baja y parte alta con el fin de tener un mejor control de sus cultivos. La parte baja se encontraba más próxima al Océano Pacífico. El clima en este lugar es húmedo y propicio al desarrollo de plagas. Los campos de esta parte fueron regados por las aguas del río Pativilca a través de la acequia del mismo nombre, además eran las más productivas, las que disponían de gran cantidad de agua y la más extensa.

La parte baja comprendía los campos llamados Cerro Prieto, Don Julio, Santa Manuela, Santo Domingo, La Huerta, San Agustín Chico, San Agustín Grande, San Baylon Grande, San Baylon Chico, San Enrique, San Pedro, Santa María Alta, Santa

⁸ A la Sociedad Agrícola San Nicolás Limitada se referirá de aquí en adelante como hacienda San Nicolás o con su nombre completo.

⁹ AGN. Inventario de Planos. Fundos. Lima. Legajo 132. Hacienda San Nicolás y Anexo Los Huacos (Croquis).

María Baja, San Antonio Alto, San Antonio Bajo, Santiago, Santa Amalia, Chirimoyo N° 1, Chirimoyo N° 2, Porvenir Alto, Porvenir Bajo, La Esperanza, Lezameta N° 1, Lezameta N° 2, San Aquiles, San Benito, Caudivilla, Obregón Alto, Obregón Bajo, Sauzal Alto, Sauzal Bajo, Guarangal, Huertecita, Caudivilla.¹⁰

A diferencia de la parte baja, la parte alta tenía las tierras más secas, sus campos eran regados por las aguas del río Supe cuyo caudal era irregular durante el año, lo que generaba que no tuvieran un buen abastecimiento de agua. Sus tierras eran arrendadas en su mayoría debido a su baja productividad. Esta parte comprendía las secciones de El Molino, El Tutumo, sección Pulancache, sección Pando, sección Pampas de Velarde y sección Venturosa.¹¹

Por lo tanto, la hacienda San Nicolás se suministró de agua de los ríos Supe y Pativilca, los cuales cumplieron un papel importante para el desarrollo del cultivo algodónero. El río Supe cruzaba por medio de la hacienda hasta su llegada al Océano Pacífico, a diferencia del Pativilca que, al ubicarse al norte de San Nicolás y no ser colindante con la hacienda, proveía sus aguas a través de la acequia Pativilca.

El río Supe nace en las lagunas Aguascocha y Jururcocha con el nombre de Jururcocha, y se mantiene con ese nombre hasta la localidad de Lascamayo, a partir de donde toma el nombre de río Ambar; “a la altura de la confluencia con la quebrada Carrizal o Jaiva, recibe el nombre de río Supe”. El río Pativilca se ubica al norte de la hacienda San Nicolás. Al igual que los demás ríos de la costa, es de régimen irregular y de carácter torrencioso. El Pativilca nace en las inmediaciones del nevado Pastoruri de la provincia de Recuay y Bolognesi (Llamocca, 2014, p. 19).

¹⁰ Los nombres de los campos fueron extraídos del croquis de la Hacienda San Nicolás y de los informes mensuales elaborados por el administrador general de la hacienda San Nicolás.

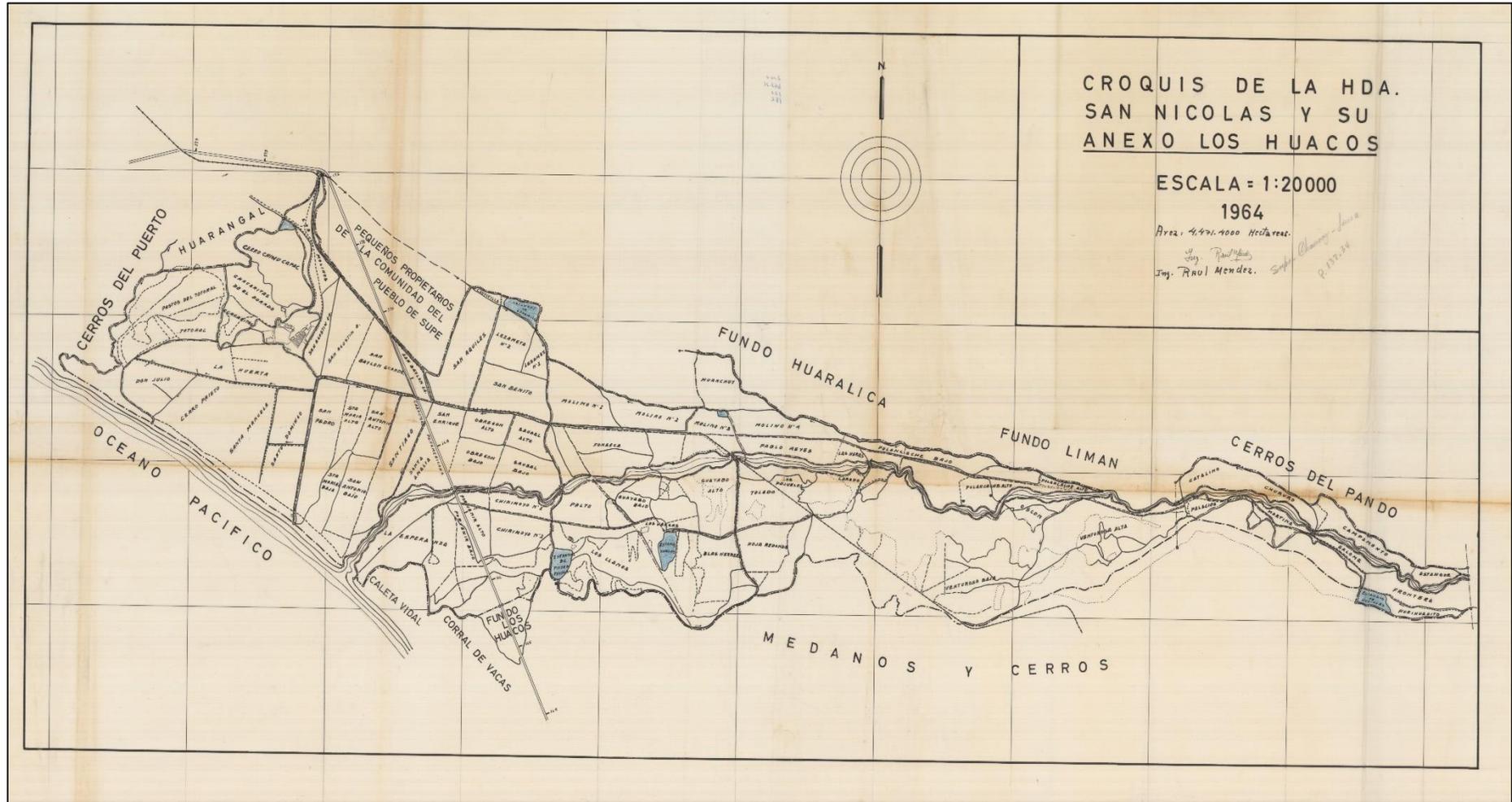
¹¹ Los nombres de las secciones fueron extraídos de los informes mensuales elaborados por el administrador general de la hacienda San Nicolás y de las memorias administrativas de la hacienda San Nicolás.

Imagen 2. Vista del valle de Supe



Fuente: Google Maps. Imagen extraída el 05/07/2018.

Imagen 3: Croquis de la hacienda San Nicolás y su anexo Los Huacos (1964)



Fuente: AGN Republicano. Inventario de Planos. Fundos. Lima. Legajo 132. Hacienda San Nicolás y Anexo Los Huacos (Croquis)

1.2. Breve Historia de La Hacienda San Nicolás: desde sus inicios hasta la Primera Guerra Mundial

La hacienda San Nicolás se asentó en el valle de Supe, lugar en donde antes había albergado a los antiguos peruanos y valle en donde floreció la antigua civilización de Caral, civilización de aproximadamente 5 mil años de antigüedad, la cual ha sido ampliamente estudiada por Ruth Shady Solís.¹²

Durante la colonia, los indios del valle de Supe fueron puestos al servicio de la Real Corona, y, al parecer, al ser un pequeño pueblo de indios no se le consideró como unidad geográfica, sino que fueron anexado a Barranca. “El valle de Supe vio nacer el gran ingenio de San Nicolás desde los primeros años de la colonización española, y asistió a la formación del pueblo de Supe, de indios y españoles, es decir de Supe El Viejo”. Los españoles le pusieron por nombre “San Nicolás del Valle de Toro” (Ipinze, 2005, pp. 85-87).

A inicios de la colonia la hacienda tenía una superficie de 700 fanegadas,¹³ equivalentes a unas 2,030 hectáreas. En el siglo XVI, fue donada por el capitán Juan de Cadahalso Salazar¹⁴ y su esposa Luis de Acuña (sic) al Convento de San Agustín. Posteriormente la propiedad se extendió hasta 960 fanegadas, unas 2,784 hectáreas, a través de las anexionaciones de fundos vecinos. En 1650, San Nicolás del Valle de Toro estuvo arrendada a Rodrigo Niño de Guzmán y a María de Valverde. Para 1850, el conductor de San Nicolás era Benito Argüelles. La heredera fue su hija Manuela Argüelles quien se casó con Domingo Laos y Gonzales;¹⁵ los cuales dirigieron la hacienda hasta el año 1883 “quiénes la convirtieron en una importante unidad productiva dedicada al cultivo y procesamiento de la caña de azúcar” (Bonilla & Rabanal, 1979, pp. 9-10).

Durante la Guerra con Chile la hacienda fue víctima de la violencia desatada, sin embargo, logró recuperarse y volvió a instalar una fábrica moderna procesadora de azúcar. Su producción era exportada a mercados foráneos como Gran Bretaña y Chile.

¹² Para mayor información sobre la civilización de Caral, revisar Shady Solís (2007).

¹³ Una fanegada aproximadamente equivale 2.9 hectáreas, tal como lo consignan Luis Miguel Glave y María Isabel Remy, en *Estructura Agraria y Vida Rural en una Región Andina: Ollantaytambo entre S. XVI - XIX*. Cusco: Centro de Estudios Rurales Andinos Bartolomé de las Casas, 1983, p.524

¹⁴ Juan de Cadahalso Salazar fue un rico hacendado español, siendo seis veces alcalde de la ciudad de Lima. Manuel de Mendiburu. *Diccionario histórico biográfico del Perú*. Lima: Imprenta de J. Francisco Solís – 1878.

¹⁵ Domingo Laos y Gonzales nació en Supe – Barranca. Se casó con Manuela Argüelles Sayán el 3 de julio de 1848. Tuvo seis hijas y dos hijos. Recuperado en: <https://gw.geneanet.org/fracarbo?lang=es&n=laos+gonzalez&oc=0&p=domingo>. Revisado el 01/06/2018.

Sus actividades influenciaron en los valles vecinos, ya sea demandando mano de obra o en el procesamiento de caña de los cultivos vecinos. Al fallecer los esposos Laos-Argüelles, las seis hijas y los dos hijos de esta familia instituyeron la Testamentaría Laos, manteniendo la misma estructura productiva de la hacienda (Bonilla & Rabanal, 1979, p. 10).

En 1896 la Junta de herederos de la Testamentaria Laos y los esposos de las hermanas Laos-Argüelles y otras personalidades relacionadas a ellos, crearon la Sociedad Agrícola San Nicolás en base a la estructura productiva de la Testamentaría. Este cambio generó flujo de capitales, los cuales fomentaron la modernización de los métodos de producción agrícola e industrial, generando que la sociedad adquiriera un mayor protagonismo en el valle. Se procedió al arriendo de fundos vecinos y las anexiones de otros como Caudivilla, la Hoyada, La Laguna, Totoral y El Pando. También se extendió sus límites agrícolas en el sector de Pampas Velarde, que fuese de las tierras de la Comunidad de Indígenas de Supe (Bonilla & Rabanal, 1979, pp. 10-11).

La Sociedad Agrícola San Nicolás sufrió de escasez de mano obra debido a razones estructurales y a la creciente demanda que ejercían las unidades productivas de la región en su afán de incrementar sus niveles de producción. A fin de resolver la escasez de trabajadores intentó constituir una “reserva de mano de obra” en el seno de la hacienda, y con este objetivo se contrataron trabajadores de origen japonés por intermedio de la Casa Morioka (Bonilla & Rabanal, 1979, p. 11).¹⁶

Desde finales del siglo XIX, inmigrantes japoneses fueron traídos en varias partidas a la hacienda San Nicolás, zarpaban las naves desde el Japón hacia el Callao y de allí a Supe. Durante 1897 y 1920 se firmaron cerca de diez contratos entre la Sociedad Agrícola San Nicolás y la Casa Morioka. La cantidad de japoneses que se traía a la hacienda era variada, pues ello dependía del éxito en conseguir otros peones enganchados de la sierra o de las extensiones de campos que se dispusiera para la producción. El trabajo que realizaban los inmigrantes era de corte y carguío,¹⁷ es decir, cortaban de la caña y luego lo llevaban hacia los carros, los cuales trasladaban la caña cortada a la fábrica para su procesamiento. Los inmigrantes también podían ubicarse en mejores posiciones, como las de mayordomo, o en el laboratorio de la fábrica, pero estos casos eran muy pocos. La

¹⁶ Para mayor información sobre los japoneses en la hacienda San Nicolás se puede revisar la publicación de Giraldo (1979) y la publicación de Magán (1979).

¹⁷ Carguío: Es el transporte del algodón en rama o semilla sobre los hombros de los trabajadores para ser colocadas sobre la unidad de transporte, con el fin de que se traslade este producto a las desmotadoras o almacenes.

llegada de japoneses para el trabajo en los campos de caña de azúcar de San Nicolás continuó hasta 1924 (Rodríguez, 2009).

Durante la Primera Guerra Mundial la hacienda San Nicolás pudo incrementar sus ganancias, ya que se elevaron los precios del azúcar en el mercado internacional durante estos años. Los precios saltaron de 13 a 44 chelines por quintal de azúcar.¹⁸ Se produjo, además, un desplazamiento de mercado, pues al cerrarse los mercados europeos, los volúmenes de producción fueron a parar en Chile y Bolivia. A pesar de que la cantidad de producción a partir del año 1913 fue menor, los márgenes de rentabilidad se mantuvieron en un promedio de 38 % (Bonilla & Rabanal, 1979, p. 35).

Según lo explicado líneas arriba, la hacienda San Nicolás data desde inicios de la Colonia, tiempo en que fue conocida como San Nicolás del Valle de Toro. San Nicolás perteneció a personajes de elite colonial y también estuvo en manos de los Agustinos. Luego, en el siglo XIX, la hacienda entró en un proceso de modernización de su fábrica de procesamiento de caña de azúcar y se constituyó la Sociedad Agrícola San Nicolás, la cual verá su máximo apogeo durante la Primera Guerra Mundial.

1.3. Estructura Social de la hacienda San Nicolás

La Sociedad Agrícola San Nicolás estaba organizada, en un primer nivel, por la Junta General de Accionistas y el Directorio; estos dos grupos se encargaban de la toma de decisiones. En la década de 1930, el directorio estuvo integrado por personalidades importantes de la élite limeña de aquellos tiempos como Ricardo Barreda,¹⁹ Francisco Álvarez Calderón, Antonio Miró Quesada, Carlos Ayulo, Carlos Alzamora,²⁰ gerente general de la hacienda, entre otros personajes. La familia Brescia Cafferata compró la mayoría de acciones de la Sociedad Agrícola San Nicolás en la década de 1950, convirtiéndose en la propietaria de esta.²¹

¹⁸ Quintal es una medida de peso equivalente a 46 kilos.

¹⁹ Ricardo Barreda y Laos, fue uno de los más importantes ganaderos del país. Controló dos de las más grandes empresas dedicadas a este rubro, que fueron las siguientes: la Sociedad Ganadera Corpacancha y Sociedad Ganadera del Centro (Malpica, 1963, pp. 216-217).

²⁰ Carlos Alzamora Elster fue elegido secretario general de la Cámara Algodonera del Perú en 1939, ministro de Agricultura en 1948, y ministro de Fomento y Obras Públicas en 1956-1957.

²¹ Esta familia también tuvo otras compañías agrícolas de menor extensión en la costa central y sur del país, como las siguientes: la Sociedad Agrícola Desagravio (Huacho), la Agrícola Hoja Redonda S. A. (Chincha), la Sociedad Agrícola Blas Herrera Ltda. (Chincha) y la Negociación Fortunato Brescia (Rímac). El total de tierras que poseían era de un total de 7,817 hectáreas, de las cuales 821 estaban ubicadas en las proximidades de Lima que tuvieron un gran valor como terreno urbanizable (Malpica, 1963, pp. 168-169).

En el segundo nivel se encontraba, en primer lugar, el administrador general, quien era el principal ejecutor de las decisiones tomadas por el directorio y la junta de accionistas; generalmente era ingeniero agrónomo y residía en la casa hacienda con toda su familia. Este espacio tenía la mayoría de comodidades a comparación de los otros lugares de la hacienda San Nicolás. El administrador general tenía a su disposición el personal calificado y no calificado. Mantenía una constante comunicación con el gerente general que se encontraba en Lima, le mantenía informado sobre la situación de los cultivos, las labores que se realizaban en el campo y otros temas relevantes de la hacienda. Después del administrador general estaban los profesionales como el ingeniero entomólogo, que realizaba revisión de los campos de algodón para mantener informado al administrador sobre la situación entomológica del cultivo de algodón. También hubo otros profesionales, técnicos y personal de oficina.

El tercer nivel estaba integrado por los obreros especializados y los peones. Los obreros especializados era un personal permanente. Los peones se distinguían por dos tipos, permanentes o temporales. Un grupo especial era constituido por los yanacunas.²² Esta modalidad de explotación de tierra se practicó en menor medida en la hacienda San Nicolás a comparación de otras haciendas, como las del valle de Chancay, que para 1934 tenían el 50 % de sus tierras arrendadas (Matos, 1967, p. 347). Mediante un contrato firmado entre la hacienda San Nicolás y el yanacuna, se daba inicio al arrendamiento de una cierta cantidad de hectáreas que normalmente oscilaba entre las tres y cinco hectáreas; también había arrendatarios con más de 15 hectáreas, pero eran pocos. Por ejemplo, en 1953 estos arrendatarios eran solo seis a comparación de los 83 que eran los arrendatarios pequeños.

Las tierras entregadas por la hacienda a los yanacunas generalmente tenían las siguientes características: no tenían un buen acceso al agua, sus tierras estaban para ser arduamente trabajadas pues no eran totalmente cultivables, los rendimientos obtenidos de estas tierras eran bajos y algunas se encontraban cerca al río. San Nicolás se beneficiaba con los ingresos obtenidos por los arrendamientos, pues administrar directamente esas tierras resultaba muy caro por las mismas características que estas tenían.

²² También eran conocidos como arrendatarios. A lo largo de este trabajo se usará indistintamente los términos yanacunas y arrendatarios.

1.4. Características del cultivo del algodón

El algodón se adaptó a las condiciones climáticas de la costa peruana, siendo la variedad Pima la mejor adaptada a la costa norte y la variedad Tangüis²³ a la costa central durante el siglo XX; estas desplazaron a las variedades anteriores.²⁴ Es necesario mencionar que el Tangüis tiene la fibra larga y el Pima²⁵ es extra larga.

La variedad Tangüis, la que se cultivó en la hacienda San Nicolás, se siembra de julio a noviembre, se cosecha de febrero a agosto, y se desmota de mayo a setiembre (Revesz, 1982, p. 49). Para el caso de las socas,²⁶ su cosecha era más temprana por presentar un periodo vegetativo más corto.

A continuación, explicaremos los procesos de labores del cultivo algodónero, basados en la Guía Técnica sobre el manejo integrado del algodónero, elaborada por los ingenieros Teodorico Veramendi y Segundo Lam.²⁷

Primero, es necesario preparar el terreno, que puede ser de manera seca o húmeda. En el caso de esta última, se realiza un riego de remojo o machaco, que es un riego pesado, es decir, empleando abundante agua. Este riego tiene por objetivo facilitar las araduras y proporcionar la humedad a la semilla, así como permitir el crecimiento de las semillas de malezas que serán eliminadas durante la preparación del suelo. Luego del riego de machaco se aplicaba abonos orgánicos —como el estiércol de animales, entre otros—. Continuando con la preparación del terreno, se procedía a la aradura de la tierra.

Luego de haber preparado la tierra, se pasa a la actividad de la siembra, la cual constituye una de las actividades más importantes del cultivo. Se debe elegir una buena semilla certificada de calidad, teniendo en consideración las características del suelo, el

²³ El Tangüis es el resultado de una hibridación de “suave” y “semi áspero” realizada en el valle de Pisco en 1910 por otro agricultor peruano Fermín Tangüis. El éxito del cruzamiento permitió desarrollar la resistencia al “Wilt” o “Marchitez”, enfermedad que se propagaba en los Valles de la Costa Central y de la Costa Sur (Revesz, 1982, p. 45).

²⁴ Esto constituye un cambio importante pues, de acuerdo a Pablo Macera (2017) desde finales del siglo XIX “[...] se introdujeron otras variedades como el egipcio, localizado en los valles de costa central, y el Metafifi y el Sea Island, de mucha importancia y restringido a las tierras de Pativilca, Supe y Huacho” (p. 112). El algodón Sea Island proviene de la costa del estado de Georgia, Estados Unidos (Beckert, 2015, pp. 101-102).

²⁵ “Esta variedad deriva del tipo egipcio Metafifi, que fue llevada a Estados Unidos donde se produjeron el Giza, Yuma y Pima, siendo esta última la de mejores características por el tipo de planta, tendencia frutera y por tener hebra más larga y fina. De esta variedad se obtienen hilos finos para camisa, vestidos y corbatas”. Ver en: <http://minagri.gob.pe/portal/especial-iv-cenagro/27-sector-agrario/algodon/227-generalidades-del-producto>

²⁶ Soca es cultivo de los brotes de las plantas de algodónero sometidas a una poda.

²⁷ Recuperado de:

https://www.agrobanco.com.pe/pdfs/capacitacionesproductores/Algodon/Guia_tecnica_de_algodon.pdf.
Revisado 15/06/2018.

rendimiento potencial que tienen, etc. Una vez realizada la siembra, se realiza la resiembra si previamente se ha observado algunas fallas en la germinación o mortandad de las plantitas.

Después de los 45 a 50 días de la siembra, se lleva a cabo el desahije,²⁸ que consiste en eliminar las plantas de los surcos, para que no crezcan las plantas juntas sino manteniendo cierta distancia. Después se realizan riegos ligeros con una frecuencia de 20 a 25 días.

Se realiza el deshierbe para controlar los campos enmalezados (malas hierbas), con esta actividad también se evita la pérdida de la humedad del suelo. Esta labor se puede hacer con cultivadoras mecánicas o cultivadoras a tracción animal. También se realiza la actividad del despunte o capado, en donde se elimina la yema terminal de las plantas con el objetivo de evitar el crecimiento excesivo en la altura de la planta de algodón.

Luego, cuando las bellotas²⁹ están totalmente maduras, se realiza la cosecha. Finalizada la cosecha, se realiza el escogido del algodón en rama con el fin de separar el algodón dañado por las plagas. Se recoge el algodón en rama de los campos y estos son llevados a la desmotadora. En la desmotadora se separa la fibra de algodón de la pepita del algodón, resultando de este proceso una cantidad de quintales de pepitas y quintales de algodón fibra o limpios. Los quintales fibra o limpios son vendidos a los mercados extranjeros.

1.5. Contexto internacional y nacional del cultivo del algodón

El algodón peruano a finales del siglo XIX e inicios del siglo XX

En el siglo XIX, específicamente en la década de 1860, el algodón peruano surgió como un importante cultivo de exportación debido a la caída de producción del algodón en los EE.UU. Durante esta coyuntura, los productores peruanos aumentaron la superficie cultivada de algodón importando maquinarias y construyendo líneas ferroviarias que conectaron las haciendas con los puertos cercanos. El capital para estas mejoras provino de casas mercantes extranjeras y nacionales, y otras entidades. El resultado de ello fue un

²⁸ Desahije o raleo. Consiste en eliminar cierto número de plantas para alcanzar la población ideal en base a una separación entre matas a lo largo del surco.

²⁹ Bellota o cápsula es el fruto de la planta del algodón.

crecimiento notorio en la producción y las exportaciones de algodón peruano. Una gran cantidad de estas exportaciones se destinó a Gran Bretaña (Gonzales, 1991, p. 53).

Luego de finalizada la Guerra de Secesión norteamericana, y restablecida su producción, aminoró las exportaciones peruanas de la fibra de algodón conllevando a que varias haciendas algodonerías abandonasen este cultivo por el de caña de azúcar; en el caso del norte del Perú se optó por el arroz. Pasado este acontecimiento, las exportaciones algodonerías del Perú se mantuvieron en altibajos, hasta el inicio de la Guerra del Pacífico, tiempo en el cual las haciendas algodonerías fueron arrasadas. Esto derivó en que las exportaciones algodonerías disminuyeran en gran manera; fue una etapa muy crítica para la economía peruana (Eguren, 1981, pp. 19-23).

Una vez finalizada la Guerra con Chile, comenzó una etapa de desarrollo económico para el sector algodonerío.

Los volúmenes de exportaciones de algodón se multiplicaron por 2.7 entre 1901 y 1909. El paisaje agrario de la costa fue adoptando así una nueva configuración. Entre 1901 se cosechó 23 mil hectáreas de algodón; en 1909, más de 56 mil. (Eguren, 1981, p. 27)

Durante las dos primeras décadas del siglo XX, el algodón fue ampliamente cultivado en las haciendas peruanas en respuesta a la demanda de mercado externo. Eguren (1981, p. 27) afirma que “durante la segunda década de este siglo, el algodón se consolidó como uno de los principales productos de exportación, junto con el azúcar y, secundariamente, el caucho y las lanas”. Por lo tanto, el sector algodonerío se fortaleció y afianzó en la economía peruana desde de 1900, pero fue puesta a prueba en los primeros años de la década de 1930.

El algodón a nivel nacional e internacional durante las décadas de 1930 a 1960

La repercusión económica de la crisis de 1929 se dejó sentir en el Perú a inicios de la década de 1930, los principales sectores afectados fueron los agroexportadores; el azúcar y el algodón se cotizaban en precios ínfimos. Estados Unidos, al verse afectado por la depresión de 1930, adoptó la medida de proteger a sus agricultores mediante la financiación de la acumulación de existencias de algodón en relación con el “Programa de Préstamos” (Thorp & Bertram, 1988, p. 264).

El efecto de tales medidas llevó a una rápida recuperación de los precios mundiales del algodón después de 1932, mientras que la negativa del gobierno norteamericano a vender algodón de exportación a precios inferiores a los de su programa de apoyo dieron una oportunidad a otros proveedores para captar una cuota mayor del mercado mundial, vendiendo a precios ligeramente inferiores que el norteamericano, y aceptando el pago en divisas diferentes al dólar [...] El Perú, que era principal exportador de algodón de Sud-América a principios de la década, fue el primero que aprovechó esa rápida mejora en las condiciones del mercado. (Thorp & Bertram, 1988, pp. 264-265)

Las medidas aplicadas por los Estados Unidos llevaron a la recuperación de los precios mundiales del algodón después de 1932; mientras mostraba su negativa de vender su algodón de exportación a precios inferiores a los de su programa, otros proveedores aprovecharon para captar una cuota, vendiendo sus productos a un precio levemente inferior que del mercado norteamericano (1988, pp. 264-265). Por lo tanto, las políticas económicas del principal productor de algodón, Estados Unidos, favorecieron a la reactivación de la exportación y a levantar las cotizaciones del algodón a nivel mundial, creándose un clima favorable de compra y venta de algodón para los países exportadores de este producto.

A pesar de que la crisis de 1929 estremeció la economía peruana a inicios de la década de 1930, el sector algodonero se recuperó más rápido que otros sectores económicos.

[...] la producción de algodón observó un comportamiento diferente al que se registró en el sector de la caña pues, luego de una caída inicial, emprendió un proceso de recuperación que le permitió terminar el decenio 1929-1939 con un aumento de 25 por ciento. (Bardella, 1989, p. 281)

Asimismo, se afirma que gracias al algodón se pudo superar rápidamente la crisis de la Depresión.

A pesar de la gravedad real de la Depresión para el Perú, ésta fue de corta duración [...] La clave para la recuperación del Perú fue el algodón, siendo éste el principal generador de ingresos en la economía, producido por numerosos pequeños agricultores, con efectos multiplicadores muy amplios. (Thorp & Londoño, 1988, p. 120)

El gobierno peruano creó en 1931 el Banco Agrícola. Los créditos otorgados por este banco durante la década de 1930 fueron en su mayoría entregados a los productores de fibra de algodón. En 1932 el banco adjudicó el 66 % al algodón, el 14.7 % al arroz, el

38.3 % a los productores de azúcar, y el 8 % a los ganaderos (Quiroz 2017, pp. 124-125). En el mes de octubre de 1939 se creó la Cámara Algodonera del Perú con la Ley N° 8990.³⁰ Estas dos entidades desarrolladas a partir de las políticas económicas del estado peruano durante la década de 1930, fueron importantes para el financiamiento y comercialización de la actividad algodoneira. Asimismo, durante la década 1930 muchas haciendas de la costa peruana dedicadas a otros cultivos se transfirieron masivamente al algodón.

De igual manera, se debe tener en cuenta que las variedades Tangüis y Pima se difundieron en las haciendas algodoneiras de la costa durante la década de 1930, generando un mayor rendimiento y resistencia a comparación de las variedades antes cultivadas.

De todo lo mencionado anteriormente, se puede colegir que los siguientes factores influyeron para que las haciendas opten por el cultivo algodoneiro: a) gran cantidad de créditos agrícolas otorgados por el Banco Agrícola; b) mejores precios de la fibra de algodón en el exterior a consecuencia de la política de los Estados Unidos en vender su algodón a un precio superior, generando así una mayor cotización mundial de este producto; c) generalización de nuevas variedades de algodón como el Pima y el Tangüis, que sustituyeron a las anteriores variedades menos productivas.

Las medidas que ejecutó el gobierno peruano a favor del sector algodoneiro y el favorable contexto externo dio como consecuencia la movilización de las haciendas de la costa al cultivo algodoneiro. En este sector durante la década de 1930 se registró algunos cambios como la reducción progresiva de yanaconas en los campos algodoneiros, pero hubo otros aspectos que se mantuvieron como, por ejemplo, los siguientes: i) el cultivo algodoneiro continuó siendo una actividad que hacía un uso intensivo de mano de obra, principalmente durante la cosecha; y ii) la cosecha de algodón siguió siendo la fuente más importante de ingresos estacionales.

Cuando Manuel Prado Ugarteche asumió el gobierno peruano (1939-1945), ya se había iniciado la Segunda Guerra Mundial. Esta guerra trajo inconvenientes para el normal desenvolvimiento del sector algodoneiro. A ello se agregaron las políticas económicas llevadas a cabo por el presidente Prado que repercutieron en los intereses del

³⁰ La Cámara Algodonera del Perú tuvo las siguientes atribuciones: fijar y establecer principios justos y equitativos para el comercio del algodón desmotado, y procurar la uniformación de dicho comercio en el concerniente a los contratos, pactos y medidas que se relacionen con él; establecer y fijar tipos oficiales para la clasificación del algodón desmotado; entre otros puntos (Sainte, 1945, p. 147).

sector exportador, entre ellos el sector algodonero. Una vez iniciada la guerra, se cerraron progresivamente los principales mercados de Europa. El gobierno peruano trató de afrontar esta dificultad, en parte, a través del financiamiento del Banco Agrícola.

El gobierno de Prado firmó un Convenio con el gobierno de los Estados Unidos, representado por la Commodity Credit Corporation,³¹ con el objetivo de resolver la situación de incertidumbre y desasosiego que tenían los productores de algodón al no saber dónde exportar su producción.³² Mediante este convenio, la compra de algodón peruano estuvo asegurada por el mercado de Estados Unidos, pero una de las condiciones para la firma del referido convenio involucraba que el gobierno peruano fijara un área obligatoria para los cultivos de panllevar, lo cual, de manera directa, afectó a las áreas algodoneras que por ende debían conceder espacio para los referidos cultivos (Eguren, 1981, p. 63).

El gobierno peruano restringió el cultivo algodonero debido al acuerdo de abril de 1942, se señaló que el cultivo algodonero tenía que ser 30 % menos que la temporada 1941-1942. Luego, fue obligatorio la reducción del área para el algodón y el porcentaje mínimo de tierras de pan llevar para toda la costa se elevó al 40 % en 1943. Por lo tanto, se produjo una reducción de áreas de algodón. En 1940 había 180,000 hectáreas, y para 1943 estas solo eran 125,000 hectáreas. Asimismo, los rendimientos en los primeros años de 1940 estuvieron un 10 a 15 % por debajo de lo conseguido a mediados de la década de 1930 a causa de las graves plagas, enfermedades y la escasez nacional de guano³³ surgida a partir de 1941 (Thorp & Bertram, 1988, pp. 270-271).

La preocupación por la escasez de guano se refleja en la siguiente cita de 1943:

[...] hay una gran escasez de abonos porque la producción de guano no alcanza para entregar a los productores de algodón una sola tonelada.³⁴ Asimismo en 1944 se vuelve a evidenciar que la escasez de guano se hace más notoria: Por otro lado, hay que considerar que cada año que transcurre se hace sentir con mayor gravedad los efectos de la falta de fertilizantes que padece la agricultura algodonera [...].³⁵

³¹ “De acuerdo a esa situación, el 22 de abril de 1942 se suscribió un Memorándum de Convenio sobre el algodón por el cual la Commodity Credit Corporation de Estados Unidos se comprometió a comprar cada año, hasta el 31 de diciembre de aquél en que terminaran las hostilidades, todas las disponibilidades peruanas de los algodones Tangüis y Pima” (Bardella, 1989, p. 335).

³² Memoria Cámara Algodonera del Perú de 1942, p. 8.

³³ Para conocer más del tema del guano se recomienda leer a Macera 2015: pp. 109-123.

³⁴ Memoria Anual de la Cámara Algodonera del Perú. 1943, p. 9.

³⁵ Memoria Anual de la Cámara Algodonera del Perú. 1944, p. 8.

La escasez de guano de las islas llevó a que se recurra a los fertilizantes químicos (Eguren, 1981, p. 69).

Prado Ugarteche realizó una osada política financiera expansionista, con la cual aumentó la emisión de bonos y continuó el exceso de liquidez en los bancos. En este gobierno también se impuso los controles en los tipos de cambio y las importaciones, causando gran preocupación entre los exportadores de fibra de algodón. Durante el gobierno de Bustamante Rivero se persistió en el control de tipo de cambio, el aumento de salarios y el área obligatoria para el cultivo de panllevar. Continuó con las medidas restrictivas a la producción de algodón entre otras que venían desde el gobierno de Prado Ugarteche, agregando a ellas la obligación de vender el 20 % de la producción de algodón a la industria textil peruana a menos precio que lo que se vendía en el mercado externo (Quiroz, 2017, pp. 129-131; Eguren, 1981, p. 63).³⁶

Bustamante Rivero fue derrocado por Manuel Odría gracias al apoyo de las Fuerzas Armadas. Una de las primeras medidas de su gobierno (1948-1956) fue la modificación de los controles de cambio e importaciones; asimismo, se redujo el crecimiento del gasto público en la medida que los ingresos fiscales no eran abundantes. En 1949 se logró alcanzar un superávit de 0,48 % del PBI. De otro lado, la inflación se redujo de 30,8 % en 1948 al 10,1 % en 1951. El gobierno impulsó una serie de reformas con el objetivo de fomentar la inversión privada (Zegarra, 2014, pp. 54-57).

En relación a las políticas económicas llevadas por su gobierno para impulsar el sector algodonero, debemos mencionar la expansión del área de tierras irrigadas en la costa. Estas obras se realizaron en gran escala, su mayor proyecto fue el del río Quiroz en Piura. Este proyecto sirvió para dotar de irrigación a 31,000 hectáreas de tierras destinadas al cultivo algodonero. El incremento de las áreas de cultivo, a raíz de los proyectos de irrigación, permitió el crecimiento de la producción algodonera y también azucarera (Thorp & Bertram, 1988, pp. 351-352). Durante el gobierno de Odría, el sector de exportación se vio favorecido por las políticas de fomento de inversiones. El sector algodonero duplicó sus exportaciones y también pudo colocar su producción a buenos precios (Zegarra, 2014, p. 59).

En la década de 1950, dos hechos influyeron en la producción y exportación de algodón peruano. Uno de ellos fue la Guerra de Corea; y la otra, la política de exportación subsidiada de EE.UU.

³⁶ Quiroz (2017: pp. 129-131); Eguren (1981, p. 63).

La Guerra de Corea provocó expectativa en los productores de fibra de algodón de todo el mundo, por lo cual se expandieron las áreas de cultivo de algodón. Cabe mencionar que durante esta coyuntura aumentó las cotizaciones de los productos agrícolas y minerales. Los precios de exportación aumentaron (Zegarra, 2014, p. 58). Durante los años 1951-1954, la producción de algodón, las exportaciones de fibra de algodón y su área cultivada, crecieron excepcionalmente (Eguren, 1981, p. 65).

En relación a la política económica de Estados Unidos, Thorp y Bertram nos menciona que el gobierno norteamericano

[...] abandonó su política anterior y comenzó a liberar sus existencias de algodón en el mercado mundial, lo cual produjo a una inmediata caída de los precios del algodón de fibra mediana y motivó que fuese acusado de “dumping”. (1988, p. 360)

La medida adoptada por el gobierno de EE.UU. no fue bien recibida por los representantes y productores de fibra de algodón en el Perú. En la revista *La Vida Agrícola Revista Peruana de Agricultura y Ganadería* del año de 1955, el gerente de la Sociedad Nacional Agraria Carlos Derteano Urrutia sostiene lo siguiente:

No es justo ni equitativo que Estados Unidos, impulsado por un interés puramente mercantil resuelva librarse, en forma drástica, de la fuerte obligación contraída desde años atrás, como resultado de la aplicación de un desacertado programa agrícola, principalmente por el sostenimiento de los precios internos de algodón a un nivel excesivo.³⁷

Esta política de los Estados Unidos ocasionó, en parte, la inestabilidad en el mercado algodonero internacional, hubo fuertes fluctuaciones. En el Perú los efectos de esta política de *dumping* se vieron reflejados en la restricción de algunos mercados como el de Chile, Colombia y Argentina (Eguren, 1981, p. 92). A ello se agrega la competencia de las fibras sintéticas.

En el segundo gobierno de Manuel Prado Ugarteche (1956-1962), se modificó el régimen tributario, reemplazando el antiguo impuesto a la exportación. “[...] El tema de los impuestos sería un motivo de permanente queja de los productores a través de la S. N. A. (Sociedad Nacional Agraria)”. Ellos sostenían que los precios bases estaban por debajo del costo real de producción (Eguren, 1981, p. 69).

³⁷ Derteano Urrutia, C. (1955, p. 828).

En suma, el proceso de reducción de yanaconas en las haciendas aldoneras durante la década de 1930, cambio la forma indirecta de explotación de la tierra, aunque eso no significo el cambio de otras características que permanecieron en las haciendas dedicadas al algodón. Asimismo, en la década de 1940 se evidencio graves plagas, escasez de guano y enfermedades que influyeron negativamente en el cultivo aldonero. En la década de 1950 las políticas del gobierno de Odría fueron favorables para el sector aldonero produciéndose la extensión de áreas aldoneras y mayor producción, además es necesario mencionar que esta década estuvo marcado por las altas expectativas del sector aldonero peruano a consecuencia de la Guerra de Corea. Sin embargo, a mediados de la década de 1950, EE.UU. adoptó una medida injusta desde el punto de vista de los oligarcas peruanos, pues sacó al mercado mundial sus grandes existencias de algodón, lo cual afectó negativamente a las exportaciones de algodón peruano.

El cultivo aldonero peruano en la actualidad

En la actualidad, el sector aldonero viene decayendo tanto en su producción, superficie e ingresos. En la siguiente cita se puede evidenciar el progresivo retroceso del sector.

En 1950, el algodón era el principal generador de divisas del Perú y aportaba el 63 % del valor de las exportaciones agropecuarias del país. La importancia de la exportación de fibra fue decayendo con el transcurso del tiempo; en 1960 representó el 49 % del valor de las exportaciones agropecuarias; en 1970 su participación era del 31 %; en 1980 era del 24 %; en 1990, del 16 %; y en el 2000, apenas llegaba al 1 %. En el año 2000 la fibra de algodón ocupó el lugar 14 entre los productos agropecuarios de exportación. (Angulo, 2004)

En un artículo publicado por la revista agraria del Centro Peruano de Estudios Sociales - CEPES (2010), titulado “El algodón toca fondo”, se aclara que la problemática del algodón y las causas de su decadencia actual fueron un tema complejo pero que, sin embargo, se podría mencionar al desmejoramiento genético entre una de sus causas más relevantes.

Hasta la década de los sesenta había en la costa peruana varias estaciones de investigación y mejoramiento genético, tanto del Tangüis como del Pima. Pero esta estructura, controlada y financiaba en gran medida por los hacendados, se desmoronó en la reforma agraria (CEPES, 2010, p. 5).

Asimismo, se sostiene en el artículo referido que el desmejoramiento genético o de la fibra de algodón no solo se ha visto afectada por la Reforma Agraria, sino también por políticas posteriores. Por ejemplo, durante el gobierno de Alberto Fujimori el ministro Carlos Boloña eliminó los autogravámenes con que los gremios agrarios sostenían sus gastos; según se menciona, eso significó renunciar al último esfuerzo que se hacía en relación a la investigación genética.

El control de las empresas desmotadoras es otra de las causas del declive del algodón, según el artículo. Son llamadas empresas desmotadoras porque en sus instalaciones desmotan el algodón en rama, es decir, separan la fibra de la pepa de algodón. Estas empresas son las que compran el algodón en rama producido por los agricultores. Sobre estas empresas se señala, que a partir de los sesenta han venido teniendo cada vez más control y a la vez han monopolizando el mercado. Como resultado, estas empresas desmotadoras imponen precios bajos al algodón vendido por los agricultores, de esa manera desmotivan e impiden que vuelvan a invertir en sus cultivos. El mismo artículo agrega que además del monopolio de las desmotadoras, el gobierno peruano no subsidia el algodón, mientras que otros países sí lo hacían debido a que representaba una buena cantidad de puestos de trabajo en toda su cadena productiva desde el campo a las empresas textiles.

En pocas palabras, la situación adversa del sector algodonero en el presente es multicausal. Es una problemática que se ha ido postergando hasta la actualidad. Tanto el estado peruano como otras entidades privadas, han hecho poco o nada para resolver esta situación, a pesar de que el Perú cuenta con una importante industria textil, que en la actualidad consume en mayor cantidad algodón importado.³⁸

³⁸ “[...] industria textil y de confecciones ha ido reemplazando el algodón nacional con algodón importado subsidiado”. (Salazar B, 2012)

CAPÍTULO II. DEL AZÚCAR AL ALGODÓN

En este segundo capítulo se explicará cómo la difícil situación del sector azucarero durante las décadas de 1920 y 1930 afectó a la económica interna de la hacienda San Nicolás, siendo esta una de las poderosas causas que motivó el cambio de cultivo en la hacienda. Una vez tomada esta decisión, la administración tuvo que formular un plan para la liquidación progresiva de la caña de azúcar y la siembra del algodón, los cuales serán desarrollados en el presente capítulo.

2.1. Situación de la hacienda San Nicolás antes del cultivo del algodón

El sector azucarero, que se había visto favorecido económicamente durante la Primera Guerra Mundial, se encontró en una situación difícil debido a la rápida recuperación de la industria azucarera de la remolacha en Europa, situación que llevó a la reducción de precios del azúcar a nivel mundial y de los mercados peruanos (Klarén, 1976, p. 157); asimismo, los ingresos obtenidos por la exportación de este producto en el país disminuyeron “debido a que la caída en los precios fue mayor que el crecimiento continuo en la producción” (Thorp & Bertram, 1988, p. 60).

El precio del azúcar continuó descendiendo hasta 1937. La situación del sector azucarero peruano se agravó aún más con la crisis mundial de los años treinta, ya que se establecieron acuerdos comerciales bilaterales que excluían al Perú, generando una situación adversa en relación a los mercados, quedando Chile como principal comprador, por lo cual durante esta década se trató de negociar un convenio bilateral con este país (Thorp & Bertram, 1988, p. 253).

Al ser excluidos de los convenios bilaterales con los dos mejores mercados, los productos peruanos de azúcar afrontaron una perspectiva sombría durante gran parte de esta década, ya que el principal comprador de azúcar peruana que quedaba (Chile) solo podía absorber una cantidad limitada.

[...] a lo largo de la década de 1930, una de las principales preocupaciones de la política peruana fue la negociación de un convenio bilateral con Chile para asegurar, por lo menos en ese país, la situación preferencial del azúcar peruana en las importaciones. (1988, p. 254)

La situación del azúcar durante la década de 1920 y 1930 fue realmente crítica, tanto por los precios bajos de este producto, como por los convenios o acuerdos comerciales que impidieron al Perú comerciar con los principales mercados del mundo.

Ingenios de la costa Central y del Sur Chico dejaron de producir azúcar. Por ejemplo, en el valle de Carabayllo varias haciendas azucareras cerraron sus ingenios. Haciendas como Chacra Cerro, Pro y Chuquitanta, dejaron de producir azúcar entre 1925 y 1926, siendo el ingenio de Naranjal, en 1938, el último en dejar la producción de azúcar (Tácutan & Quispe, 2011, p. 77).

El gerente general de la hacienda San Nicolás, Carlos Alzamora, manifestaba en marzo de 1934 su preocupación por que la continuidad de los precios bajos del azúcar llevasen a una situación más crítica a la hacienda.³⁹ Por su parte, el administrador general, Manuel E. Cubas, sostenía que la hacienda se veía en la imposibilidad de continuar con el cultivo de azúcar bajo aquella situación.⁴⁰

Adicionalmente, la situación económica de la hacienda era insostenible no solo por las condiciones externas que presentaba el mercado del azúcar en el exterior, sino también por los problemas internos que venía arrastrando desde hace varios años, los cuales impedían su normal desenvolvimiento.

El gerente manifestó que era muy difícil para la Sociedad atender a las obligaciones pendientes y que en la actualidad la deuda flotante era de más de \$. 300,000, y que los créditos de la sociedad estaban totalmente cubiertos y que la falta de recursos llevaría a la Sociedad a una situación muy crítica si los precios del azúcar se mantuviesen al bajo nivel actual [...].⁴¹

La situación económica tan crítica de San Nicolás pudo deberse a las inversiones innecesarias realizados a partir de 1923.

Uno de los factores que a mi juicio ha tenido mayor influencia en el desequilibrio de las finanzas de la sociedad agrícola San Nicolás ha sido las inversiones

³⁹ AGN. FA. FHSN. Acta del Directorio de la Sociedad Agrícola San Nicolás. Sesión de 22 de marzo de 1934.

⁴⁰ AGN. FA. FHSN. Carta del Plan de Cambio de Cultivo enviada al gerente general de San Nicolás.

⁴¹ AGN. FA. FHSN. Acta del Directorio de la Sociedad Agrícola San Nicolás Ltda. Sesión de 22 de marzo de 1934.

completamente improductivas efectuadas en el fundo en los años 1923 y siguientes, consistentes en costosas instalaciones de bombeo, múltiples canales en los cerros, hechos en arena y roca, obras de concreto [...] con el objeto de llevar agua a esas tierras, aguas que en realidad no existían sino en la mente de los que proyectaron tales obras y que aun existiendo no hubieran compensado el costoso bombeo para irrigar tierras tan pobres y secas. Hay instalaciones de bombeo y acequias de las mencionadas que jamás se han llegado a usar, estimando que se han invertido en tales obras como un millón de soles, para la amortización de las cuales justamente hubo que efectuarse la segunda emisión de bonos, que hoy tanto pesa sobre el negocio y que de no existir podría este salir adelante.⁴²

Ante la situación del sector azucarero peruano ocurrió que —a partir de los años treinta— muchas haciendas azucareras viraron al cultivo de un nuevo producto, el algodón, produciéndose así el desplazamiento del azúcar, principalmente en la costa central y sur. Ello es mejor explicado en las siguientes líneas:

Fue en la década de 1930 cuando el desplazamiento del azúcar por el algodón, en gran parte de la costa central y sur, alcanzó sus más altos niveles. El área dedicada al cultivo del azúcar se redujo en más de un 10 por ciento durante ese periodo (Thorp & Bertram, 1988, p. 254).

Las haciendas del valle de Carabayllo que habían dejado la producción de azúcar en la década de 1920, tenían el 70 % de su producción en algodón para 1935 (Chipana 2013, pp. 135-140). Asimismo, en tiempos complicados para la industria azucarera en el valle de Mala, Sur Chico, los hacendados ingresaron decididamente al cultivo de algodón, extendiéndose este cultivo por todo el valle (Arroyo, 1981, p. 91). En el siguiente cuadro se puede ver que la superficie y producción del algodón aumentó durante la década de 1930.

Cuadro 1: Superficie y producción del algodón en el Perú durante la década 1930

Año	Superficie (has)	Producción T.M
1930	133,688	58,695
1935	162,088	85,175
1936	165,530	83,617
1937	157,021	81,507
1938	190,792	85,885
1939	177,483	81,872

Fuente: Datos obtenidos de las Memorias Anuales de la Cámara Algodonera del Perú.

⁴² AGN. FA. FHSN. Correspondencia de la Gerencia (4 de setiembre de 1939).

La hacienda de San Nicolás no fue ajena a este desplazamiento masivo. La administración de San Nicolás tomó la decisión de iniciar el cultivo algodonero y esta decisión cambió el rumbo de la hacienda, pues se dejaba atrás la caña de azúcar, producto al que se había dedicado durante mucho tiempo. San Nicolás tenía todo un complejo industrial reconocido por su trayectoria en la producción de variados tipos de azúcar y por su importancia en la economía de Supe y sus alrededores.

Al ver las condiciones favorables del sector algodonero —explicadas en el capítulo I, en la sección referida al contexto nacional e internacional—, la administración de San Nicolás se propuso iniciar con el cultivo algodonero,⁴³ el cual se presentaba como la alternativa más oportuna para salir de la crisis económica. A pesar de que el algodón se mostraba como un producto con buen futuro, el administrador general Manuel E. Cubas evidenciaba cierta inconformidad por este nuevo cultivo argumentando que “el cambio de cultivo es una operación que se impone, no por las perspectivas que ofrece el algodón en un futuro desconocido, sino por la imposibilidad en que se encuentra la Sociedad de continuar la producción de azúcar”.⁴⁴

El directorio de San Nicolás, en la sesión del 22 marzo de 1934 —la cual estuvo constituida por Aurelio Miro Quesada, Carlos Ayulo L., Gerardo Klinge, Claudio Velarde, Francisco Álvarez Calderón, Carlos Alzamora (gerente general) y presidida por Ricardo Barreda—,⁴⁵ discutió sobre la sustitución del azúcar por el algodón, analizando las ventajas y desventajas del cultivo algodonero. Finalmente, se tomó la decisión de iniciar el cultivo de algodón, por lo cual se determinó preparar las tierras y suspender el sembrío de caña de azúcar. Ante la toma de decisión del directorio, Carlos Alzamora solicitó la elaboración de un plan para la implementación del cultivo al administrador general.

El referido plan comprendía los siguientes puntos: la liquidación de las cañas y el Plan de cambio de cultivo. En relación al primero punto, se dispuso que la liquidación de la caña se diera en dos años —desde abril de 1934 hasta marzo de 1936—. Al respecto, Manuel E. Cubas manifestó lo siguiente: “A partir de marzo de 1936 ya no tendremos ningún campo de caña, y la campaña 1936-1937 será íntegramente, de algodón”. En cuanto al segundo punto, al ser más extenso, se explicará en la sección siguiente.

⁴³ En la Sociedad Agrícola San Nicolás ya se había empezado a cultivar algodón años antes, pero de manera indirecta, es decir, a través de las tierras que arrendaba a los yanacunas.

⁴⁴ AGN. FA. FHSN. Plan de Sustitución de Cultivo. 1934.

⁴⁵ AGN. FA. FHSN. Actas de Directorio. Sesión de 22 de marzo de 1934.

En los años que la Sociedad Agrícola San Nicolás se convirtió en productora de fibra de algodón, la hacienda Paramonga —hacienda vecina— tomó el protagonismo en la región con la producción de azúcar, y bajo la administración Grace⁴⁶ se transformó en el complejo agroindustrial más importante del país durante las décadas posteriores.⁴⁷

Por lo tanto, se puede deducir que para el cambio de cultivo en San Nicolás, convergieron las tres causas principales: a) los desfavorables precios del azúcar en el exterior que se mantuvieron desde la década 1920 hasta casi finales de la década de 1930; b) la situación económica crítica que a travesaba la hacienda San Nicolás, que cada vez se agravaba aún más con los precios bajos del azúcar; y, por último c) el contexto favorable del sector algodonero, tanto a nivel nacional como internacional.

2.2. Plan de Cambio de Cultivo⁴⁸

El plan contemplaba tanto las tierras administradas directamente por la hacienda, así como los terrenos yanaconizados o arrendados. Los terrenos administrados directamente, integrados en este plan, tenían las siguientes características: 1) eran los que se habían sido dedicados al cultivo de caña de azúcar; 2) por lo general estos terrenos se ubicaban en la zona baja de la hacienda; y 3) habían sido los más productivos con el cultivo de caña de azúcar.

Los terrenos yanaconizados enmarcados dentro del plan se caracterizaban por los siguientes tres puntos: 1) eran áreas generalmente menos productivas, por lo tanto, difícil de trabajarlas 2) contaban con menos disponibilidad del recurso hídrico, 3) eran arrendados a los yanaconas o arrendatarios, justamente por las condiciones ya mencionadas.

⁴⁶ En 1926, Willians Russell Grace compró la totalidad de las acciones de la Sociedad Paramonga Limitada, que comprendía las haciendas Upacá, Potao, Huayto, Araya, La Quebrada, El Chilcal, Carretería, Cerro Blanco y Las Monjas (Sayán, 2017, pp. 260-261)

⁴⁷ El crecimiento de Paramonga atrajo a muchos migrantes que provenían del callejón de Huaylas, Carhuaz y de la sierra cercana de Paramonga. La población migrante creció en número llegando aproximadamente a 8,000, quienes fueron poblando los sitios cercanos de la hacienda Paramonga, de todos ellos aproximadamente 3,300 estaban en planilla. Desde el año 1935 se inicia con el refinamiento del azúcar y 1937, con la producción de azúcar blanca refinada, convirtiéndose en uno de los mejores productos exportados. En 1938 se instala la fábrica de papel y cartones, para este año la fábrica tenía una capacidad de molienda de 1,500 toneladas (Sayán, 2017, p. 261).

⁴⁸ El plan de cambio de cultivo se presentó en el mes de abril de 1934, al gerente general de la Sociedad Agrícola San Nicolás. Para mayor detalle del plan se puede revisar el AGN. FA. FHSN. Producción y Comercialización de algodón.

El plan para los terrenos que administraban directamente la hacienda⁴⁹

El inicio de la ejecución del plan para estos terrenos estuvo planificado para el mes de abril de 1934, también se incluyó algunas pequeñas secciones que estuvieron retiradas provisionalmente del cultivo de caña de azúcar, pero que estaban bajo la administración de la hacienda. El cambio de cultivo en estos terrenos se haría de manera progresiva durante el plazo de las campañas 1934-1935, 1935-1936 y 1936-1937. El total de terrenos de caña de azúcar, que era de 562.17 fanegadas, serían destinados en su totalidad para el cultivo de algodón al finalizar la ejecución del plan.

El plan para los terrenos yanaconizados⁵⁰

La finalidad de la administración de San Nicolás era producir algodón en la mayoría de terrenos a su disposición y, por supuesto, teniéndolos bajo su dirección; es por eso que integraron a los terrenos yanaconizados, pues el objetivo era que, una vez concluido los contratos de arrendamiento de estas tierras, pudieran iniciar el cultivo de algodón de manera directa. El plan para los terrenos yanaconizados se haría en el periodo de cuatro campañas agrícolas. Se destinó un mayor tiempo para estas tierras debido al plazo consignado en los contratos firmados con algunos yanaconas.⁵¹

Para la campaña agrícola⁵² 1936-1937, se proyectaba que los terrenos sembrados de algodón por la hacienda fueran 143.72 fanegadas, y por lo tanto quedarían en manos de los yanaconas 57.67 fanegadas, y que de esta última serían recogidas unas 5.50 fanegadas para la administración. En definitiva, se quedarían yanaconizadas únicamente 52.17 fanegadas de las tierras de La Venturosa, El Pando y Huarahuas que tenían una baja productividad y resultaban mejor que continuasen siendo arrendadas a los yanaconas.

Terrenos de pastos y eriazos

A pesar de las grandes extensiones de terrenos de pastos y eriazos que tenía la hacienda, no se realizó un plan de trabajo para estas tierras debido al tiempo limitado y la prioridad que significó el cambio de cultivo en los terrenos de la hacienda y los terrenos

⁴⁹ En el anexo 1 se muestra la lista de los terrenos administrados directamente por la Hacienda San Nicolás, y su extensión en fanegadas, que pasaran del cultivo de caña de azúcar al algodón.

⁵⁰ En el anexo 2 se adjunta la lista de terrenos yanaconizados, que fueron parte del Plan de Cambio de Cultivo.

⁵¹ Los contratos firmados con yanaconas por lo general duraban entre 3 a 4 años, es por ello que la hacienda debía esperar.

⁵² Campaña agrícola: Periodo de 12 meses, desde el comienzo de una nueva cosecha, durante el cual se comercializa un producto.

yanaconizados; pero había interés en estas tierras para las campañas siguientes. Se contaba con cien fanegadas de cultivos de pastos que podrían dedicarse al cultivo de algodón, para ese fin era necesario sembrar pastales, en una extensión semejante, en terrenos eriazos.

Rendimientos proyectados

En el siguiente cuadro se muestra los rendimientos que se consideraron para las mejores tierras de San Nicolás.⁵³

Cuadro 2: Rendimientos proyectados en Plan de Cambio de Cultivo para los campos de algodón de la hacienda San Nicolás

	Quintales en rama ⁵⁴ por fanegada	Quintales Limpios por fanegada
Planta ⁵⁵	110	41
Poda ⁵⁶	99	37
Repoda ⁵⁷	89	33

Fuente: Elaboración propia de la autora a partir de los datos extraídos del Plan de Cambio de cultivo. AGN. FA. FHSN.

Los rendimientos considerados en el Plan de Cambio de cultivo fueron bajos, según sostuvo el administrador, puesto que los mejores terrenos de San Nicolás en buenas condiciones climáticas darían fácilmente 150 quintales en rama por fanegada; pero solo se estimó 110 quintales en rama por fanegada.

Se consideró obtener bajos rendimientos debido a ciertas incertidumbres sobre cómo responderían al clima el nuevo cultivo, y sí las tierras húmedas de la zona baja darían buenos resultados. También estas consideraciones eran a consecuencia de los bajos rendimientos asignados a cada terreno de la hacienda y, en especial, a los terrenos que iban a ser entregados por los yanaconas —los cuales, de por sí, ya tenían bajos rendimientos—.

El siguiente cuadro tiene cifras proyectadas para las tres primeras campañas de algodón en la hacienda San Nicolás. En este cuadro podemos ver cómo progresivamente las tierras de algodón abarcarían la mayoría de tierras cultivables de San Nicolás, llegando

⁵³ Información obtenida del Documento del Plan de Cambio de cultivo. AGN. FA. FHSN.

⁵⁴ Quintal en rama 46 kilos de algodón como sale de la planta al ser cosechado, fibra y pepa juntos.

⁵⁵ Se dice plantas, aquella planta que proviene de la semilla sembrada en la campaña.

⁵⁶ Poda es la planta originada del rebrote de los tallos cortados de plantas sembradas en la campaña anterior.

⁵⁷ Repoda es la planta originada del rebrote de los tallos cortados de una soca de la campaña anterior.

a 757.60 fanegadas de extensión para la campaña agrícola 1936-1937, y con una producción de 61,902 quintales en rama de algodón.

Cuadro 3: Cifras proyectadas en el Plan de Cambio de Cultivo de la hacienda San Nicolás para las campañas agrícolas 1934-1935, 1935-1936 y 1936-1937

	Campaña 1934-35		Campaña 1935-36		Campaña 1936-37	
	Extensión en fanegadas	Producción en quintales rama	Extensión en fanegadas	Producción en quintales rama	Extensión en fanegadas	Producción en quintales rama
Sembrío total del año	202.50	19,522	275.40	25,470	319.59	25,091
Podas cultivadas en el año	16.00	1,040	202.50	17,852	275.40	23, 171
Repodas cultivadas en el año	.-	.-	.-	.-	162.61	13, 640
Total cultivos Hacienda	218.50	20,562	477.90	43,322	757.60	61, 902
Arrendamientos por recibir de yanaconas	175.50	2,598	165.67	2,420	57.67	633
Arrendamientos instalaciones bombeo	.-	800	.-	800	.-	800
Total por año	394.00	23,960	643.57	46, 542	815.27	63, 335

Fuente: AGN. FA. FHSN. Plan de Cambio de Cultivo.

Con respecto al algodón limpio, se tenían las siguientes cantidades proyectadas para las tres primeras campañas: i) campaña agrícola 1934-1935, se proyectó 8,865 quintales limpios de algodón; ii) campaña agrícola 1935-1936, 17,220 quintales limpios; iii) campaña agrícola 1936-1937, se planificó 23,434 quintales limpios.

Respecto a los terrenos de pastos anteriormente mencionados, el administrador Manuel E. Cubas estimaba que se podría sembrar algodón en las 100 fanegadas que comprendían, de las cuales estimaba obtener unos 3,000 quintales limpios. En conclusión, las proyecciones indicaban que se podría esperar más de 26,000 quintales limpios, para la campaña agrícola 1937-1938.

Comparación de gastos y productos

En el plan se diseñó el siguiente cuadro comparativo para las tres primeras campañas de cambio de cultivo. El administrador formuló estos datos a partir del cálculo que se hizo al valor de los diversos tipos de azúcares, así como el precio proyectado al algodón que era de S/. 15.00 el quintal de algodón en rama y S/. 40.00 por quintal de algodón limpio.

Cuadro 4: Valor y Gastos proyectados en el Plan de Cambio de Cultivo de la hacienda San Nicolás para las Campañas 1934-1935, 1935-1936 y 1936-1937

	Campaña 1934-35	Campaña 1935-36	Campaña 1936-37
Valor probable de los productos	1'481,900.00	1'209,530.00	950,025.00
Total de gastos por realizar	1'240,947.00	1'033,015.00	917,478.00
Sobrante probable	240,953.00	176,515.00	32,547.00

Fuente: AGN. FA. FHSN. Plan de Cambio de Cultivo.

Manuel E. Cubas aclaraba que la situación económica de San Nicolás durante el tiempo que tuviera cañas y algodón, es decir en las campañas 1934-1935 y 1935-1936, sería bastante holgada siempre y cuando el precio del algodón se mantuviera a S/. 40.00 por quintal limpio.⁵⁸ Era lógico que fuere así dado que en esos dos años se consumiría el capital de los cañaverales. Una vez ausente la caña, y teniendo solo que atenerse exclusivamente a la producción de algodón, el promedio de rendimientos de 30 quintales limpios por fanegada, y el precio de algodón de S/. 40.00 por quintal limpio, marcarían los límites mínimos para la estabilidad económica del negocio.

El administrador no tenía la esperanza de que el precio de S/. 40.00 por quintal limpio de algodón se mantuviera, pero si se mostraba optimista en sobrepasar el rendimiento promedio de 30 quintales por fanegada y en que —una vez pasado el tiempo— mejoraría los rendimientos y se extendería el algodón a una mayor superficie. El administrador también advirtió que la determinación por el cultivo de algodón era una decisión tomada sin vueltas atrás, y que esta no se debería influenciar por las variaciones futuras.

De igual manera, ofreció su cooperación decidida a los planes del directorio y recordaba que el cambio de cultivo era una operación que se imponía, no por las

⁵⁸ Quintal limpio es 46 kilos de fibra de algodón obtenida, luego del proceso del desmote, en el cual se separa la semilla o pepa de la fibra.

perspectivas que podría ofrecer el algodón en un futuro desconocido, sino por la imposibilidad en que se encontraba la hacienda San Nicolás de proseguir la producción de azúcar. Además, el cambio de cultivo ofrecía la probabilidad de gozar, por lo menos, de un alivio económico durante un tiempo, en los cuales San Nicolás podría continuar cumpliendo con todos sus compromisos.

En conclusión, la hacienda San Nicolás tomó la decisión de iniciar con el cultivo de algodón debido tanto a factores internos y externos que desestabilizaron sus finanzas y, también, debido a que el algodón se presentaba como un negocio bastante rentable e interesante para superar la crisis en la que había caído. Como se mencionó anteriormente el desplazamiento del azúcar por el algodón se evidenció también en otros valles de la costa como el valle de Carabayllo y en el valle de Mala.

CAPÍTULO III. LAS CAMPAÑAS ALGODONERAS EN LA HACIENDA SAN NICOLÁS

Con la finalidad de tener una comprensión de la evolución de la producción de algodón en la hacienda San Nicolás, expondremos a continuación cómo le fue productivamente con este producto desde que inició su cultivo, en el año 1934, hasta el año 1961, año en que la hacienda entró en proceso de liquidación. Para tal fin, hemos dividido en tres periodos las campañas algodoneras ejecutadas. El primer periodo abarca las campañas de la década de 1930; el segundo, las campañas de la década de 1940; y el último periodo engloba las campañas de la década de 1950 hasta el año 1961.

El primer periodo, al que hemos denominado “La primera experiencia con el algodón”, se divide en los siguientes dos momentos: i) la implementación del Plan de cambio de cultivo; y ii) las modificaciones y resultados desfavorables. La implementación del Plan de cambio de cultivo se dio en las tres primeras campañas algodoneras. Esta primera etapa se caracterizó por llevar a cabo la ejecución del Plan de cambio de cultivo y la progresiva liquidación de la caña de azúcar. Se debe mencionar que en esta etapa se registró la mejor campaña algodонера de la década de 1930. La segunda etapa abarca las campañas desde la de 1936-1937 hasta la campaña de 1939-1940; estas se distinguen por las modificaciones que la nueva administración introdujo al Plan —como la reducción de gastos en la hacienda y el ingreso de los cultivos de panllevar— y por la producción y rendimientos consecutivamente malos.

El segundo periodo abarca las campañas que se sucedieron a partir del año de 1940. Al inicio de este segundo periodo se observa la disminución del área algodонера y la introducción y expansión de áreas del cultivo de lino, cuyos resultados negativos terminaron por desalentar su continuidad y optar por suprimirlo progresivamente. En esta década, la producción y rendimientos del algodón fueron realmente bajos, y se continuó con los cultivos de panllevar que variaron su producción según la demanda del mercado.

El último y tercer periodo engloban las campañas algodoneras de la década de 1950 hasta el año 1961. Lo hemos subdividido, a su vez, en las siguientes dos etapas: i) la primera enmarcada desde la campaña algodонера de 1951-1952 hasta la campaña de

1953-1954 —caracterizada por los buenos rendimientos y buena producción—; ii) la segunda etapa engloba las campañas aldoneras de 1954-1955 hasta 1960, caracterizadas por los bajos rendimientos a pesar de la extensión del área del cultivo de algodón.

3.1. Primer periodo: La primera experiencia con el algodón

Implementación del Plan de Cambio de Cultivos

Después de presentado el Plan de Cambio de Cultivo, hacia finales de la campaña agrícola de 1933-1934, se inició su ejecución, la cual estuvo a cargo del administrador general Manuel E. Cubas, quien tuvo que viajar a Cañete por una temporada para nivelarse y actualizar sus conocimientos sobre agronomía aldonera (Cubas, 1997, pp. 300-301). Asimismo, se tuvo que preparar y capacitar al personal para el cultivo de algodón. Se debe recalcar que tanto el administrador como el personal no habían tenido experiencia con el cultivo aldonero.

La hacienda San Nicolás continuó produciendo azúcar para la venta en el mercado interno y externo. La mayor parte de su producción azucarera en esta campaña agrícola (1933-1934) fue vendida en mayor proporción al mercado interno, seguido por las ventas realizadas a Chile. La azúcar procesada en San Nicolás, pudo ser colocada en el mercado interno a pesar de la dura competencia, pero a nivel internacional la exportación había disminuido. A eso se suma las condiciones climáticas adversas que influyeron en la disminución del rendimiento de este producto. Pero se debe señalar que la prioridad en la campaña de 1933-1934 fue el estudio y organización del cambio de cultivo que estaba en plena ejecución, quedando en segundo plano el cultivo de caña de azúcar.⁵⁹

Prosiguiendo con el cultivo de algodón, se debe mencionar que la administración de San Nicolás aplicó, durante esta campaña, una política de reducción de personal, pues, según manifestaban, ello resultaba necesario por la particularidad del cultivo de algodón.⁶⁰ Se pretendía despedir a más de la mitad de los trabajadores de la hacienda, de un total de 1,200 personas serían despedidas unas 800. Esta política trajo la respuesta inmediata de los trabajadores, cuyos representantes denunciaron que los despidos masivos estaban causando pobreza en los campesinos, por lo cual presentaron un pliego

⁵⁹ A pesar de lo mencionado, cuando se inició la sustitución de cultivo algunas tierras ya habían empezado a ser sembradas con caña de azúcar, por lo que el gerente dispuso que algunas continuaran con la caña de azúcar y otras no. AGN. FA. FHSN. Memoria administrativa correspondiente a la campaña 1933-1934.

⁶⁰ El algodón requiere mayor cantidad de mano obra durante la cosecha, pero en las labores del todo el año la necesidad por mano de obra es menor.

de reclamos a la administración de San Nicolás para que se pueda atemperar las consecuencias de la desocupación. Más adelante, la administración de San Nicolás y los trabajadores pudieron llegar a un acuerdo.⁶¹

Sobre esta campaña, el administrador general —a través de la memoria administrativa de 1933-1934— dio cuenta de cómo se deberían llevar a cabo las labores del cultivo algodonero en San Nicolás, y a la vez relató la experiencia de esta primera campaña algodonera.

En relación a la preparación de las tierras que se dedicarían al cultivo de algodón, señaló que esta sería semejante a la que se realizó en la hacienda Montalván.⁶² Para la ejecución del sembrío se emplearían los tractores farmall, pero también se utilizarían sembradores de tracción animal debido a los terrenos arenosos de San Nicolás. En esta campaña la preparación de los terrenos para el cultivo de algodón se realizó en condiciones muy desfavorables, tanto por la premura del tiempo como por las fuertes lluvias que se presentaron entre los meses de mayo a agosto, las cuales no permitieron la desecación de las raíces de la caña de azúcar, obligando en algunos casos a botarlas fuera del terreno. Asimismo, resultó difícil deshacerse de las raíces de caña, especialmente de los cañaverales viejos.

Con respecto a la semilla de algodón, ésta tuvo que traerse desde Pisco por la buena calidad que las caracterizaba; se proyectaba traer todos los años una cantidad de semillas necesarias para sembrar un promedio de 30 fanegadas, de las cuales se obtendría su pepa para sembrar en los años posterior otras tierras de la hacienda y seguir con la misma modalidad en los años consecutivos. La siembra se tendría que hacer antes de la quincena de agosto para evitar el peligro de la plaga del arrebato, pues de esa manera las plantas estarían maduras para el verano y, por lo tanto, estarían menos propensas a ser atacadas por la mencionada plaga. En caso de que se presentara algún ataque de plagas —como el gusano de tierra u otra plaga que afectaba el normal desarrollo de las primeras plantas de algodón—, advertía el administrador, se debería preferir la labor del trasplante, pues este se puede desarrollar sin necesidad de riego.

⁶¹ En el capítulo IV se explica con profundidad cómo logró la administración de hacienda San Nicolás tener un acuerdo con los trabajadores, en relación al problema generado por los despidos.

⁶² La preparación de las tierras en la hacienda Montalván se realizaban de la siguiente manera: Después de una o dos rejas y despajes para limpiar el terreno, procedía a la nivelación del mismo y se dejaba hasta que se aproximase la época del sembrío. AGN. FA. FHSN. Memoria administrativa de la correspondiente a la campaña 1933-1934.

En relación al riego, mencionaba que era muy ventajoso tener el suelo seco durante los primeros meses del sembrío, ya que esto obligaría a la planta de algodón a profundizar sus raíces preparándola para un vigoroso desarrollo posterior, y que una vez desarrollado su sistema radicular se impulsaría el desarrollo de los órganos aéreos por medio del riego y abonamiento. Debido a que las sembradoras plantaban el algodón en líneas continuas, se procedería a eliminar las plantas de sobras, dejando un distanciamiento de 70 centímetros de planta en planta. Esta labor se realizó con lampa, pero las plantas que no pudieron sacarse con este método fueron sacadas con la operación del deshije, que se hace a mano.

El deshierbe se realizaría con las cultivadoras, pues simplificaría y abarataría esta labor. Lo que quedaba pendiente era saber si era mejor ejecutar esta actividad con las cultivadoras *farmall* o con las pequeñas cultivadoras de tracción animal. En la campaña 1933-1934 se utilizaron las dos, pero más adelante se decidió por una de ellas. Las cultivadoras *farmall* respondieron mejor en terrenos regulares, grandes y no arenosos, pero en los terrenos poco uniformes y arenosos la cultivadora de tracción animal resultaba más cómoda y económica.

El abonamiento en la primera campaña algodonera de 1933-1934, se realizó a lampa y después con las abonadoras de tracción animal. Las abonadoras se tuvieron que acoplar pues no se adaptaban bien a las condiciones de los suelos de San Nicolás. El aporque⁶³ se efectuó con la maquina cultivadoras *farmall* y con el cultivador de yuntas, pero el trabajo quedó mejor hecho con el uso de esta última.

En la hacienda San Nicolás, como se ha visto, se tuvo que implementar nuevas labores de campo, adquirir nuevos equipos, utilizar tanto equipos mecánicos como aquellos de fuerza animal, realizar algunas labores de manera mecánica como otras de forma manual, todo ello con el objetivo de buscar una mejor producción. Las labores explicadas líneas arriba fueron llevadas a cabo durante las campañas sucesivas.

La administración de San Nicolás había realizado un ensayo del cultivo de algodón en la campaña 1932-1933 en las tierras del El Tutumo —único terreno disponible para entonces— en donde solo se sembró 18 fanegadas de algodón debido al poco personal y a la recomendación tardía de la administración. El resultado de la cosecha fue un fracaso debido a la plaga de arrebiatado; sin embargo, teniendo en cuenta los bajos recursos que se destinaron para el sembrío, la pérdida fue pequeña.

⁶³ Consiste en depositar tierra al costado de las plantas a lo largo de cada hilera de siembra.

En esta campaña se llevó a cabo la siembra de 186.76 fanegadas de las 202.5 inicialmente proyectadas en el Plan de cambio de cultivo debido al poco tiempo que se dispuso para la siembra. Sumando estas 186.76 fanegadas con las del sembrío anterior de socas en El Tutumo —que eran 19.00 fanegadas y tres pequeñas extensiones que se recogieron de los terrenos yanaconizados (Corral de Vacas, Miranda y Guayabo)—, se llegó a cultivar un total de 208.62 fanegadas de cultivo de algodón, es decir, más de lo proyectado.

Cuadro 5: Total de las tierras cultivadas de algodón en la hacienda San Nicolás durante la campaña 1933-1934

	Fanegadas
Total, de plantas	186.76
Soca de “La Era” (Tutumo)	19.00
Soca de “Corral de Vacas”	0.5
Soca de “Miranda” (Tutumo)	1.00
Soca de “Guayabo”	1.36
Total	208.62

Fuente: AGN. FA. FHSN. Memoria de la administración correspondiente a la campaña 1933-1934.

En el siguiente cuadro se presentan los nombres de los campos y sus extensiones, en fanegadas, que se destinaron al sembrío de algodón en el año de 1934.

Cuadro 6: Campos sembrados de algodón por la hacienda San Nicolás en la campaña 1933-1934.

Campos	Extensión en fanegadas
Porvenir Bajo	5.91
La Huerta	16.40
San Benito	20.75
Chirimoyo	22.07
Molino Viejo Alto	12.16
Sauzal Bajo	13.26
El Mirador (Tutumo)	10.29
Fonseca #1	14.18
Pulancache	1.56
San Guillermo	7.27
Obregón Alto	9.88
Piedra Parada	13.85
El arroz (Tutumo)	6.11
San Agustín	18.23
El Guayabo	4.51
El Maní	1.85
Fonseca #2	8.48
Total	186.76

Fuente: AGN. FA. FHSN. Memoria de la administración correspondiente a la campaña 1933-1934.

Los gastos de preparación, sembrío y cultivo del algodón, ascendieron a S/. 145,500.00; es decir, S/. 697.00 por fanegada, lo cual no resultó ser caro puesto que los algodones habían pasado ya por varias labores y solo faltaba hacer algunas actividades de cultivo de poco costo. El gasto de sembrío fue de S/. 381.11. También se gastó en las nuevas herramientas que se requerían ante el cambio de cultivo y para el entrenamiento del personal y de los animales de carga. Asimismo, hubo gastos excepcionales como los destinados a la indemnización de empleados y obreros que fueron despedidos a consecuencia de que sus trabajos quedaron sin efecto con el nuevo cultivo.

Para la campaña 1934-1935, se tenía planeado sembrar en los siguientes campos.

Cuadro 7: Plan de sembrío de algodón para los campos administrados por la hacienda San Nicolás para la campaña 1934-1935.

Campos	Fanegadas
Molino Viejo Bajo	33.12
Porvenir Alto	10.65
San Pedro	22.08
Cerro Prieto	36.34
Cieneguilla	17.19
Potrero	26.65
Santiago	24.34
La Hoyada	25
Huanchuy	15
San Aquiles	27.09
Obregón Bajo	12
Lezameta	18.2
San Agustín	1
Oscón	4.12
Corral de Vacas	8
La Era (El Tutumo)	32
El Mirador #2 (El Tutumo)	4
El Guayabo #1	1.50
Sembrío total del año	318.28

Fuente: AGN. FA. FHSN. Memoria de la administración correspondiente a la campaña 1933-1934.

Los yanaconas entregaron 2,243.765 quintales en rama a la hacienda San Nicolás por el arrendamiento de 190.06 fanegadas, quedando pendiente la entrega de 582.865 quintales en rama para la siguiente campaña. La alteración de la cantidad de quintales recibidos por los yanaconas fue a causa de la plaga del arrebatiado, el cual atacó agresivamente sus terrenos.⁶⁴ Para la siguiente campaña algodónera se tenía planeado que los terrenos yanaconizados fueran ochenta y dos, sumando un total de 170.69 fanegadas administradas directamente por la hacienda, de los cuales se esperaba una producción de 2,498.07 quintales en rama.

Como se manifestó en el Plan de cambio de cultivo, la administración de San Nicolás tenía planificado aumentar progresivamente las áreas de cultivo algodónero bajo

⁶⁴ Esta plaga obligó a la hacienda a condonar el arrendamiento a aquellos yanaconas que no habían obtenido ningún producto, y en algunos otros a rebajar el arrendamiento, ya que tuvieron media cosecha. AGN. FA. FHSN. Memoria de la administración correspondiente a la campaña 1933-1934.

su administración, es por ello que la hacienda tenía un interés por el retorno de las tierras arrendadas, por lo que esperaba el término del contrato o la incapacidad del yanacona para continuar con su producción. En esta campaña se había logrado parte de ese fin, pues se habían recogido 36.96 fanegadas. Para la siguiente campaña se tenía planificado recoger 2.74 fanegadas.

Durante la campaña agrícola de 1934-1935 se continuó con la sustitución del cultivo de caña de azúcar por el del algodón, cumpliéndose lo planificado exceptuando algunas modificaciones. Los rendimientos del azúcar fueron muy bajos debido a la falta de calor durante todo el año de 1934 y la necesidad de dejar los terrenos disponibles para el sembrío del algodón. La solución hubiera sido dejar la molienda del azúcar durante los primeros seis meses del año económico con el fin de que las cañas crezcan y se pongan en condiciones de proporcionar rendimientos normales, pero no se pudo hacer ello debido a que se suprimieron los giros a la oficina dedicada a recepcionar estos ingresos para el azúcar, por lo que se tuvo que vivir dentro de la más estricta economía, disponiendo exclusivamente de los fondos que les fue posible conseguir tanto de la venta de productos en el mercado local, venta de maquinarias, materiales, yuntas de la industria azucarera de San Nicolás; a fin de avanzar rápidamente con la ejecución del cultivo de algodón, se tuvo que sacrificar la producción azucarera del último año económico.

Mientras que la producción de azúcar fue mala, San Nicolás tuvo la mejor campaña algodонера de toda la década de 1930 —a pesar de que no se había concluido la ejecución del Plan de cambio de cultivo— pues se llegó a 111.68 quintales en rama por fanegada, además del buen precio y otros aspectos favorables. El administrador lo explica mejor aclarando que “tanto los rendimientos, como en la economía de la ejecución de las labores, en la calidad del producto y en los precios de venta obtenidos, los resultados han superado las expectativas”.⁶⁵

Manuel E. Cubas mostró su entusiasmo por este nuevo cultivo manifestando que se podía “mirar con alguna más confianza que antes (sic), el porvenir de ‘San Nicolás’ como un fundo algodnero”;⁶⁶ aunque también mostró su temor por la plaga del arrebiatado.

En San Nicolás no se esperaba más de 30 quintales limpios por fanegada; sin embargo, las 186 fanegadas de plantas cultivadas dieron un promedio de 44.78 quintales

⁶⁵ AGN. FA. FHSN. Memoria de la administración correspondiente a la campaña 1934-1935.

⁶⁶ AGN. FA. FHSN. Memoria de la administración correspondiente a la campaña 1934-1935.

limpios, incluso hubo campos que pasaron los 50 quintales. Por ello se respiraba un clima de esperanza en la hacienda:

Existía, asimismo, el prejuicio de que en este valle no era posible obtener algodón de buena calidad, prejuicio que ha quedado desvanecido por el prestigio que ha adquirido nuestro producto en el mercado, quedando demostrado que con la buena semilla y buen cultivo. El algodón de Supe puede rehabilitarse de la mala fama que siempre ha tenido.⁶⁷

El clima al inicio de campaña se mostró desfavorable, el invierno afectó al cultivo algodonero limitando el crecimiento normal de las plantas. Los algodones en los terrenos más productivos de la hacienda habían alcanzado su tamaño normal, pero en otros terrenos no, sobre todo en las suertes que se sembraron tarde. Además, el clima frío también favoreció a la propagación del gusano de tierra forzando a que se vuelvan a sembrar los cultivos, aumentando de ese modo los gastos adicionales. Se debe señalar que fue un año malo para la quebrada de Supe ya que no pudo abastecer de agua, pero a pesar de ello no se sufrió con la escasez, ya que las instalaciones de bombeo y los estanques suministraron suficiente agua para continuar con el desarrollo del cultivo algodonero.

La realidad mencionada líneas arriba fue notoria durante los primeros meses de la campaña, pero cuando se declaró el verano, a mediados de febrero de 1935, la situación mejoró para el algodón. La plaga del arrebiatado atacó poco y se tuvo apaño hasta el mes de setiembre, e inclusive después de la poda.⁶⁸ El buen clima ayudó al florecimiento del algodón, asimismo, la prolongación del verano y la ausencia del arrebiatado permitieron que los algodones maduren y se abrieran gran cantidad de sus bellotas. Plagas como el picudo, y otras que originan la caída del capullo, no tuvieron mucha repercusión. La suerte que mayor rendimiento dio fue La Huerta, de ella se sacaron más de 58 quintales limpios por fanegada.

En relación a los gastos, el costo por fanegada fue de S/. 693.65, dentro de las cuales se consideraba el gasto total del cultivo y los gastos de recojo del algodón. El gasto de preparación de tierras fue de S/. 379.09.

En el siguiente cuadro se muestra los quintales y promedios de algodón obtenidos en esta campaña.

⁶⁷ AGN. FA. FHSN. Memoria de la administración correspondiente a la campaña 1934-1935.

⁶⁸ Poda es la planta originada del rebrote de los tallos cortados de plantas sembradas en la campaña anterior.

Cuadro 8: Producción de la Campaña Algodonera 1934-1935 de los campos administrados por la hacienda San Nicolás.

	Plantas	Socas	Totales
Fanegadas	186.76	21.86	208.62
Quintales algodón en rama producidos en el año	21,935.87	1,363.24	23,299.11
Quintales de algodón limpios producidos en el año	8,363.84	519.78	8,883.62
Promedios de rendimiento en quintales algodón rama	117.45	62.36	111.68
Promedios de rendimientos en quintales algodón limpio.	44.78	23.78	42.58
Promedio de acude ⁶⁹			38.13

Fuente: AGN. FA. FHSN. Memoria de la administración correspondiente a la campaña 1934-1935.

Según el Plan, para la campaña 1935-1936 estaba previsto sembrar 18 campos con una extensión 318.28 fanegadas, pero en el transcurso de la campaña, por decisión del directorio, el campo La Hoyada fue eliminado del Plan y arrendado a los hermanos Pajuelos. De igual forma, se decidió aplazar algunos campos más como La Era, El Mirador #2 y El Guayabo #1, todos ellos ubicados en El Tutumo.

Por lo tanto, el sembrío para la campaña 1935-1936 fue el siguiente:

⁶⁹ Número que expresa la cantidad de unidades de peso de algodón en rama, necesarias para obtener una unidad de algodón fibra.

Cuadro 9: Campos sembrados por la hacienda San Nicolás para la campaña 1935-1936.

Campos	Fanegadas
San Pedro	23.30
San Agustín #2	0.94
Cerro Prieto	38.23
San Aquiles	28.47
Caudivilla	2.43
Molino Viejo Bajo	35.57
Huanchuy	15.37
Lezameta	19.41
Obregón Bajo	12.44
Porvenir Alto	11.06
Oscón	5.18
Cieneguilla	18.00
Santiago	25.48
Proterón	28.91
Corral de Vacas	7.91
Total	272.70

Fuente: AGN. FA. FHSN. Memoria de la administración correspondiente a la campaña 1934-1935

En relación a los terrenos yanaconizados, hubo una extensión de 170.69 fanegadas de las cuales se esperaba recibir 2,498.07 quintales de arrendamiento, pero al verse omitido dos lotes de dos arrendatarios, la extensión aumentó a 173.19 fanegadas.⁷⁰ Al presentarse una buena condición climática, la mayoría de yanaconas cancelaron no solo los arrendamientos de esta campaña, sino también las de la campaña anterior. Solo quedó pendiente el cobro de 17.99 quintales. Los yanaconas entregaron por cuenta del arrendamiento del año 2,450.18 quintales en rama, y por cuenta de arrendamiento atrasados 366.22 quintales en rama. Por lo tanto, el total entregado a la hacienda fue de 2,816.40 quintales en rama.

⁷⁰ Luego, se hicieron rebajas a algunos terrenos disminuyendo el total de fanegadas y quintales planeados. Quedando en total 168.78 fanegadas, con la responsabilidad de pagar 2,468.17 quintales de algodón en rama.

La producción total —es decir, de los terrenos arrendados y de la hacienda para esta campaña 1934-1935— fue el siguiente:

Cuadro 10: Producción total de la campaña algodonera 1934-1935 de la hacienda San Nicolás.

	Quintales en rama	Quintales limpio
De los cultivos de la hacienda	23,299.11	8,883.62
Arrendamientos	2,816.40	1,071.67
Total	26,115.51	9,955.29

Fuente: AGN. FA. FHSN. Memoria de la administración correspondiente a la campaña 1934-1935.

En la campaña agrícola de 1935-1936 quedó liquidada la producción de azúcar en San Nicolás. Una vez finalizada la molienda, se vendieron todas aquellas maquinarias, herramientas y animales que dejaron de ser necesarios a consecuencia del cambio de cultivo. Hasta el mes de octubre de 1936 se había vendido un total de \$. 300,000.00 de capitales. En esta campaña también se terminó de sembrar el cultivo algodonero en todos los terrenos de buena calidad, faltando sembrar en tierras de mediana calidad que se encontraban bajo el poder de los yanaconas.

De manera general, la campaña agrícola de 1935-1936 fue muy desfavorable para el cultivo del algodón en este valle. Aunque en un inicio el clima se presentó favorable, propiciando el desarrollo y crecimiento abundante del algodón, este varió a partir de febrero, generando el incremento del arrebiatado y resultando la cocopa⁷¹ en buena cantidad de bellotas, perdiéndose el 20 % de la cosecha, aparte de la mala calidad del producto obtenido.

La extensión del cultivo de algodón en esta campaña fue de 272.70 fanegadas de plantas, 183.61 fanegadas de socas, haciendo un total de 456.31 fanegadas cultivadas. De esa extensión se obtuvo una cosecha total de 42,023.79 quintales de algodón en rama con un rendimiento promedio de 92.09 quintales en rama por fanegada. La producción de algodón limpio de los cultivos de la hacienda fue de 15,982.92 quintales. En promedio se obtuvo 35.03 quintales de algodón limpio por fanegada, lo cual se resalta como satisfactorio teniendo en cuenta las pésimas condiciones del año.

⁷¹ Cocopa: lóculos de la bellota en los que la fibra no se ha separado ni expandido, generalmente ocasionado por daño causado a la semilla por picadura de insectos.

En esta campaña se instaló la desmotadora, por lo cual se pudo desmotar las siguientes cantidades de algodón en rama:

Cuadro 11: Algodón desmotado en la hacienda San Nicolás durante la campaña algodонера 1935-1936.

	Quintales en rama
De los cultivos de la hacienda	42, 023.79
De arrendamiento pagados por yanacones	2,631.34
Del fundo Huaralica, por cuenta de Thaeyan	1,436.25
Desmotado por cuenta de Celso y A. Pajuelo	579.79
Total desmotado	46,671.17

Fuente: AGN. FA. FHSN. Memoria de la administración correspondiente a la campaña 1935-1936.

Del desmote⁷² en total se obtuvieron 17,264.02 de quintales de algodón limpio, 426.62 quintales linter,⁷³ sumando estas dos cantidades el total alcanzado fue 17,690.64. En esta campaña las socas dieron mucho más que las plantas. El promedio de plantas fue 33.34 quintales de algodón limpios por fanegada, mientras que el promedio de las socas fue 37.53 quintales por fanegada.

A pesar de las condiciones adversas de la campaña, se tuvo varias suertes que pasaron de 40 quintales limpios por fanegada, pero también hubo varias otras —sobre todo las sembradas tarde y las de El Tutumo— que sufrieron mucho del arrebiado y dieron muy bajos rendimientos.

En relación a los cultivos de los arrendatarios, al inicio de la campaña se tuvo 139.42 fanegadas de terrenos arrendados, de los cuales se planeaba recibir 2,669.24 quintales de algodón en rama; sin embargo, tuvieron que hacerse algunos descuentos de la cantidad de quintales por recibir debido a las malas condiciones del año, pero a su vez también se recibieron quintales a cuenta de arrendamientos atrasados, por lo cual al final se tuvo en total 2,631.34 quintales de algodón.

En conclusión, en las tres primeras campañas algodoneeras se ejecutó el Plan de cambio de cultivo y la liquidación progresiva de las cañas de azúcar. En la primera campaña algodонера (1933-1934) se procedió a realizar las principales modificaciones

⁷² Desmote: separación de la fibra de largo comercial de las semillas mediante equipos provistos de sierras circulares o rodillos a los que se adhieren las fibras.

⁷³ Linters: filamentos cortos y no gruesos de semilla de algodón utilizados como materia prima para la producción de celulosa y como tapicería.

—personal, labores de campo, capacitación, compra de maquinarias-herramientas, etc. — para la pronta expansión del cultivo. En la segunda campaña algodonera (1934-1935) la producción alcanzó el mejor rendimiento y productividad, asimismo fue la mejor campaña algodonera de la década de 1930. En la última campaña (1935-1936), se terminó de liquidar la caña de azúcar. Por otro lado, la producción de algodón fue baja debido, principalmente, al ataque de plagas que causó la pérdida de un importante porcentaje de producción.

Malos rendimientos: Campañas algodoneras de 1936-1937 a 1939-1940

Las campañas algodoneras que engloban esta etapa se caracterizan por la baja producción y bajos rendimientos del algodón. Al dejar Manuel E. Cubas el cargo de administrador general de San Nicolás, el propio gerente general Carlos Alzamora se ocupó por un tiempo de este cargo mientras se esperaba al nuevo administrador. El gerente, durante ese lapso, dispuso medidas de orden interno, económico y disciplinario. La administración general de la hacienda durante las campañas de 1936-1937 hasta 1938-1939, recayó en Pablo Salmón de la Jara, quien —junto con el gerente general— aplicó medidas disciplinarias en el aspecto laboral e introdujo algunos cambios en las labores del cultivo de algodón para amenorar sus gastos.

La campaña algodonera de 1936-1937 fue la más bajas de todas las anteriores hablando en términos de rendimientos. Se produjo un promedio 72.70 quintales en rama por fanegada; además, la calidad de la fibra también fue pésima debido “a la falta de cuidado en el recojo y la casi absoluta falta de escogido en el mismo”.⁷⁴ Pero gracias al buen funcionamiento de la planta de desmotadora, se obtuvo una gran limpieza de la fibra de algodón. Se cultivaron por parte de la hacienda 186.25 fanegadas de plantas, 272.70 fanegadas de socas y 170.84 fanegadas de resocas,⁷⁵ las cuales hicieron un total de 629.79 fanegadas, cosechándose de estas 45,787.57 quintales en rama y obteniéndose de ellas un total de 16,978.43 quintales limpios.

Por otro lado, los arrendatarios o yanacónas entregaron 1,748.88 quintales de algodón en rama, lo cual generó un total de 658.12 quintales limpios, por cuenta del fundo

⁷⁴ AGN. FA. FHSN. Memoria de la administración correspondiente a la campaña 1936-1937.

⁷⁵ Resoca: es el cultivo de los brotes de las socas de algodonero sometidas a una repoda.

Huaralica se entregó 999.10 quintales en rama de los cuales se obtuvo 368.11 limpios.⁷⁶ Por último, otros fundos dieron 4,423.33 quintales en rama, obteniéndose 1,631.39 limpios. En total, se desmotó 52, 958.88 quintales de algodón en rama, de los cuales se obtuvo 19,636.05 quintales limpios.

En relación al costo en esta campaña, fue de un promedio de S/. 782.59 por fanegada, costo relativamente menor al del año anterior debido a los gastos en la preparación de las tierras al efectuar el cambio de cultivo de la campaña anterior.

Durante el tiempo que estuvo el gerente general, Carlos Alzamora, a cargo de la administración de la hacienda, se expulsó e indemnizó a los trabajadores que, según sostenía el administrador, eran los iniciadores de reclamos y huelgas, y que permanecían en la hacienda a pesar de haber sido indemnizados algunos de ellos. Las acciones llevadas a cabo por el gerente, permitieron al nuevo administrador aplicar nuevas medidas para la realización eficiente de las labores del cultivo algodonero.

En la primera campaña algodonera bajo la administración de Pablo Salmón, se realizaron cambios como la supresión del remojo de los terrenos para la labor de preparación de tierras y se recomendó iniciar la siembra en el mes de setiembre —ya que hacerlo antes generaba sobrecostos por el invierno y la realización de resiembras—. Asimismo, se abandonó el uso de máquinas abonadoras por la utilización del abonamiento a mano (socas) y a lampa (plantas) con el fin de racionalizar el uso del abono. El abonamiento a mano implicaba un bajo costo, y la posibilidad de realizarlos desde muy temprano reducía la descongestión de trabajo.

La zona baja se subdividió en dos áreas debido a que era mucho más extensa y de mayor productividad que la zona alta, también se formaron cuadrillas a cargo de caporales con el fin de realizar una mayor vigilancia sobre los trabajos del cultivo. Las labores simples —abonamiento, despojo, etc.— empezaron a ser realizadas por mujeres y muchachos, lo cual representaba menos gastos por su menor jornal. También es necesario mencionar que en esta campaña se solicitó un equipo de registro meteorológico y se realizó las instalaciones de los pozos tubulares.

Entre los cambios que no se lograron implementar estuvo el trabajo en las tardes, lo cual impidió la celeridad en los cultivos. Esta costumbre de labores por las tardes no se pudo dar en San Nicolás debido a la extensión del fundo y a la considerable distancia

⁷⁶ Según lo manifestado en la memoria administrativa correspondiente a 1936-1937, se puede colegir que la hacienda San Nicolás al tener su desmotadora también desmotaba algodón en rama de otros fundos cercanos.

sobre ciertos campos. El administrador señaló que sería necesario tramitar el proyecto de reglamentación de las aguas del Pativilca, que se encontraba para su aprobación en Lima y el cual, una vez aprobado, permitiría un mayor disfrute de este recurso.

En el ámbito laboral también se abolió las planillas suplementarias que —según sostenía el nuevo administrador— fue el paso más importante a favor de la reorganización y economía de la hacienda. En ella se anotaba las horas extras de los empleados y obreros, pero el inconveniente que presentaba era la prolongación innecesariamente en la duración de los trabajos para justificar el sobretiempo, lo que encarecían enormemente e imposibilitaba precisar todo cálculo previo sobre el costo de determinadas labores. Con su abolición se esperaba una mejor economía para la hacienda.

Con la aprobación del gerente general, se determinó que se podían sembrar cultivos de panllevar en la hacienda San Nicolás, es por ello que para la campaña siguiente (1937-1938) se destinó 40 fanegadas para la siembra de menestras y maíz en terrenos que estaban sin cultivar. Se planeó utilizar una inversión de S/. 100.00 por fanegada, el sembrío se haría bajo la modalidad de trabajo llamada *compañía*, la que tenía sus propias cláusulas. Es a partir de esta campaña, y con el permiso de la administración, que se introducen los cultivos de panllevar que acompañaran a la hacienda San Nicolás hasta el tiempo en que fue expropiada.

Los cambios introducidos en esta campaña por el nuevo administrador, en sintonía con el gerente general, apuntaban a aminorar los costos y a reducir labores que generaban sobrecostos. Otro cambio que es importante señalar es, como ya se ha mencionado, que a partir de esta campaña es cuando la administración de San Nicolás aprueba la introducción de cultivos de panllevar, que en adelante acompañaran al algodón.

En relación a las tierras arrendadas, la hacienda recibió 1,748.88 quintales en rama por arrendamiento. Habían secciones como Pando y Hurihuás que fueron arrendadas a don José Arámbulo, por la suma de S/. 6,000.00 al año. Asimismo, existían tierras de Pampa Velarde que el administrador sugería que fueran arrendadas, ya que generaban un costo excesivo en contraparte de lo que daban como ganancia. De lo mencionado se puede colegir que la administración de San Nicolás no continuó con su plan inicial, el cual consistía en pasar a su administración directa la mayoría de tierras arrendadas, sino más bien, como se puede evidenciar, continuó arrendado estas tierras.

En la campaña algodonera 1937-1938 se cultivó 588.73 fanegadas (209.45 plantas, 176.33 socas y 202.95 resocas) de las cuales se produjeron un total de 30,718.28 quintales en rama. El promedio fue de 52.18 quintales de algodón en rama por fanegada,

un promedio bastante bajo debido al mal clima y las plagas, la fibra obtenida de algodón también fue muy baja. Las socas y resocas tuvieron mejores resultados debido a su menor ciclo vegetativo, aprovechando mejor el verano.

Estas fueron las extensiones de las fanegadas cultivadas de algodón en esta campaña.

Cuadro 12: Fanegadas cultivadas de algodón por la hacienda San Nicolás en la campaña algodonera 1937-1938.

	Fanegadas
Plantas	121.93
1ras socas	209.45
2das socas	157.92
3ras socas	99.61
TOTAL	588.91

Fuente: AGN. FA. FHSN. Memoria de la administración correspondiente a la campaña 1937-1938.

Como ya lo mencionamos, esta campaña fue baja principalmente por las plagas y el clima. La melaza y el arrebiatado causaron los mayores daños al algodón, también atacaron las plagas del gusano perforador de la bellota, el gusano de tierra y la chupadera, pero no fueron tan agresivos como las primeras plagas. A ello se agrega que aún no existía en San Nicolás un método para combatir la plaga del arrebiatado y la melaza, los cuales se presentaron con mayor violencia en los meses de febrero y marzo. Precisamente el 30 % de las bajas de la cosecha se debieron a estas dos plagas. Con respecto al clima, este fue frío y se prolongó hasta fines de octubre; por su parte, los meses de sol solo duraron hasta el mes de febrero. En cuanto a los costos de producción, el promedio fue de S/ 677.74 por fanegada.

Los pozos tubulares que se instalaron en la campaña anterior tuvieron un rendimiento menor al previsto; se utilizó la planta de bombeo de Piedra Parada y se recomendó vender la bomba de El Tutumo, al parecer, para reducir los gastos en la hacienda.

En esta campaña se continuó prefiriendo el uso de animales al de máquinas —a excepción de las tareas de preparación de tierras—; esto era una tendencia en los fundos algodoneros debido al retraso que causaba la descomposición y poca movilidad de las máquinas a diferencia del ganado. Por pedido de los directores, se solicitó cambiar el

transporte de la antigua línea ferroviaria de caña por uno más económico como el de camiones.

El ensayo de siembra de maíz y frijol en la campaña resultó un éxito. Se sembraron 60 fanegadas y, según lo señalaba el administrador, “la hacienda dio solo semillas y útiles de labranza, poniendo el compañero su trabajo. De la cosecha se partió por igual, habiendo obtenido por este concepto 1,487.65 quintales de frijol y 793 sacos de maíz”.⁷⁷ Los ensayos se hicieron en la Parte Alta de la hacienda, y se realizaron con frejol traído de Chíncha (negro, blanco y panamito). Debido al éxito del primer ensayo, se proyectó sembrar para la siguiente campaña cien fanegadas de frejol. En estos años, San Nicolás también inició con el ensayo del arroz, en 6 fanegadas, con los siguientes 4 tipos: Edith, E.A.S. # 3, Kerly 1,600 y Fortuna.

San Nicolás comenzó con los cultivos de panllevar por lo variante que resultaba la producción de algodón, así lo manifiesta Pablo Salmón de La Jara: “Dado lo aleatorio del cultivo algodonero, se impone diversificar su agricultura como manera de ayudarnos.”⁷⁸

Volviendo al algodón, continuaron siendo arrendados los siguientes fundos: Pando, Hurihuás, La Hoyada y Pampa Velarde.

En el siguiente cuadro se muestra las tierras destinadas al cultivo algodonero para la campaña algodonera 1938-1939.

Cuadro 13. Plan de cultivo algodonero en los campos administrados por la hacienda San Nicolás para la campaña 1938-1939.

	Fanegadas
Plantas	121.93
1ras socas	209.45
2das socas	157.92
3ras socas	99.61
TOTAL	588.91

Fuente: AGN. FA. FHSN. Memoria administrativa correspondiente a la campaña 1937-1938.

⁷⁷ AGN. FA. FHSN. Memoria de la administración correspondiente a la campaña 1937-1938.

⁷⁸ AGN. FA. FHSN. Memoria de la administración correspondiente a la campaña 1937-1938.

La campaña algodonera 1938-1939 tuvo una cosecha baja en general en toda la costa algodonera, pero en San Nicolás esta se marcó mucho más. Por otra parte, el precio de venta del algodón también fue bajo. En la campaña anterior, los precios de venta del algodón se habían pactado a un precio alto; sin embargo, esto no se volvió a realizar en esta campaña.

De las 586.88 fanegadas sembradas por la hacienda —de las cuales 121.30 fueron plantas, 209.16 socas, 156.81 resocas y 99.61 terceras socas—, se obtuvieron 35,132.66 quintales en rama, los cuales generaron unos 13,191.33 quintales limpios. En promedio, se alcanzó 59.86 quintales en rama por fanegada, y un promedio de 22.48 quintales limpios por fanegada. A pesar de ser una cifra mejor que la del año pasado, en un 14.72 %, el rendimiento continuó siendo bajo por el clima y las plagas.

Las modificaciones introducidas para el cultivo por la nueva administración continuaron vigentes. El transporte de guano pasó a realizarse con camiones y ya no por el puerto de Supe que había quedado levantado por la construcción de obras del gobierno. Los costos de producción se redujeron debido a los cambios introducidos.

En el Plan de cultivo de algodón para los años de 1939-40 se planeó sembrar lo siguiente:

Cuadro 14: Proyección para la campaña algodonera 1939-1940 en los campos administrador por la hacienda San Nicolás.

	Fanegadas
Plantas	165.71
Socas	121.30
Resocas	206.73
Terceras Socas	54.68
TOTAL	548.43

Fuente: AGN. FA. FHSN. Memoria de la administración correspondiente a la campaña 1938-1939.

En cuanto a los nuevos productos ensayados, hubo buenos resultados. Por ello pasaron a sembrarse 112 fanegadas de frijol en la parte Alta y en las tierras sin cultivo. También, se sembraron 4.00 fanegadas de lino como ensayo, el trigo se sembró en 2.00 fanegadas.

La Hoyada, Pampa Velarde, Pando y Yurihuás continuaron siendo arrendadas. La mayoría de yanaconas que cultivaban algodón pudieron cumplir sus arriendos y

habilitaciones. Los yanaconas entregaron por arriendos 2,386.98 quintales de algodón en rama, obteniéndose de ello 896.24 quintales limpios.

En la campaña algodonera de 1939-1940, la hacienda destinó en total 548.43 fanegadas para el cultivo, siendo de plantas 165.72 fanegadas (30 %), socas 121.30 fanegadas (22 %), resocas 206.73 fanegadas (38 %), y terceras socas 54.68 fanegadas (10 %),⁷⁹ produciendo un total de 22,747 quintales en rama y un total de 7,709 de quintales limpios de algodón.⁸⁰

Pablo Salmón de la Jara dejó el cargo de administrador general en noviembre de 1939, en su reemplazo ingresó el ingeniero agrónomo Luis Peschiera. En setiembre de ese mismo año Carlos Alzamora presentó su renuncia a la gerencia general de la hacienda debido a que fue designado secretario general de la Cámara Algodonera del Perú.⁸¹

A pesar de las modificaciones y medidas para mejorar la producción de algodón y reducir los gastos de las labores del cultivo algodonero, en esta etapa —que engloba las campañas de 1936-1937, 1937-1938, 1938-1939 y 1939-1940— no se alcanzó a mejorar los rendimientos sino todo lo contrario, se tuvieron los más pobres resultados teniendo como principales causantes de las malas campañas a las plagas y el clima.

La baja de la producción en San Nicolás, así como también en las haciendas de Barranca y Pativilca, se debió principalmente a las plagas que atacaron a los algodones, siendo en orden de importancia la melaza, causada por el *aphis*, el arrebato y el gusano perforador de bellota.

Las constantes malas campañas hizo insostenible la situación, lo que generó inconvenientes económicos que debían ser prontamente resueltos para no alargar y agravar la economía de la hacienda.

En respuesta a su atte. del día de ayer cumpla con manifestarle que en la última junta General de Accionistas del día 31 del mes de ppdo, se acordó nombrar una comisión integrada por accionistas y bonistas para que estudie la forma de llegar a un arreglo definitivo con referencia a todos los problemas económicos de la sociedad, que como verá Ud., por el balance que me permito adjuntarle deben ser resueltos inmediatamente. por no poderse prolongar por más tiempo la grave situación por la que atraviesa la sociedad.⁸²

⁷⁹ AGN. FA. FHSN. Correspondencia. Carta confidencial # 2 (11 de diciembre de 1939).

⁸⁰ Cámara algodonera del Perú. Memoria anual correspondiente al año 1941. p. 91.

⁸¹ AGN. FA. FHSN. Correspondencia de la gerencia de la hacienda San Nicolás (diciembre de 1939 y enero de 1940)

⁸² AGN. FA. FHSN. Correspondencia de la gerencia de San Nicolás. (03 de febrero de 1940).

La situación fue tan crítica que en el año 1940 se llegó a pedir préstamos a distintos bancos para continuar con las labores de campo. En una carta dirigida al Banco Agrícola se menciona:

[...] habiendo hecho uso durante el presente más de junio del total del préstamo suplementario otorgado con la garantía del banco alemán transatlántico, sin conseguir llegara a cubrir todas las necesidades económicas de la hacienda, principalmente el atraso en el recojo. Solicitamos la autorización de ustedes para girar el saldo del préstamo de s/. 430.000, en el cual se hayan algunas partidas que no han sido íntegramente cubiertas.⁸³

A partir de lo vertido en relación a las campañas algodonerías de 1936-1937, 1937-1938, 1938-1939 y 1939-1940, se puede concluir que a pesar de los cambios y modificaciones realizadas por la administración de la hacienda San Nicolás, no se alcanzó una mayor producción del algodón; en cambio, se generó una tendencia a la disminución del rendimiento, conllevando que a final de la década de 1930 la situación económica de la hacienda San Nicolás volviera a entrar en crisis.

3.2. Segundo periodo: Decadencia del algodón

El algodón y la diversificación de cultivos

El inicio de este segundo periodo se caracterizó por el impulso del cultivo linero, mientras que el área del cultivo de algodón se redujo debido a la mala experiencia durante los años treinta y a los problemas económicos que esta había acarreado. Este impulso disminuyó a partir de la campaña de 1943-1944, en donde se manifiesta una disminución de las áreas destinadas al cultivo del lino a consecuencia de los malos resultados en su producción. De allí en adelante se evidencia un ligero aumento de áreas de cultivo de algodón, aunque esta no fue tan significativa como en la década de 1930; asimismo, se continúa con la producción de cultivos de panllevar, que en algunas campañas sobrepasaron la cantidad de áreas dedicadas al algodón.

A partir de la campaña agrícola de 1940-1941, en la hacienda San Nicolás se observa una política decidida por aminorar las áreas de cultivo algodonerías. En esta campaña se sembró de algodón 107.06 fanegadas de plantas, 159.72 fanegadas de socas

⁸³ AGN. FA. FHSN. Correspondencia de la gerencia de San Nicolás (12 de junio de 1940).

y 131.30 fanegadas de resocas, las cuales hicieron un total de 398.08 fanegadas, siendo evidente la reducción de área del cultivo algodonero a comparación de la campaña algodonera anterior que fue de 548.43 fanegadas. Del total de fanegadas mencionadas se obtuvo 18,654.31 quintales en rama, obteniéndose un promedio de 46.86 quintales de algodón en rama —promedio realmente bajo— y 17.31 quintales limpios por fanegada. Asimismo, se recibió por parte de los arrendatarios 954.46 quintales en rama; haciendo un total de 19,608.77 quintales en rama.

Los bajos rendimientos en esta campaña se debieron a los siguientes motivos: la temprana aparición de las plagas, la siembra tardía de algunas plantas y el funcionamiento irregular de las desmotadoras, inconveniente que no se había presentado en las campañas anteriores.

En relación al cultivo linero, en esta campaña se sembró 18 fanegadas, las cuales produjeron 181,681 toneladas métricas de paja desmillada. De la misma forma, el trigo fue sembrado en 41.68 fanegadas, de las cuales se consiguió 190.825 toneladas métricas; el arroz se sembró en 68.15 fanegadas produciendo 15,528.00 quintales en cáscara.

En la campaña algodonera 1941-1942 se redujo aún más las áreas de algodón, el total de áreas de algodón fue 137.96 fanegadas en rama, de las cuales 107.06 fanegadas fueron de socas y 30.90 fanegadas fueron de resocas. Es necesario mencionar que se tuvieron que abandonar 10.48 fanegadas por no poderse remojar oportunamente los campos debido a la falta de agua en los estanques a consecuencia de la filtración en los reservorios y debido el mal año de aguas en el río Supe, quedando por lo tanto un total de 127.48 fanegadas. Pero lo favorable en esta campaña fue que no hubo el ataque del arrebatiado, aunque se registraron los ataques del gusano y melaza, pero que fueron bajos.

El lino se sembró en 287.13 fanegadas, una extensión bastante grande en comparación con la campaña anterior que fue de 18 fanegadas. Pero este cultivo tuvo una mala experiencia en esta campaña, pues en el mes de octubre fue atacado por las plagas del gusano de hoja, el gusano de tierra y posteriormente la roya. Las plagas de gusanos fueron controladas con cebos envenenados, pero la plaga de la roya no se pudo controlar debido a que no se había encontrado la manera de hacerlo. Los trabajos de procesamiento del lino se hicieron de manera artesanal debido a que la planta para desfibrar lino aún no llegaba a la hacienda. Además, se sembraron otros cultivos como el frejol en 57.68 fanegadas y el maíz en 15.00 fanegadas.

En la campaña de 1942-1943, se destinó 200.32 fanegadas para el lino, 97.34 fanegadas para el algodón, 59.53 fanegadas para el arroz, 7.50 fanegadas para la papa y

11.62 fanegadas para el maíz. Hubo una cantidad de 84.48 fanegadas suprimidas de lino para repartir entre el algodón y otros cultivos.⁸⁴ Como se puede observar, el algodón es reducido a menos de 100 fanegadas, a diferencia del lino que se cultivó en más de 200 fanegadas. Pero a partir de la campaña 1943-1944 se reduce dramáticamente el área del lino a 46.51 fanegadas, mientras que el algodón aumenta a 150.23 fanegadas. A su vez se muestra el aumento de áreas de otros cultivos como el frejol, que aumenta a 194.30 fanegadas; el arroz, a 167.69 fanegadas; y el maíz, a 69.81 fanegadas.

Para la campaña algodonera de 1946-1947 se destinó una extensión total de 93.08 fanegadas, las cuales produjeron un total 3,013.23 quintales en rama. En los siguientes campos fue cultivado el algodón: Cerro Prieto, Santa Amalia, Santa Manuela y Santo Domingo. En esa misma campaña se registra que el maíz alberga 286.11 fanegadas, muy superior a la del algodón, el frejol 74.06 fanegadas; asimismo se evidencia otros cultivos de menores extensiones como: el trigo, girasol, soya, camote, yuca y caña de azúcar.⁸⁵

Para la campaña 1947-1948, el algodón fue sembrado en 101.53 fanegadas. Los campos de algodón fueron los siguientes: San Bailón, Porvenir Alto N°1, San Pedro, Santa María, Chirimoyo N°2, Molino viejo Alto, Chirimoyo N°1 y Sauzal Bajo.⁸⁶

Cuadro 15: Fanegadas de cultivos diversos en los campos administrados por la hacienda San Nicolás en la década de 1940

Cultivos	Campañas agrícolas		
	1941-1942	1943-1944	1946-1947
	Fanegadas	Fanegadas	Fanegadas
Frejol	57.68	194.30	74.06
Maíz	15.00	69.81	286.11
Arroz	287.13	167.69	.-

Fuente: Elaboración de la autora a partir del FHSN.

⁸⁴ AGN. FA. FHSN. Producción y comercialización de diversos productos agrícolas. Informe de trabajo N°11. Campaña 1942-1943.

⁸⁵ AGN. FA. FHSN. Producción y comercialización de diversos productos agrícolas. Informe mensual emitido por el administrador de la hacienda San Nicolás (3 de octubre de 1947).

⁸⁶ AGN. FA. FHSN. Producción y comercialización de diversos productos agrícolas. Informe mensual emitido por el administrador de la hacienda San Nicolás (3 de octubre de 1947).

En términos generales, en este segundo periodo podemos observar que la producción de algodón fue baja, así como las áreas dedicadas a este cultivo, si se compara con la de la década anterior. También, como se ha visto, el lino fue predominante en las campañas 1941-1942 y 1942-1943, luego se reducen sus áreas hasta desaparecer. Hubo varios cultivos sembrados y las cantidades de fanegadas podían cambiar de campaña a campaña. Al parecer, esta situación perduró hasta que la familia Brescia adquirió la mayoría de acciones de San Nicolás.

3.3. Tercer periodo: Apogeo y caída del algodón

El tercer periodo inicia con el traspaso de las acciones de la Sociedad Agrícola San Nicolás a la familia Brescia Cafferata (Bonilla & Rabanal, 1979, p. 11). Las acciones de la hacienda estuvieron distribuidas entre sus familiares de la siguiente manera:

Pedro Brescia, tenedor de veinticuatro mil novecientas sesenta y cinco acciones; Mario Brescia tenedor de cincuenta acciones, Don Atilio De Bernardi, tenedor de cincuenta bonos, Sr. Celso Pastor de La Torre, cincuenta acciones y cien acciones en representación de Doña Rosa Brescia y la Srta. Ana María Brescia C; Héctor Barreto, en representación de cien acciones de don Antonio B. Dubois; Juan Chichizola, tenedor de cincuenta acciones.⁸⁷

Esta tercera etapa se enmarca desde la campaña algodonera de 1951-1952 hasta la de 1960-1961, donde se observa que el algodón se vuelve a convertir en el cultivo principal de San Nicolás.⁸⁸ El administrador general que estuvo durante el mayor tiempo en esta tercera etapa fue el ingeniero Julio E. de Rutté B.⁸⁹

Se ha dividido en las siguientes dos etapas este tercer periodo: la primera, desde la campaña 1951-1952 hasta la campaña 1954-1955, las cuales se caracterizaron por un buen rendimiento del algodón y un progresivo aumento de áreas algodoneras; la segunda abarca desde la campaña algodonera 1955-1956 hasta la campaña 1960-1961, en donde se registró un aumento de hectáreas al cultivo algodonero, pero haciéndose evidente los bajos rendimientos y baja producción del algodón.

⁸⁷ AGN. FA. FHSN. Documentos Legales. Juicios y escrituras. Testimonio de escritura de poder otorgado por la Sociedad Agrícola San Nicolás a los señores Marco Brescia y Atilio de Bernardi.

⁸⁸ Para esta década las fuentes son los informes mensuales y memorándums realizados por el administrador de la hacienda sobre el control de los cultivos.

⁸⁹ Julio E. de Rutté B. figura en los documentos desde el año de 1956 hasta después de la liquidación de la hacienda, es decir después de 1962.

Apogeo del algodón: desde la campaña 1951-1952 hasta la campaña 1953-1954

En la campaña algodonera 1951-1952, se destinó 152.99 fanegadas al cultivo del algodón, produciendo 12,209.54 quintales en rama y un rendimiento promedio de 79.81 quintales en rama.⁹⁰ En la campaña algodonera de 1952-1953, la hacienda cosechó 31,973.64 quintales de algodón en rama de 351.71 fanegadas,⁹¹ obteniendo un rendimiento de 96.67 quintales en promedio. Además, los arrendatarios entregaron a la hacienda 513.37 quintales de algodón en rama, y por la modalidad de producción denominada *compañía* se entregó 2,407.68 quintales en rama. Sumando estas cifras con la producción total, la cosecha fue de 35,618.78 quintales de algodón en rama, las cuales fueron enviadas en su totalidad a la desmotadora Santa Teresita.⁹² Es necesario mencionar que en las campañas señaladas se continuó con la producción de panllevar.

En la campaña algodonera de 1953-1954 se cultivó 414.40 fanegadas, las cuales dieron una cosecha total de 51,845.08 quintales en rama, siendo el promedio por fanegada 125.11 quintales en rama. Si al total de quintales en rama producido por la hacienda se agrega lo entregado por arrendatarios, y por la modalidad de producción llamada *compañía*, la cantidad se eleva a 55,226.44 quintales en rama; del total de ese monto se envió 55,088.06 quintales en rama a la desmotadora Santa Teresita.⁹³ Asimismo, se continuó cultivando otros cultivos como el maíz (175.53 fanegadas), papa (21.47 fanegadas), frejol (20.65 fanegadas), pallar (6.00 fanegadas) y sandía y melón (5.00 fanegadas).⁹⁴ Es necesario mencionar que de todo el periodo que abarca nuestra investigación (1934-1961), esta campaña tuvo el mayor rendimiento y la mayor producción algodonera.

⁹⁰ AGN. FA. FHSN. Producción y comercialización de diversos productos agrícolas.

⁹¹ AGN. FA. FHSN. Producción y comercialización de diversos productos agrícolas.

⁹² AGN. FA. FHSN. Producción y comercialización de diversos productos agrícolas. Memorándum del movimiento general de la hacienda San Nicolás. Del 1° al 15 de octubre de 1953. También se debe señalar que para esta década la desmotadora de San Nicolás ya no estaba en funcionamiento, por lo cual enviaban el algodón en rama a la Desmotadora Santa Teresita para el desmote.

⁹³ AGN. FA. FHSN. Producción y comercialización de diversos productos agrícolas. Informe del movimiento general de la hacienda San Nicolás del 16 al 30 de setiembre de 1954.

⁹⁴ AGN. FA. FHSN. Producción y comercialización de diversos productos agrícolas. Cuadro de cultivos para la campaña 1953-1954 (11 de marzo 1953).

Caída de los rendimientos de algodón: desde la campaña de 1954-1955 hasta la campaña de 1960-1961

A partir de la campaña algodonera de 1954-1955, se registra una constante caída de los rendimientos y la producción del algodón debido al ataque intenso de plagas.⁹⁵ En la referida campaña algodonera se cosechó, por parte de la hacienda, un total de 41,971.55 quintales de algodón en rama de un total de área de 491.74 fanegadas, el promedio fue de 85.35 quintales de algodón en rama por fanegada.⁹⁶

En la siguiente campaña algodonera de 1955-1956, la hacienda cosechó 42,006.53 quintales en rama de 578.05 fanegadas, registrándose que el rendimiento promedio del algodón fue 72.67 quintales de algodón en rama por fanegada. A la cantidad de la cosecha de la hacienda se agrega lo recibido por arrendamiento que fue 950.78 quintales en rama, y lo entregado por la modalidad de producción llamada *compañía* que fue 144.28 quintales en rama. El total cosechado fue 43,101.59 quintales de algodón en rama. Los rendimientos parciales fueron los siguientes: en la parte baja 74.38, parte alta 63.52 y Pando 81.50 quintales.⁹⁷

Al iniciar la campaña algodonera de 1956-57 en la parte alta, a las plantadas⁹⁸ se les realizaron los siguientes trabajos: desahijes y desyerbos. Se continuó con los riegos a los campos dotando de agua según su necesidad. Para el control de gusano de tierra en las plantadas, se aplicó cebos envenenados generando buenos resultados. A las socas de la Parte Alta se les suministró agua de forma medida para mantener su vitalidad y provocar la descomposición del abono. En el mes de octubre de 1956 se había terminado el abonamiento de los campos de socas.⁹⁹

En la Parte Baja, las plantadas iniciaron el trabajo de trasplante¹⁰⁰ en todos los campos. Para asegurar el prendimiento de los trasplantes y el control del gusano de tierra, se realizaron riegos constantes a las plantadas. También, se procedió a aplicar cebos

⁹⁵ El tema de las plagas en la década de 1950 será explicado en el siguiente capítulo, en el factor plagas.

⁹⁶ AGN. FA. FHSN. Producción de cultivos diversos. Informe de las labores realizadas en la hacienda San Nicolás, correspondiente al mes de setiembre de 1955. Fol. 1.

⁹⁷ AGN. FA. FHSN. Producción de cultivos diversos. Informe de las labores realizadas en la hacienda San Nicolás, correspondiente al mes de octubre de 1956.

⁹⁸ Plantadas: Cultivo de algodón cuyas plantas provienen de semilla sembrada en la campaña.

⁹⁹ AGN. FA. FHSN. Producción de cultivos diversos. Informe de las labores realizadas en la hacienda San Nicolás, correspondiente al mes de noviembre de 1956.

¹⁰⁰ Trasplante de plantas. Trasplantar cualquier tipo de plantas implica sacar la plántula ya nacida del semillero y plantarla en el lugar definitivo que ha de ocupar.

arsenicales y Hexacloruro de Benceno para contrarrestar el gusano de tierra. Con respecto a las socas y resocas de la parte baja, se procedió al cultivo, despajos y aporques.

El clima durante los meses de setiembre a octubre de 1956, se mostraron fríos, con poca insolación y vientos igualmente fríos.¹⁰¹ A partir de noviembre se ha evidenciado una mejoría en las condiciones climatológicas, hubo más insolación y la temperatura promedio aumento.¹⁰² El administrador insistió en que se les proporcione un pequeño equipo meteorológico con el fin de obtener más datos sobre este factor que serían de gran utilidad para la hacienda.¹⁰³

Con respecto al agua, en el primer mes de esta campaña el río Supe se mostró agotado totalmente. El río Pativilca mantuvo un caudal aceptable. Se continuó con la producción y cultivo de maíz, papa (29.05 fanegadas), alfalfa, caña de azúcar (6.91 fanegadas), pallar, camote, ají (19.5 hectáreas) y tomate (6 hectáreas).¹⁰⁴

Esta campaña algodonera se cerró en octubre de 1957, cosechando 31,610.71 quintales en rama, este aumenta a 32,489.16 si se suma lo recibido por arrendatarios que fue 878.45 quintales en rama. La situación entomológica de los algodones al finalizar esta campaña se caracterizó por el ataque persistente de los áfidos,¹⁰⁵ pero gracias a que la hacienda contó con un buen control biológico, no se presentaron daños de consideración. El gusano de hoja continuó avanzando en los campos de plantadas, pero sin presentar perjuicios. Se aplicaron cebos arsenicales y se regaron a las plantadas, lo cual ayudo a tener una plantación exenta. El picudo siguió presentándose en campos de socas y resocas, por lo cual se aplicaron arseniato de calcio para su control. Asimismo, se propagó el heliothis a todos los campos de socas. Para el control del picudo y la heliothis se inició la aplicación de arseniato de plomo más melaza.¹⁰⁶

En la campaña algodonera de 1957-1958, en la parte alta de la hacienda, se pudo concluir las siembras programadas. También se inició el abonamiento a estas tierras; asimismo se aplicaron arseniato de calcio con hisopos para controlar el picudo. En la parte

¹⁰¹ AGN. FA. FHSN. Producción de cultivos diversos. Informe de las labores realizadas en la hacienda San Nicolás, correspondiente al mes de octubre de 1956.

¹⁰² AGN. FA. FHSN. Producción de cultivos diversos. Informe de las labores realizadas en la hacienda San Nicolás, correspondiente al mes de noviembre de 1956.

¹⁰³ AGN. FA. FHSN. Producción de cultivos diversos. Informe de las labores realizadas en la hacienda San Nicolás, correspondiente al mes de octubre de 1956. Fol. 2.

¹⁰⁴ AGN. FA. FHSN. Producción de cultivos diversos. Informe de las labores realizadas en la hacienda San Nicolás, correspondiente al mes de noviembre de 1956. Fol. 3-5.

¹⁰⁵ Los áfidos o pulgones forman un grupo muy amplio de insectos. El pulgón es una de las plagas más comunes. Forman colonias y se alimentan de la savia de las plantas.

¹⁰⁶ AGN. FA. FHSN. Producción de cultivos diversos. Informe de las labores realizadas en la hacienda San Nicolás, correspondiente al mes de octubre de 1957. Fol. 1.

media, las plantadas fueron atendidas con limpieza y se inició con los riegos de enseño en Porvenir Alto y Lezameta #1. En relación a las podas de la parte media, se continuó con el machacado de los campos. En San Ballón, San Aquiles y San Benito, se aplicó el Arseniato de Calcio en polvo. En la parte baja, las plantadas recibieron en forma conjunta las labores de riego de enseño, trasplante y desahije. Para el control del picudo se recibió aplicaciones de Arseniato de Calcio en los campos de San Ballón Grande, Santiago y Esperanza.¹⁰⁷

Asimismo, se continuó con la producción de otros cultivos, como el maíz, papa (20 fanegadas), alfalfa, caña de azúcar (6.91 fanegadas), zapallo (4 fanegadas), ají, frejol castilla (21 fanegadas), chala.¹⁰⁸

En relación a las aguas, el río Pativilca, al comenzar esta campaña, mejoró su dotación, también se realizaron la limpieza de la acequia del tramo que le corresponde a San Nicolás en la Parte Alta en la Acequia Comunal con la Campiña de Supe. De la misma forma, los estanques Piedra Parada, Caudivilla, Laredo y Vargas continuaron con agua al inicio de esta campaña. También las plantas de bombeo Piedra Parada y Fonseca funcionaron, el pozo Pulancache también trabajó la zanja venturosa bajo su dotación. Los remanentes del río Supe estuvieron prácticamente agotados en los tiempos de inicio de campaña.¹⁰⁹ La cosecha de esta campaña fue de 35,791.22 quintales en rama.

En la campaña algodonera de 1959-1960, la cosecha total —de la hacienda y de los arrendatarios— fue de 29,458.37 quintales de algodón en rama, de los cuales 5,626.20 quintales resultaron acocopados. Como se evidencia, fue una considerable cantidad de quintales acocopados a comparación de otras campañas de la década de 1950 que fue menos, como la campaña 1953-1954 que fue 156.76 quintales y la de 1952-1953 que fue de 724.09 quintales.

En 1961, la hacienda San Nicolás estaba en proceso de liquidación,¹¹⁰ al parecer hubo diferencias entre las personalidades del directorio o posiblemente esta decisión haya sido una maniobra por parte de los Brescia con el fin de no verse tan afectados por la

¹⁰⁷ AGN. FA. FHSN. Producción de cultivos diversos. Informe de las labores realizadas en la hacienda San Nicolás, correspondiente al mes de octubre de 1957. Fol. 1-2.

¹⁰⁸ AGN. FA. FHSN. Producción de cultivos diversos. Informe de las labores realizadas en la hacienda San Nicolás, correspondiente al mes de octubre de 1955. Fol. 2.

¹⁰⁹ AGN. FA. FHSN. Producción de cultivos diversos. Informe de las labores realizadas en la hacienda San Nicolás, correspondiente al mes de octubre de 1955. Fol. 3.

¹¹⁰ Se debe tener en cuenta que a pesar de estar liquidada la hacienda San Nicolás continuó produciendo algodón hasta el tiempo en que fue expropiada por el gobierno militar.

reforma agraria que se veía venir.¹¹¹ En la Escritura Pública del 10 de diciembre de 1968 inscrita en la Sunarp, se expresa que el 17 de marzo de 1962 la Sociedad Agrícola San Nicolás se liquida y pasa a ser dividida en la Compañía Agrícola Hoja Redonda S.A, cuyo representante legal fue Dr. Felipe Fort Del Solar, y la Compañía Constructora La Auxiliadora S.A, representado legalmente por Antonio Barreda Du Bois, también se adjudicó algunos fundos a Antonio Barreda Du Bois y se destinó áreas para el uso público.

La Compañía Agrícola Hoja Redonda S.A. se quedó con los siguientes campos: Huarihuás, Pulancache, Venturosa, Santa Amalia, Santiago, Santa Catalina, Cerro Prieto, San Baylon, La Huertecita, Los Patos, Chimucapac y Pampas Velarde. La Compañía Constructora La Auxiliadora S.A. se quedó con los siguientes campos: La esperanza, Los Chirimoyos, Sauzal, Caudivilla y la Hoyada. A Antonio Barreda Du Bois se le adjudicó los siguientes fundos: El Molino, Río Seco, Pampas Velarde y Los Huacos. Para el uso público, se dio los fundos de: Pampas Velarde segunda y tercera sección, El Molino para la Municipalidad de Supe, y también se destinó una parte de tierras para la Nueva Población de San Nicolás. Es necesario indicar que también hubo un reparto de trabajadores. Para Cía. Constructora La Auxiliadora S.A. fueron 164 obreros y para la Compañía Agrícola Hoja Redonda fueron 216 obreros.

Luego de ser expropiada la Sociedad Agrícola San Nicolás durante la Reforma Agraria, ésta se convirtió en la Cooperativa Agraria de Producción San Nicolás Ltda. 17, fue reconocida el 1 de Julio de 1970 por la Resolución No. 448-70-ONDECOOP-RG-Lima. Los socios de la CAP San Nicolás, al momento de su constitución en 1970, la conformaban 300 trabajadores. Pasado varias décadas, en la Asamblea General de Socios de fecha 14 de agosto de 1991, estos acordaron fraccionar los predios en parcelas para un total de 396 socios calificados y conformaron dos cooperativas agrarias de usuarios: i) CAU 10 de mayo Ltda., y ii) CAU San Nicolás Ltda.

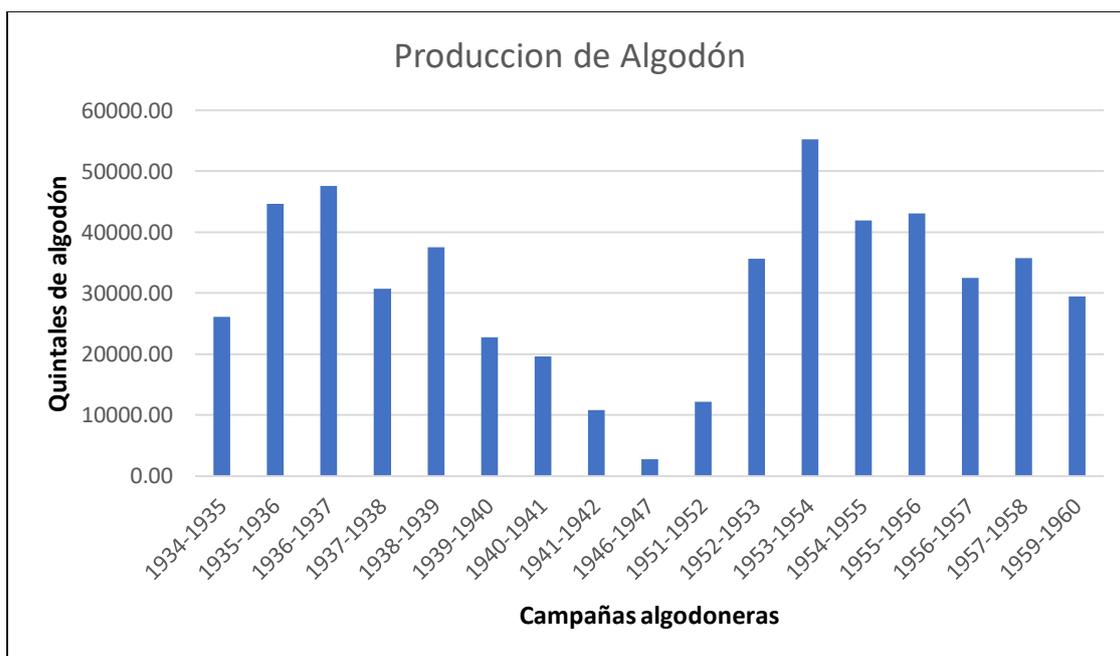
Es de relevante importancia mencionar que la ex Casa hacienda San Nicolás fue declarada monumento histórico por la resolución suprema en 1974, pero a pesar de ello en la actualidad este espacio se encuentra en un estado de abandono.

¹¹¹ Algunos extrabajadores nos comentaron que la hacienda San Nicolás posiblemente haya iniciado su proceso de liquidación por desacuerdos dentro del mismo directorio, otros nos manifestaron que la medida de liquidación se produjo debido a la posiblemente llegada de la Reforma Agraria.

3.4. Producción, Áreas y Rendimientos de las campañas algodoneras

A partir de los resultados de las campañas algodoneras se ha realizado gráficos que ayudaran a entender mejor la evolución de la producción de algodón en la hacienda San Nicolás, para ello se tomó tres indicadores: a) producción de algodón por campañas, b) áreas cultivadas por campañas y c) rendimientos promedios por campañas.

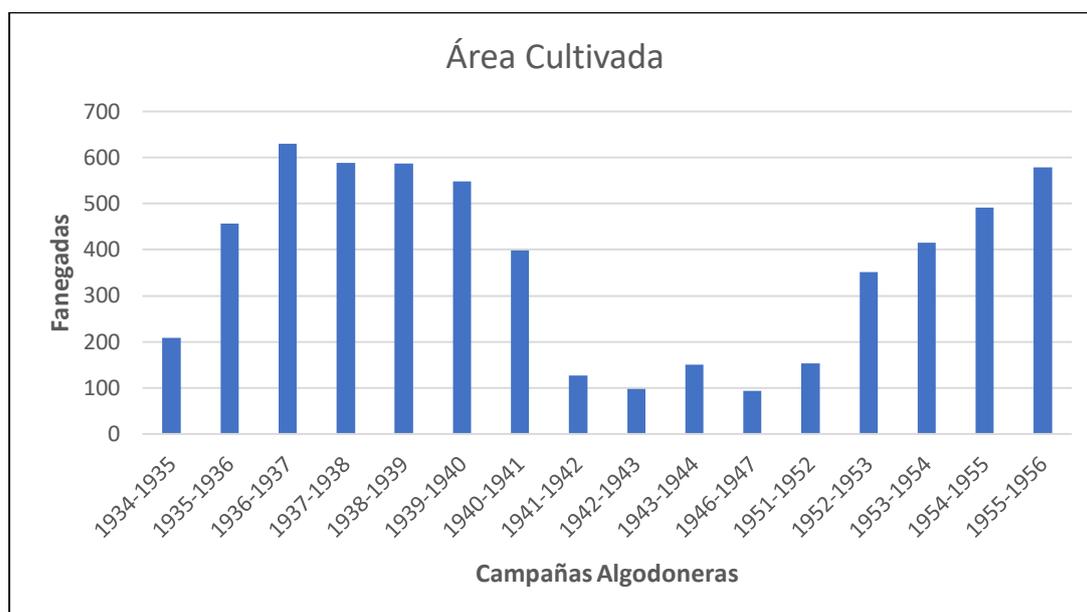
Gráfico 1: Producción de algodón por campañas algodoneras



Fuente: Elaboración propia de la autora a partir de la documentación del Fondo de la Hacienda San Nicolás. AGN. FA. FHSN.

En el gráfico 1 se observa el aumento progresivo de la producción de las primeras campañas algodoneras, convirtiéndose la campaña 1936-1937 en la mejor a nivel de producción total para la década de 1930. Luego, se muestra una caída en la producción para luego levantarse en 1938-1939, pero después de ello la producción de algodón disminuye cada vez más, llegando a producir en la campaña 1946-1947, menos de 10,000 quintales de algodón en rama. Luego se evidencia que en los primeros años de la década de 1950 aumenta gradualmente la producción de algodón lográndose obtener en la campaña 1953-1954 la mejor producción de algodón de todo el tiempo que abarca nuestra investigación. En las posteriores campañas la producción tuvo la tendencia a disminuir, llegando a producir en la campaña algodonerera 1959-1960 menos de 30,000 quintales en rama. Por último, se debe aclarar que en la década de 1950 y 1930 no se llegaron a niveles tan bajos de producción como en la década de 1940.

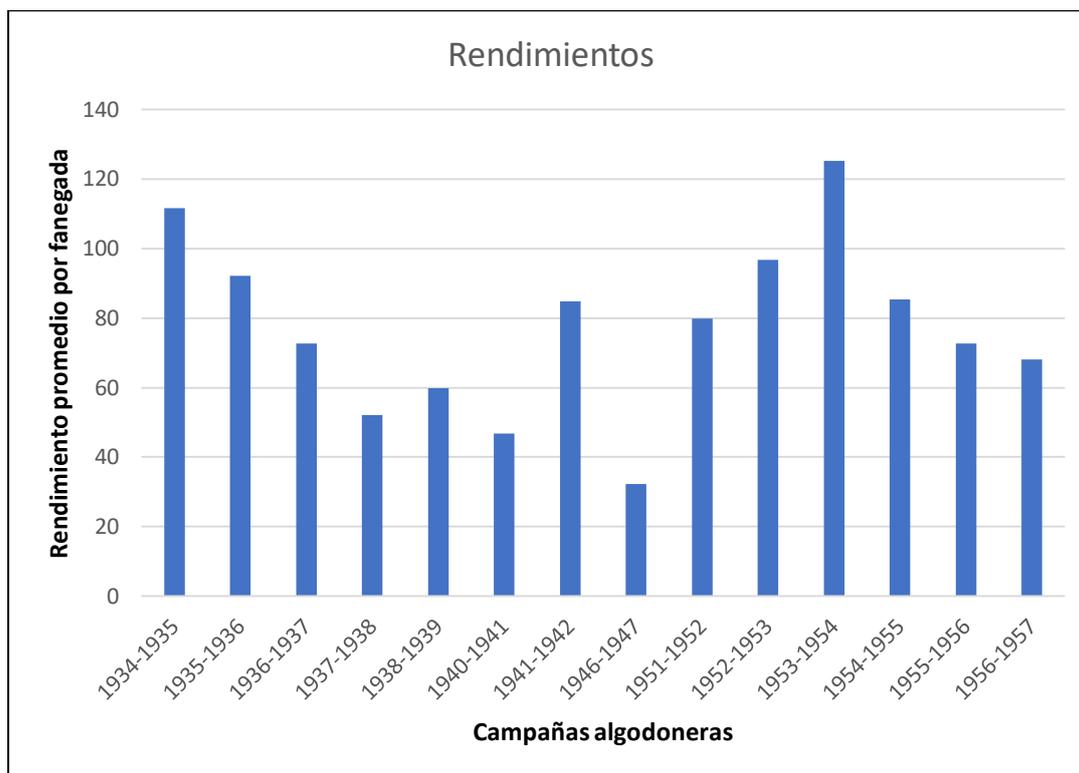
Gráfico 2: Área cultivada por campañas algodonerías



Fuente: Elaboración propia de la autora a partir de la documentación del Fondo de la Hacienda San Nicolás. AGN. FA.

En el gráfico 2 se observa que las primeras campañas algodonerías hubo una tendencia a aumentar el área de cultivo, pero luego se observa una disminución progresiva de las áreas de algodón, llegando a ser en la campaña algodonería 1946-1947, menos de 100 fanegadas. A partir de la campaña 1951-1952 se registra tendencia hacia la extensión de áreas dedicadas al cultivo algodón, aunque no llegando a abarcar tanta superficie como lo fue en la década de 1930, en donde se registró que la campaña 1936-1937 se llegó a sobrepasar las 600 fanegadas.

Gráfico 3: Rendimientos promedios por campañas algodoneras



Fuente: Elaboración propia de la autora a partir de la documentación del Fondo de la Hacienda San Nicolás. AGN. FA.

Los rendimientos promedios de algodón en rama por fanegada tuvieron una tendencia a disminuir en las primeras campañas algodoneras. En las últimas campañas de la década de 1930 y en la década de 1940 se registran fluctuaciones en los rendimientos del algodón. A partir de la década de 1950 aumenta los rendimientos, llegando a sobrepasar los 120 quintales de algodón en rama por fanegada, pero a partir de esa campaña en adelante se registra una progresiva disminución en los rendimientos.

CAPÍTULO IV. FACTORES QUE AFECTARON EL CULTIVO ALGODONERO EN LA HACIENDA SAN NICOLÁS

En este último capítulo se explicarán los principales factores que afectaron en la producción del algodón en la hacienda San Nicolás durante las campañas algodonerías. Los factores que se han identificado son los siguientes: mercado, agua, clima y plagas, trabajo y emprendedurismo.

4.1. Mercado

El algodón, como producto peruano de exportación, estuvo fuertemente influenciado por el mercado externo debido a que la mayoría de fibra algodonería era comercializada en los mercados foráneos. Entre los principales mercados consumidores de la fibra de algodón peruana durante el siglo XX estuvieron los siguientes: Gran Bretaña, Europa Continental, América Latina y Estados Unidos.

Cuadro 16: Principales mercados importadores de fibra de algodón peruano durante los años de 1942, 1946 y 1950.

Mercados	1950	1946	1942
	Quintales	Quintales	Quintales
Gran Bretaña	624,691	586,200	175,389
Europa Continental	485,209	776,990	16,001
América Latina	242,341	587,380	479,082
Estados Unidos	85,460	275,327	60,956
Total	1'437,701	2'225,897	731,428
Diversos países	147,533	375,936	—
Gran Total	1'585,234	2'601,833	731,428

Fuente: Elaboración propia de la autora a partir de la Memoria Anual de la Cámara Algodonera del Perú correspondiente al año de 1951.

Los mercados de destino de la fibra de algodón variaron en el tiempo. Por ejemplo, en la década de 1930 los principales consumidores fueron Inglaterra, Estados Unidos y países de Europa, pero durante la Segunda Guerra Mundial que afectó a los distintos mercados exportadores de algodón, surgieron nuevos mercados en la misma Latinoamérica, como Chile y Colombia, los cuales llegaron a comprar una cantidad elevada de fibra de algodón peruana. En la década de 1950, los mercados de Gran Bretaña, Europa y otros, volvieron a tomar protagonismo en el consumo de la fibra de algodón nacional.¹¹²

El algodón peruano fue llevado al exterior a través de empresas exportadoras, estas compraban el algodón limpio que había sido procesado en las desmotadoras para luego venderlo a los países foráneos; en otros casos, los mismos dueños de las empresas desmotadoras participaban en el negocio de exportar algodón, tales fueron los casos de La Fabril del Grupo Bunge & Born, y Romero S. A. Calixto del Grupo Romero.¹¹³ Las ventas del algodón en el mercado externo eran exclusivamente realizadas por el monopolio de las firmas comerciales compradoras-exportadoras (Revesz, 1982: 106). Entre las empresas que exportaron mayor cantidad de algodón peruano tenemos a La Fabril, Anderson. Clayton & Co. S. A., Exportadora Peruana y Mostert & Co. S. S., F. P.

San Nicolás vendía quintales de algodón de la variedad Tangüis, quintales de cocopa y quintales de linters. De todos ellos, los quintales de algodón Tangüis eran los más caros. En la década de 1930 la hacienda realizó contratos de compra y venta de algodón con la Exportadora Peruana S. A., Anderson. Clayton & Co. S. A., la Compañía Algodonera del Perú, C. Rosas y C. Rocca; siendo la exportadora que más compró algodón de San Nicolás la Exportadora Peruana S. A.¹¹⁴

San Nicolás, a finales de la década de 1940, ya no contaba con su desmotadora, por lo cual vendía algodón en rama. Se evidencia para este tiempo que la hacienda comercializaba su algodón con la Desmotadora El Progreso de Eduardo S. Licet y Hnos., el precio de compra del algodón en rama variaba de mes en mes y hasta por semanas. Por ejemplo, en el mes de abril 1952 se registró que San Nicolás vendió a S/. 205.00 cada quintal en rama, pero el siguiente mes el precio ascendió a S/. 216.00

¹¹² En las Memorias Anuales de la Cámara Algodonera de la década de 1940 y 1950 se registran los cambios en la adquisición de algodón peruano en los mercados externos.

¹¹³ Para mayor información sobre los grupos económicos en el Perú revisar Vásquez (2005).

¹¹⁴ AGN. FA. FHSN. Contratos de compra-venta de algodón entre la Sociedad Agrícola San Nicolás y diversos (1935-1939).

cada quintal de algodón en rama.¹¹⁵ Las variaciones de precios internos estaban sujetas a las fluctuaciones de los precios externos de compra-venta de algodón en el mercado internacional, el cual a su vez estaba determinado por coyunturas políticas, económicas, climáticas, etc.

A mediados de la década de 1950 se registra que San Nicolás vendía algodón en rama a la Desmotadora Santa Teresita. La totalidad del algodón producido en San Nicolás era desmotada en las instalaciones de la referida desmotadora, la cual pertenecía a La Fabril del Grupo Bunge & Born.¹¹⁶ La hacienda continuó vendiéndole algodón en rama durante la década de 1960.

El Perú fue uno de los principales países de Sudamérica productor de fibra de algodón, pero con el tiempo perdió esta categoría. La fibra peruana competía con otros productores a nivel mundial, como se muestra en el siguiente cuadro.

Cuadro 17. Lista de los diez principales productores de algodón en el mundo.

1945	1965	1985
Estados Unidos	Estados Unidos	China
India	Unión Soviética	Estados Unidos
Unión Soviética	China	Unión Soviética
China	India	India
Brasil	México	Pakistán
Pakistán	Brasil	Brasil
Egipto	Pakistán	Turquía
México	Egipto	Egipto
Perú	Turquía	Australia
Uganda	Sudán	México

Cuadro elaborado por la autora a partir del libro de Clayton Brown (2011, p. 384).

Se evidencia en el cuadro que, en 1945, el Perú era el segundo productor de algodón de Sudamérica, solamente superada por Brasil. También se muestra a Estados Unidos, India, China y la Unión Soviética, como los principales productores de este producto. Se debe recalcar que Estados Unidos fue por mucho tiempo el principal productor mundial de fibra de algodón, lo cual se evidencia en la fuerte influencia que tuvo en las fluctuaciones de precios y cotizaciones del algodón a nivel del mercado

¹¹⁵ AGN. FA. FHSN. Recibos de venta de algodón a la Sucesión Silvio Licetí (1948-1952).

¹¹⁶ El “núcleo de negocios medular [del Grupo Bunge & Born] era una mixtura de exportación de algodón e importación de quebracho, cuero y productos químicos” (Vásquez, 2005, p. 252).

internacional durante el siglo XX. El sector algodonero peruano veía en Estados Unidos un competidor muy fuerte y a la vez uno de los principales mercados para la venta de su fibra algodonera.¹¹⁷

Ahora bien, si analizamos el mercado interno peruano podemos ver que, en las primeras décadas del siglo XX, este absorbía una cantidad reducida de algodón, pero que, a partir de finales de la década de 1930 en adelante, aumentó sostenidamente el consumo interno de algodón hasta convertirse en el mercado más importante. Este fenómeno responde al crecimiento de la industria textil principalmente en Lima y Callao.

Cuadro 18. Algodón producido en el Perú y algodón consumido por el mercado interno peruano.

Años	Algodón producido en el Perú (quintales)	Algodón consumido por el mercado interno (quintales)
1940	1'801,554	170,000
1945	1'532,357	250,000
1950	1'597,131	270,198
1955	2'281,274	322,838
1960	2'836,937	389,763

Fuente: Elaboración de la autora a partir del trabajo de Eguren (1981, pp. 122-123).

Las industrias textiles locales se abastecían de algodón y lana, pero a partir de mediados del siglo XX aumentaron el consumo de otros tipos de fibras, como las sintéticas o artificiales, para la producción de tejidos.

En lo que a líneas de producción concierne, el mayor peso lo tenían los tejidos de algodón, con un 32.5 % del total, aunque los tejidos de fibras sintéticas y artificiales logran expandirse en tal forma que llegan a ubicarse en segundo lugar, con el 32.1 % del valor total (Fernández & Tume, 1981, p. 168).

Se puede colegir que el mercado internó aumentó progresivamente su demanda de algodón a partir de los últimos años de la década de 1930, respondiendo al crecimiento y desarrollo de industrias textiles que consumieron no solo fibras tradicionales, que eran el algodón y la lana, sino también fibras sintéticas y artificiales.

En conclusión, San Nicolás se circunscribe dentro de los productores de algodón cuya producción era comprada por los exportadores, los cuales se encargaban de

¹¹⁷ El algodón peruano era requerido por EE.UU. debido a que no producían algodón de fibra larga y extra larga, pues cultivaban algodón de fibra mediana.

comercializar este producto de acuerdo a los precios del mercado internacional, que a su vez estaba influenciado por las coyunturas políticas, económicas, ambientales, etc., siendo EE.UU. uno de los países más determinantes en la fijación del precio debido a su papel de primer productor. En relación al mercado interno peruano, este no tuvo un papel tan trascendente con respecto al consumo de algodón producido en el país —en referencia a la etapa que se estudia—, pues recién se estaba asentando las bases de una hegemónica industria textil nacional.

4.2. Agua

En esta sección explicaremos con más detalle el rol y la influencia que tuvo el recurso hídrico al interior de la hacienda San Nicolás. Como se mencionó en el primer capítulo, la hacienda regaba sus tierras con las aguas de los ríos Supe y Pativilca. Como los demás ríos de la cuenca hidrográfica de la costa peruana, el río Supe tiene un régimen muy irregular, con marcadas diferencias entre sus descargas (Shady, 2005, p. 97). Pero, a diferencia de otros, este río se caracteriza por la extrema escasez de agua entre los meses de mayo a diciembre, y por ser muy caudaloso en los meses de máximas avenidas, que abarcan desde enero hasta abril (Ministerio de Agricultura, 2005, p. 2). La zona alta de la hacienda San Nicolás se benefició del río Supe en la época de crecidas, pero en la parte baja llegaba muy poco caudal, por lo cual se evidenciaba la escasez de agua en esa zona de la hacienda.

Para hacer frente a esta dificultad, la hacienda traía agua del río Pativilca a través de la acequia del mismo nombre, pues este río disponía de aguas todo el año (Páez & Lamas 1934: p. 4). A través de esta acequia se podía dotar de agua en la zona baja del valle, pero para la zona alta —en el tiempo de estiaje del río Supe— se utilizaba las instalaciones de bombeo que abastecían del recurso hídrico a los campos de algodón. La hacienda, en 1934, tenía dos bombas de agua, una en Piedra Parada y la otra en El Tutumo.

En varias de las memorias administrativas se manifiesta la dificultad que tuvo San Nicolás para abastecerse de agua para el riego del algodón. El problema se generaba cuando las aguas del río Supe no llegaban a tiempo o cuando las bombas no tenían el volumen suficiente para regar las tierras. Por ejemplo, en la campaña agrícola 1933-1934, la avenida inició recién el 6 de enero, pero fue muy corta y solo regresó el 20 del mismo

mes, por lo cual la hacienda no tuvo el agua suficiente para el riego, resultando perjuicios para el cultivo de algodón en las partes más altas de San Nicolás.¹¹⁸

En la campaña 1934-1935 volvió a escasear agua en el río Supe, pero esta vez las tierras de la hacienda no se vieron afectadas debido a que las instalaciones de bombeo y los estanques suministraron el agua suficiente para continuar con el cultivo de algodón de manera normal.¹¹⁹

A pesar de que el río Pativilca era regular —es decir, disponía de aguas todo el año—, el administrador de la hacienda expresaba su preocupación debido a la mala administración de sus aguas. En la memoria correspondiente a la campaña de 1935-1936, el administrador señaló lo siguiente:

Aunque el Pativilca tiene siempre suficiente caudal para el buen regadío de los tres valles que utilizan sus aguas, la falta de una distribución equitativa de las mismas, da por resultado que al llegar la época de los machacos de las socas de algodón (setiembre – octubre), todos los algodoneros quieren regar al mismo tiempo; y mientras los regantes que tienen sus tomas más arriba, toman agua en exceso, los de la parte inferior padecen de gran escasez de ese elemento, justamente en la época en que más la necesitan.¹²⁰

La hacienda San Nicolás, al estar más hacia el sur y más alejada del río Pativilca, se veía afectada por el proceder de las haciendas o fundos que se encontraban más próximos a este río. El administrador manifestaba que solo mediante una acción definitiva del gobierno sería solucionado este problema. En la siguiente campaña, reiteró la urgencia de tramitar el proyecto de reglamentación de las aguas del Pativilca, el cual se encontraba a la espera para su aprobación en el Congreso de la República.

Desde inicios del siglo XX, hasta fines de los años sesenta, estuvo vigente el Código de Aguas de 1902, el cual consideraba que las aguas eran un bien público, pero solamente mientras no pasara por propiedades privadas. De esta manera, implícitamente, reconocía los derechos que los hacendados tenían tradicionalmente sobre el agua que atravesaba sus tierras. Además, no fijaba límites precisos al volumen de agua disponible por cada regante. En consecuencia, la distribución siguió haciéndose en la forma tradicional o de “toma libre”, lo cual implicaba un uso ilimitado del agua. Ello actuaba en

¹¹⁸ AGN. FA. FHSN. Memoria de la administración correspondiente a la campaña 1933-1934.

¹¹⁹ AGN. FA. FHSN. Memoria de la administración correspondiente a la campaña 1934-1935.

¹²⁰ AGN. FA. FHSN. Memoria de la administración correspondiente a la campaña 1935-1936.

favor de los hacendados ubicados en la cabecera de los valles, con perjuicio de las propiedades ubicadas en las zonas medias e inferiores” (Guevara, 2015, p. 326).

Se puede colegir que el problema ocasionado por la mala distribución de las aguas no era únicamente de San Nicolás, sino que era un problema apremiante para otras haciendas que también se ubicaban en el curso inferior de los ríos, debido a que no había una ley clara y definida en relación con el uso del agua. San Nicolás continuó teniendo inconvenientes al respecto.

El problema no solo se dio con el río Pativilca, sino también con el río Supe. En una carta confidencial de 1938, el administrador Pablo Salmón de la Jara declaraba que la condición de los últimos regantes del cauce Supe – San Nicolás, les obligaba a sufrir las variaciones en su caudal, y la percepción que se tenía no era de escasez de aguas en el río, sino de una mala distribución e insuficiente vigilancia y control, porque el valle de Supe no tenía reglamentación para el uso de agua excepto la Ley de cabecera que era perjudicial para los que se encontraban en la parte baja, como era el caso de la hacienda San Nicolás, ya que los de arriba mantenían su dotación en detrimento de los demás.¹²¹ A consecuencia de los inconvenientes surgidos por la mala distribución de las aguas en el río Supe, en diciembre de 1939, se nombró un recorredor en la acequia Supe-San Nicolás. Como resultado, se produjo un aumento de las aguas para la hacienda.¹²²

Para el año 1940, el administrador de aguas local manifestó al administrador de la hacienda que San Nicolás no tendría agua para las 2,723 hectáreas que tenía bajo su cultivo por esas fechas, sino tan solo para 1,800 hectáreas debido a la distribución de las aguas. Asimismo, se constató las fuertes pérdidas que se ocasionaron por las filtraciones que se produjeron en la acequia Barranca - Supe - San Nicolás, por lo que el administrador recomendó que se inicien las gestiones ante la autoridad competente para la impermeabilidad del mencionado cauce en defensa de los intereses de la hacienda.¹²³

Para la década de 1950, se manifiesta en los informes mensuales algunos inconvenientes con respecto a las avenidas de las aguas del río Supe, pero a su vez se evidencian que existen más estanques y pozos destinados al recurso hídrico, en comparación de la década de 1930; aunque se continuó empleando a un recorredor para la supervisión de la adecuada distribución del agua.¹²⁴

¹²¹ AGN. FA. FHSN. Correspondencia. Carta confidencial N° 24 (25 de agosto de 1938).

¹²² AGN. FA. FHSN. Correspondencia. Carta confidencial N° 02 (11 de diciembre de 1939).

¹²³ AGN. FA. FHSN. Correspondencia. Carta confidencial N° 11 (08 de agosto de 1940).

¹²⁴ Información extraída a partir de entrevistas realizadas a los ex trabajadores de la hacienda San Nicolás.

Se puede considerar que la Ley de cabeceras durante las décadas estudiadas no favoreció a la hacienda San Nicolás en el tema del riego; sin embargo, la hacienda trató de resolver ese inconveniente desarrollando tecnologías para la dotación de aguas para sus campos y, asimismo, empleó personal para que realice el trabajo de supervisión de la distribución de aguas tanto de los ríos de Supe y Pativilca. Es necesario mencionar que en la década de 1950 existieron menos inconvenientes en relación al agua disponible para el cultivo del algodón.

4.3. Clima y plagas

El algodón es una planta muy vulnerable al clima y a la variación del tiempo.

Esto se deriva especialmente del hecho de que al algodónero forma su cosecha por etapas sucesivas, no toda al mismo tiempo como otras plantas, de modo que el periodo de floración y fructificación es muy largo y, por consiguiente, muy largo el lapso durante el cual la cosecha queda expuesta a las influencias malsanas del clima, así como al daño de los insectos que atacan los botones, flores y frutos.¹²⁵

Asimismo,

El clima tiene una influencia muy grande en el desarrollo de los insectos y enfermedades. Los insectos no llegan a desarrollarse como plaga sino cuando las condiciones de clima son las particulares que el insecto demanda.¹²⁶

En pocas palabras, el clima no solo influye en el desarrollo normal de las plantas, sino también en la propagación de algunos tipos de insectos y enfermedades.

Además de las características mencionadas sobre el algodón, es necesario saber que el valle de Supe, lugar donde se ubicó la hacienda San Nicolás, era conocido por ser un valle proclive a las plagas. Esto se menciona en la memoria de la Cámara Algodonera del Perú de 1946, que dice lo siguiente: “En el orden agrícola, las características del año fueron buenas en el departamento de Piura y en los valles del departamento de Ancash, de Pativilca y de Supe, o sea aquellos que generalmente sufren más por las plagas [...]”.¹²⁷

¹²⁵ El Clima y el algodónero. En *La vida agrícola. Revista peruana de agricultura y ganadería*. 1942. Diciembre. p. 865.

¹²⁶ El Clima y el algodónero. En *La vida agrícola. Revista peruana de agricultura y ganadería*. 1942. Diciembre. p. 865.

¹²⁷ Memoria Anual de la Cámara Algodonera del Perú. 1946. Lima, p. 2.

La hacienda San Nicolás se vio afectada desde que inicio con el cultivo algodonero por las plagas. Por ejemplo, cuando realizó su primer ensayo en las tierras de El Tutumo —campaña algodonera de 1933-34—, el cultivo fue atacado fuertemente por la plaga del arrebiatado;¹²⁸ asimismo, se vieron afectados los campos de los yanaconas ocasionando pérdidas para estos. En aquella campaña el arrebiatado no solo se presentó en el valle de Supe, sino que también afectó el de Pativilca como se menciona en la siguiente cita: “La cosecha del año agrícola 1933-34 en los valles de Supe y Pativilca [...] ha sido mermada grandemente a causa de los daños ocasionados por el insecto *Dysdercus reficollis*, comúnmente conocido con el nombre de “arrebiatado” (Páez & Lamas, 1934, p. 6). También en esta campaña se luchó contra el gusano de tierra mediante la aplicación de la arseniatación lográndose detener la plaga.

¹²⁸ El arrebiatado o *Dysdercus peruvianus* Guerin: Este insecto pica y chupa brotes terminales y hojas de donde extrae jugos para alimentarse, pero el órgano preferido para su alimentación son bellotas de cualquier edad, de donde extrae el aceite de las semillas. Como consecuencia se produce la caída de bellotas chicas; en bellotas medianas y grandes provoca endurecimiento y coloración anormal de las zonas picadas, mancha la fibra (*cocopa*) y además provoca su apertura prematura. Guía Técnica Curso – Taller manejo integrado del algodonero. Universidad Nacional Agraria La Molina (2011, p. 26).

Cuadro 19: Principales plagas que atacaron al cultivo algodonero en San Nicolás

Nombre de la plaga	Nombre científico	Principales efectos	Consecuencia en la planta
Arrebiatado	<i>Dysdercus peruvianus</i> <i>Guerin</i>	Este insecto pica y chupa brotes terminales y hojas de donde extrae jugos para alimentarse, pero su órgano preferido son las bellotas	Se produce la caída de bellotas chicas; en bellotas medianas y grandes provoca endurecimiento y coloración anormal de las zonas picadas, mancha la fibra (“cocopa”) y provoca su apertura prematura.
Melaza o pulgón de la melaza del algodonero	<i>Aphis gossypii</i> <i>Glover</i>	Atacan a las plantas desde una edad muy temprana del cultivo, localizándose grandes colonias al terminal de la planta, lo cual genera el desarrollo del hongo de fumagina.	Ataques en plantas cuando las bellotas están abriendo, la melaza y la fumagina pueden afectar la calidad de la fibra.
Gusano de tierra	<i>Agrotis ypsilon</i> <i>Rott, Feltia spp.</i>	Producen daños al inicio de la campaña cortando las plantitas tiernas. Cuando las plantitas están desarrolladas, las larvas suben a las plantas y se alimentan del follaje.	En un inicio no permiten el desarrollo normal de la planta.
Picudo o Picudo peruano del algodonero	<i>Anthonomus vestitus</i> <i>Bohm</i>	Ataca a los botones ¹²⁹ florales, los cuales presentan “picaduras” de color bruno o marrón. También genera que los botones se sequen y caigan al suelo.	Causa que los botones no se desarrollen.

Fuente: Cuadro elaborado por la autora a partir Veramendi Hidalgo, T. & Lam Vargas, S. (2011).

En la siguiente campaña agrícola, 1934-1935, el clima en un inició se mostró frío, lo cual favoreció a la extensión del gusano de tierra teniéndose que volver a sembrar los cultivos, generando un gasto adicional; pero más adelante se presentó un buen clima que ayudó al florecimiento del algodón. Plagas como el arrebiatado y el picudo hicieron poco daño pues se tuvo en promedio 111.68 quintales en rama por fanegada.

En la siguiente campaña, correspondiente a los años 1935-1936, se evidencia que a partir febrero de 1936 el clima se mostró desfavorable, incrementándose el arrebiatado. Una buena cantidad de bellotas resultaron con cocopas, de esa forma se perdió el 20 %

¹²⁹ Botones: estructura reproductiva u órgano floral en estado de crecimiento y desarrollo hasta el momento en que se abre la corola de la flor.

de las cosechas. Pero a pesar de ello, el promedio de por fanegada fue de 92.09, un promedio aceptable teniendo en cuenta las plagas y el clima poco favorable.

Durante el fuerte invierno de la campaña de 1936-1937, aparecieron las plagas del hongo de la chupadera y el gusano de tierra, y luego la melaza que fue responsable de la principal baja de la cosecha. A pesar de ser la campaña que mayores quintales produjo en la década de 1930, el rendimiento por fanegada muestra lo contrario, pues su promedio fue de 72.70 quintales en rama por fanegada, es decir, el más bajo de todas las campañas anteriores.

Para la campaña de 1937-1938, según la memoria administrativa de ese año, la melaza y el arrebiatado causaron los mayores daños; asimismo, las plagas del gusano perforador de la bellota, el gusano de tierra y la chupadera, causaron perjuicios, aunque en menor magnitud. En esa campaña se obtuvo 52.18 quintales en rama por fanegas, siendo un rendimiento muy bajo. En la referida memoria, el administrador Pablo Salmón de la Jara señalaba que las plagas que más daño hicieron fueron el arrebiatado y la melaza, y agregaba que aún no se contaba con un método para combatir estas plagas recurrentes. Los problemas que se derivaban de esta situación se reflejan en la siguiente cita:

No hay duda que el factor limitante de los rendimientos de San Nicolás son las plagas; de manera que mientras el control de estas no se resuelva, no es justificable un gasto excesivo en abonos, ni en esmeradas y costosas labores de cultivo, pues son gastos que van a quedar anulados por la acción posterior por la acción de los parásitos.¹³⁰

La administración de la hacienda trató de contrarrestar las plagas. Por ejemplo, en la campaña 1939-1940 se hicieron ensayos de insecticidas para contrarrestar el arrebiatado; estas fueron realizadas por el doctor Willie, pero los resultados no fueron los esperados.

En presencia del doctor Willie se han hecho pruebas con dos insecticidas contra el arrebiatado. La primera con un producto alemán llamado efusan de gran poder toxico y en mezcla con cal para reducir su concentración y evitar el daño de las hojas, sin obtener resultado favorable. Otro ensayo se ha realizado hoy con un producto desconocido en pulverizaciones [...] como insecticida de contacto se ha comprobado que mata al arrebiatado, pero queda libre de su acción un porcentaje de insecto que estimamos en un 50%. De modo que el resultado no ha sido muy halagador y no abrigamos mucha esperanza sobre él [...].¹³¹

¹³⁰AGN. FA. FHSN. Correspondencia de la Gerencia 1939-1940 (4 de setiembre de 1939).

¹³¹ AGN. FA. FHSN. Correspondencia administración confidencial #6 (11 de febrero de 1940).

A raíz de la ausencia de un método efectivo para combatir las plagas, así como los malos resultados derivados de las aplicaciones de diferentes insecticidas, el rendimiento de algodón en San Nicolás era bajo. La situación era difícil pues el constante clima adverso —que generaba las condiciones para la propagación de ciertas plagas— afectaba directamente a la producción y a los ingresos de la hacienda.

A continuación, se mencionan las características desfavorables del clima de San Nicolás, y cómo este debilitaba las plantas y creaba las condiciones favorables para la propagación de insectos que era el principal mal que afectaba al algodón de San Nicolás.

La baja de la producción en San Nicolás [...] se debe principalmente a las plagas que están atacando a los algodones [...] El clima de San Nicolás, tan cercano al mar, es completamente desfavorable para el algodón; el aire frío y húmedo que casi constantemente corre; así como las neblinas, crean un estado constante de debilitamiento de las plantas y un medio muy favorable para la reproducción de los insectos.¹³²

El problema de las plagas, clima y los rendimientos bajos de los algodones en San Nicolás, desembocaron en una situación difícil para la hacienda al finalizar la década de 1930, respondiendo la administración de la hacienda con la disminución de las áreas algodonerías en las campañas de la década de 1940 y el emprendimiento del cultivo linero. A continuación, se menciona que el constante ataque de las plagas al cultivo algodón fue la principal razón del desplazamiento al cultivo linero.

Por otra parte, esto se ve corroborado por el móvil determinante del desplazamiento del algodón por el lino, a saber, el aumento de la intensidad de las plagas que atacan al primer cultivo, experimentado en los últimos cuatro años, a partir de 1938 inclusive, en los valles de Pativilca, Supe y Cañete, que fueron los de mayor área linera. La disminución de la rentabilidad del algodón, y la aparición de un cultivo, como el lino, de muy alta rentabilidad en sus primeros ensayos, determinaron este desplazamiento.¹³³

Las malas experiencias de las plagas en el algodón, la alta expectativa del cultivo linero y el problema de la colocación del algodón en el exterior debido al cierre de mercados en el exterior a consecuencia de la Segunda Guerra Mundial, fueron motivos suficientes para que San Nicolás inicie con el cultivo de lino. El primer ensayo del cultivo linero se realizó en la campaña agrícola 1938-1939, abarcando solo cuatro fanegadas.

¹³² AGN. FA. FHSN Correspondencia de la Gerencia. (4 de setiembre de 1939).

¹³³ Memoria Anual de la Cámara Algodonera del Perú. 1942. pág. 7.

Para la campaña agrícola 1941-1942, San Nicolás destinó al cultivo de lino 287.13 fanegadas.¹³⁴ La hacienda tenía por finalidad instalar la maquinaria para el procesamiento del lino en 1942, como se señala a continuación.

La Sociedad Agrícola San Nicolás Ltda., del valle de Supe, está erigiendo una gran instalación de molinos flamencos. Esta instalación una vez concluida constará de tres secciones de 22 molinos cada una, cada sección servida por una agramadora construida en Lima [...].¹³⁵

La administración de la hacienda San Nicolás había puesto las esperanzas en el cultivo de lino, pero este producto agrícola, como se ha mencionado anteriormente, no llegó a prosperar en San Nicolás por las plagas que mermaron la producción y los rendimientos; asimismo, debido a la falta de una maquinaria eficiente para el procesamiento del lino y por la ausencia de personal con experiencia.¹³⁶

Durante la década de 1950, según los informes mensuales elaboradas por el administrador, se menciona que plagas como el arrebiatado, gusano de tierra, el picudo, el gusano de hoja, los áfidos, los hongos, entre otras, continuaban aquejando los cultivos. Las variaciones climáticas crearon las condiciones favorables para la aparición de plagas.

El mes de octubre se caracterizó por un aumento en las horas de insolación, aunque siempre persistieron las temperaturas de 16°C después de las 5 de la tarde. El resultado de estas variaciones se manifestó en un incremento fuerte en la aparición de gusanos de tierra en todos los campos [...].¹³⁷

Esta plaga era combatida aplicando el Hexacloruro de Benceno y los cebos arsenicales. En la década de 1950 San Nicolás contaba con un ingeniero que analizaba la situación entomológica del algodón en la hacienda. El ingeniero Manuel Ramos desempeñó esta labor. Cada semana presentaba un informe sobre el comportamiento de las plagas y sobre cómo combatirlas utilizando formas de control cultural, biológico,

¹³⁴ AGN. FA. FHSN. Producción y comercialización de diversos productos agrícolas. Informe de trabajo N°42 al sábado 1 de agosto de 1942.

¹³⁵ En el artículo El beneficio del Lino y el Molino Flamenco se menciona los inconvenientes que se tuvo con las maquinarias de procesamiento del lino. Revisar *La vida agrícola. Revista peruana de agricultura y ganadería*. 1942, enero, p. 34.

¹³⁶ En las memorias administrativas de San Nicolás de inicios de la década de 1940 se menciona el continuo ataque de la plaga de roya en los cultivos lineros. En una publicación de 1942 titulada El lino en el Valle de Pativilca – Supe, se explica con más detalle las razones el porqué de los bajos resultados del lino en los valles costeros. En *La vida agrícola. Revista peruana de agricultura y ganadería*. Marzo de 1942, pp.181-190.

¹³⁷ AGN. FA. FHSN. Producción de diversos productos agrícolas (Jul-mar). Informe de las labores realizadas en la hacienda San Nicolás

químico, etc. La hacienda para estos tiempos tuvo un laboratorio de entomología, y a partir de 1956 se registran libros generales de control entomológico y fitopatológico en el fondo documental de la hacienda San Nicolás.

Aproximadamente a mediados de la década de 1950 en adelante, se comenzó a registrar en la hacienda San Nicolás el ataque intenso de plagas, entre ellas estaban las siguientes: el arrebiatado, el picudo, el gusano rosado, etc., generando pérdidas para la hacienda debido a la baja producción de algodón. Pero la más resistente de todas fue la plaga del arrebiatado.¹³⁸ El ataque intenso de plagas a mediados de los años cincuenta no fue un hecho aislado, sino que aparecieron en casi todos los valles de la costa peruana, esto generó una baja producción, el aumento del costo de producción, derivándose de ello la disminución de rentabilidad del algodón;¹³⁹ extendiéndose este fenómeno hasta las últimas campañas de la década de 1950.¹⁴⁰

San Nicolás continuó con el ataque constante e intenso del arrebiatado hacia finales de la década de 1950. Esta plaga fue un problema que afligía no solo al valle de Supe, sino también a los valles colindantes como el valle de Pativilca y el valle de Barranca. Ante esta situación, en 1958 el Ministerio de Agricultura emitió la Resolución Ministerial N° 300, a solicitud y pedido de la Asociación de Agricultores de los Valles de Supe, Barranca y Pativilca, declarando obligatorio el combate a la plaga del arrebiatado en los cultivos de algodón de los referidos valles. En la resolución se propuso la reglamentación de la campaña de control e incluso las sanciones. Algunos puntos de la resolución fueron los siguientes:

1°- Declarar obligatorio el combate del arrebiatado en los Valles de Supe, Barranca y Pativilca. 2°- La Asociación de Agricultura de los Valles de Supe, Barranca y Pativilca, por intermedio de su Servicio Entomológico y con la colaboración del Técnico Entomólogo destacado por el Ministerio de Agricultura, se encargarán de determinar los campos que requieren tratamiento, así como los insecticidas a emplear. 3°.- La Asociación queda encargada del combate del arrebiatado en aquellas zonas no cultivadas con algodón en las que este insecto constituye un peligro [entre otros puntos].¹⁴¹

¹³⁸ Información obtenida a partir de las entrevistas a los ex – trabajadores de San Nicolás.

¹³⁹ Cámara Algodonera del Perú. Memoria anual correspondiente al año 1955. pp. 10-11. Pablo Salmón de la Jara (1955) señala que la causa del ataque abrumador de las plagas se debe el mismo monocultivo (algodón), pues las plagas con el tiempo se volvieron más resistentes a los insecticidas, debiéndose aplicar una mayor cantidad de insecticidas en los campos de algodón, pero que resultaba casi incontrolables las plagas cuando el clima se presenta desfavorable.

¹⁴⁰ Cámara Algodonera del Perú. Memoria anual correspondiente al año 1958, pp. 11-12.

¹⁴¹ AGN. FA. FHSN. Producción y comercialización de diversos productos agrícolas.

En conclusión, el ataque de plagas afectó de manera grave la producción del algodón de la hacienda San Nicolás produciendo grandes pérdidas. Las plagas que principalmente atacaron en la década de 1930 fueron el arrebiatado y la melaza, que se desarrollaron por las condiciones climáticas del valle de Supe. Al no tener un método eficiente para contrarrestar estas plagas hubo baja producción y rendimientos, convirtiéndose en la principal causa para que a finales de la década 1930 San Nicolás emprendiera con el cultivo linero. Con el cambio de administración de la hacienda a partir de 1950, se contrató un personal especializado para el control de plagas y además se instaló un laboratorio entomológico. A pesar de las mejoras mencionadas, a partir de la mitad de la década de 1950 se registró un intenso ataque de plagas en especial de la plaga del arrebiatado, causando la baja producción y rendimientos, siendo el intenso ataque de plagas un fenómeno generalizado de a partir de mediados de la década de 1950 en los valles de la costa peruana.

4.4. Trabajo

Cuando se dio inicio a la producción de algodón en San Nicolás, se adoptó una política de reducción de personal debido a que el cultivo algodonnero, por su naturaleza, no necesitaba una cantidad constante de mano de obra durante toda la campaña —como sí sucedía en el caso del azúcar—. Las únicas etapas en donde el algodón sí requería de mayor cantidad de personal era durante la cosecha.

La respuesta ante la política de reducción de personal no se hizo esperar por los trabajadores. Tal es el caso que, en el mes de setiembre de 1934, los representantes de la Sociedad Unión Obreros y Campesinos de Protección Mutua de San Nicolás, enviaron un oficio al administrador general, Manuel E. Cubas, en donde adjuntaron un pliego de reclamos.¹⁴² El señor Gregorio Montes y Eloy Fernández, representantes de la sociedad mencionada, manifestaron la preocupación de la reducción de personal en la hacienda.

Este hecho grave y alarmante para los trabajadores, por cuanto significa que de los mil doscientos hombres que trabajan en la hacienda, van a quedar en la desocupación y la miseria el crecido número de ochocientos, ha obligado a la

¹⁴² El pliego de reclamos presentado contemplaba medidas para atemperar las consecuencias que se evidenciaban por el cambio de cultivo. Uno de los puntos pedía el permiso para que el trabajador despedido permanezca en la rancharía hasta que encuentre un nuevo trabajo. Otra medida que se pedía era que el trabajador despedido pueda arrendar parcelas de terreno para el cultivo de pan llevar, de esa forma aliviar el problema. Hay otros puntos más en el pliego de reclamos, pero los relacionados directamente con la reducción de personal son estos dos. AGN. FA. FHSN. Personal.

Sociedad que representamos a reunir en Asamblea General a todos los trabajadores para contemplar el problema que se avecina y cuyos primeros resultados se palpan ya con la despedida de muchos de ellos.¹⁴³

La administración de San Nicolás en un inicio no aceptó ninguno de los puntos del pliego de reclamos.¹⁴⁴ El gerente general de la hacienda San Nicolás, Carlos Alzamora, envió una carta al ministro de estado en el Despacho de Fomento señalando las razones por las cuales no se aplicaba el pliego de reclamos. Manifestaba que la situación del negocio había sido sumamente grave, y que ello había llevado al abandono del cultivo de la caña de azúcar —producto que le había generado pérdidas cuantiosas que ascendían a cerca de dos millones de soles oro— e inicio del cultivo algodonero. Carlos Alzamora señalaba que, debido al cambio de cultivo, se estuvo reduciendo paulatinamente el personal de trabajo que resultaba excedente según los requerimientos del nuevo cultivo; sin embargo, aclaraba, se había cumplido en todo momento las obligaciones para con los obreros despedidos.¹⁴⁵

Las diferencias entre los trabajadores y la administración de San Nicolás se resolvieron en la Junta de Conciliación de la Sección del Trabajo del Ministerio de Fomento, en donde se renegociaron los puntos del pliego de reclamos. En representación de San Nicolás firmó Carlos Alzamora, gerente general; y por el lado de los trabajadores firmaron Juan Barnechea Núñez y Anatolio Cuenca, delegados de los trabajadores de San Nicolás; también firmaron José Félix Aramburú, asesor letrado de la Sociedad Agrícola San Nicolás, y Umberto Ugolotti Dansay, asesor letrado de los trabajadores de San Nicolás.¹⁴⁶

En la memoria administrativa de la hacienda San Nicolás del año 1933-1934, se menciona que a consecuencia de los reclamos de los trabajadores se concedieron algunos beneficios que generaron mayores gastos de los previstos. El administrador Manuel E. Cubas lo señala de la siguiente manera: “Asimismo, los reclamos obreros producidos en el año, nos obligaron a otorgar algunos aumentos de jornales y de raciones, que en los gastos del año han sumado una cantidad apreciable”.¹⁴⁷ En la campaña agrícola de 1933-1934, la hacienda no solo gastó en los beneficios obtenidos por los trabajadores, sino que también hizo un gasto adicional para la indemnización a empleados y obreros que fueron

¹⁴³ Sociedad representativa de los trabajadores de la hacienda San Nicolás.

¹⁴⁴ AGN. FA. FHSN. Documentos de Personal. Sindicato.

¹⁴⁵ AGN. FA. FHSN. Documentos de Personal. Sindicato.

¹⁴⁶ AGN. FA. FHSN. Documentos de Personal. Sindicato.

¹⁴⁷ AGN. FA. FHSN. Memoria de la administración correspondiente a la campaña 1933-1934.

despedidos; este gasto ascendió a \$. 40,000.00. Asimismo, en esta campaña se realizaron algunos gastos para el entrenamiento del personal y de los animales de trabajo de cara a las labores nuevas del cultivo algodonero.

En conclusión, el inicio del cambio de cultivo en San Nicolás trajo consigo la drástica medida de reducción de personal aplicada por la administración, la cual generó reclamos por parte de los trabajadores de la hacienda. También es necesario señalar el gasto por parte de la hacienda al pago de los trabajadores indemnizados, entrenamiento de personal, y los gastos originados por la renegociación de los reclamos.

Luego de que Manuel E. Cubas dejó el cargo, se trató en las posteriores campañas de reducir los gastos en el cultivo algodonero, modificar ciertas labores de campo con el fin de mejorar la producción y rendimientos del algodón, pero a pesar de ello, como se ha mencionado en el capítulo anterior, se continuó con los bajos ingresos, la baja producción y el ataque de plagas. Entonces, hacia finales de la década de 1930, la hacienda San Nicolás contaba con mucho menos trabajadores que a inicios de la misma década debido a la reducción de personal al inicio del cultivo del algodón y por los despidos de trabajadores “iniciadores de reclamos” durante la campaña 1936-1937.

Para los primeros años de la década de 1940, la hacienda contaba con trabajadores destinados a las labores del cultivo linero, así como personal para el procesamiento de lino; y trabajadores para el cultivo algodonero y de panllevar. Como se ha visto anteriormente, el cultivo linero resultó ser un fracaso, por lo cual se dejó de sembrar, quedando por lo tanto el algodón y el panllevar. En la década de 1950, en San Nicolás había un promedio de 400 trabajadores, pero cuando llegaba el tiempo de la cosecha del algodón, estos aumentaban a unos 600. Los peones temporales traídos para el recojo de la cosecha venían de lugares colindantes a la hacienda, como Barranca y alrededores, pero otros eran de la sierra y de la costa norte como Piura. Los piuranos eran los especialistas en la recolección del algodón.

La gran mayoría de los peones temporales eran traídos a San Nicolás por medio de un contratista, este se encargaba de conseguir peones para que trabajasen en la hacienda en los meses de la cosecha del algodón, o para que realicen algún trabajo en específico como las limpiezas de acequias. La hacienda le pagaba al contratista un porcentaje, por lo regular el 15 %, del total de dinero pagado por el servicio realizado. Asimismo, el contratista era el que pagaba directamente a sus peones. San Nicolás tenía una instalación que les concedía a estos peones mientras durase su trabajo. Los peones

temporales venían a San Nicolás con sus familias, dedicándose tanto el hombre como la mujer a las labores de campo.

Los peones permanentes vivían en la ranchería y cultivaban en las chacharitas,¹⁴⁸ estas últimas eran pequeños lotes que la hacienda les concedía en arrendamiento bajo un contrato que por lo general duraba tres años para que se aprovisionen de verduras y frutas para el sostenimiento de su familia, por concepto de arrendamiento pagaban un pequeño monto anual. Por ejemplo, en 1937 el peón Manuel Fonseca tuvo que pagar diez soles anuales por arrendamiento.¹⁴⁹

A los peones se les pagaba S/. 5.00 por todo un día de trabajo que se excedía a veces hasta más de diez horas, se trabaja en la mañana, tarde y noche. El sueldo aumenta a S/. 7.00 con la llegada de los Brescia, pero continuando con la jornada de más de diez horas. Ante esta situación los trabajadores se organizaron y reclamaron que se haga cumplir las ocho horas y que también se aumente el pago diario. Luego de acuerdos con la administración, el pago diario llegó a ser S/. 11.00 y se hizo cumplir las ocho horas. El pago que recibían los peones de San Nicolás era similar al recibido en la hacienda Paramonga, hacienda colindante y grande como San Nicolás; las otras haciendas cercanas eran de menores extensiones y pagaban menos. En términos generales, se puede decir que la hacienda San Nicolás pagaba dentro del promedio, pues había haciendas que pagaban menos y otras —como las que estaban en Piura y Cañete— que eran las que pagaban más, pero se encontraban lejos de San Nicolás.

La hacienda contaba con una escuela de primaria para los hijos de los trabajadores, que era pagada por la misma siendo los útiles escolares lo único que pagaban los trabajadores. Hubo una posta médica en donde se atendían los trabajadores temporales y permanentes, era gratuita. Asimismo, dentro de la Sociedad Agrícola San Nicolás había un cine, lugar que era concurrido por los trabajadores los fines de semana y a mitad de semana.

En conclusión, al inicio de cultivo algodonero hubo una notable disminución de trabajadores. Los trabajadores que se quedaron fueron entrenados para las nuevas labores del cultivo algodonero, obteniendo experiencia en este cultivo progresivamente en las continuas campañas. En la década de 1940 en lo general, se dedicaron al cultivo

¹⁴⁸ Las chacaritas cumplieron un papel importante pues contribuían a fijar al peón, ayudaban a satisfacer sus necesidades de alimentos, además abarataron la vida en la hacienda y proveyeron el mercado local. AGN. FA. FHSN. Memoria de la administración correspondiente a la campaña 1937-1938.

¹⁴⁹ AGN. FA. FHSN. Personal.

algodonero y de panllevar, los trabajadores tenían un ingreso de S/. 5.00 por día de trabajo. En la década de 1950, con los Brescia, el ingreso por día aumento a S/. 7.00 y luego a S/. 11.00. Se puede decir que el pago que ofrecía San Nicolás era promedio con respecto a otras haciendas algodoneras de la costa en general. Durante la década de 1930 y 1940 las labores se ejecutaban durante todo el día —mañana, tarde y noche—, lo cual varió con los reclamos de los trabajadores en la década de 1950, con lo que se logró las ocho horas de trabajo.

La hacienda contó con los servicios de educación para los hijos de los trabajadores, de salud (posta medica) gratuita y de recreación (cine). Asimismo, San Nicolás brindaba un espacio a los peones permanentes para que vivían con sus familias y donde puedan cultivar sus sementeras de panllevar, además recibían de la administración productos no cocidos. En qué medida entonces este factor influyó en la producción de algodón en la hacienda San Nicolás, lo que se puede mencionar es que en un inicio —durante la década de 1930— los trabajadores no tuvieran experiencia con este cultivo, por lo que se guiaron mayormente por lo que la administración mandaba a realizar, que tampoco tenía experiencia, a diferencia de la década de 1950 en donde tanto el administrador general de la hacienda y otros especialistas de campo y los trabajadores habían acumulado conocimiento sobre este cultivo que compartían entre ellos, de esa manera se lograba un mayor control de este producto agrícola.

4.5. Emprendedurismo

La toma de decisión de la administración de San Nicolás de iniciar con el cultivo algodonero es entendible —debido a su situación crítica— pero a la vez fue precipitada, pues la administración de San Nicolás no vio con seriedad lo grave que podía ser las plagas para el cultivo algodonero aun sabiendo la particularidad del Valle de Supe —proclive a las plagas— y además conociendo que el algodón es uno de los cultivos más atacados por plagas y enfermedades. Eso, por ejemplo, se hizo evidente en el primer ensayo de la hacienda que fue realmente un fracaso debido al fuerte ataque del arribatado, plaga que en las campañas algodoneras posteriores causó muchas pérdidas productivas y económicas a la hacienda. La campaña 1934-1935 fue buena para la cosecha, por ello continuaron con el Plan de cambio de cultivo, invirtiendo en la compra de maquinaria, capacitaciones, preparación de personal, indemnización del personal despedido, preparación de las tierras, compra de instrumentos, etc. Pero para desazón de

la administración, los rendimientos y producción aldonera después de la campaña 1934-1935 tendieron a la baja, a pesar que cada vez aumentaban las áreas de cultivo.

Las medidas y políticas llevadas por la administración en la década de 1930 no solucionaron el problema de producción y rendimiento del algodón, pues no atacaron el principal problema que era el control de las plagas —melaza y arrebiatado—. Todo ello llevó a que, a finales de la década de 1930, la hacienda se encontrase otra vez en una situación económica difícil, a pesar de haber recibido los ingresos por la liquidación de la caña de azúcar y los ingresos por la venta de la maquinaria azucarera.

San Nicolás inicia la década de 1940 con una crisis económica interna que se reflejada en los préstamos que realiza para poder continuar con sus labores de campo, en esta década la Sociedad Agrícola pierde el norte cuando le va mal con el lino y se convierte en una hacienda que produce distintos productos de panllevar de acuerdo a la demanda del mercado. El algodón continuará siendo cultivado, pero en menos áreas a comparación de la década de 1930, en pocas palabras representó un cultivo más, de seguro debido a la mala experiencia de los años treinta. Probablemente esta situación ya era insostenible para los accionistas, bonistas y para el mismo directorio, debido que para inicios de la década 1950 la familia Brescia compra la mayoría de acciones de la Sociedad Agrícola San Nicolás Ltda.

Esta nueva administración vuelve a impulsar el cultivo de algodón, se producirá la extensión de áreas de cultivo aldonero. La familia Brescia movida por el favorable mercado del algodón, impulsaron e invirtieron en los campos de la hacienda para la expansión del algodón. Hubo buenos resultados a inicios de la década de 1950 hecho que motivo el aumento progresivo del área del cultivo aldonero, pero como se ha visto anteriormente, que a finales de la década de 1950 las plagas vuelven atacar el algodón de manera intenan generando bajos rendimientos, a pesar del control de las plagas e inversión en los campos.

Para inicios de la década de 1960 San Nicolás se encuentra en proceso de liquidación, pero eso no es debido a los malos resultados del algodón, 1959-1960, sino posiblemente haya sido una maniobra de la familia Brescia para no ser tan afectados por la reforma agraria que estaba a portas o también posiblemente debido a algunos desacuerdos dentro de la administración de la hacienda San Nicolás.¹⁵⁰

¹⁵⁰ Información obtenida de las entrevistas a los ex trabajadores.

Conclusiones

La presente investigación abarca el estudio de la adaptación del algodón en la hacienda San Nicolás entre los años 1934 a 1961, teniendo en cuenta el contexto global y sin dejar de lado la particularidad de una realidad local. La década de 1930 estuvo marcada por la crisis de 1929, que afectó a los distintos mercados del mundo. El Perú —país eminentemente agrario durante esas décadas— basaba sus ingresos en los sectores exportadores que se ubicaban principalmente en la costa. Dentro de este contexto, la hacienda San Nicolás se desplaza del azúcar al algodón.

Se ha podido evidenciar que este desplazamiento fue un fenómeno generalizado en la costa central, identificando a los siguientes factores como causales de este proceso: a) la gran cantidad de créditos agrícolas otorgados por el Banco Agrícola; b) las buenas cotizaciones de la fibra de algodón en el mercado exterior; y c) la generalización de variedades más productivas de algodón (Pima y Tangüis). El Banco Agrícola, creado en 1931, y la Cámara Algodonera del Perú, creada en 1939, fueron dos instituciones determinantes para el éxito del sector algodonero en las décadas ulteriores.

Se considera que el desplazamiento del azúcar por el algodón en las haciendas de la costa central se debió también a las crisis económicas internas por las que estas atravesaban, originadas tanto por la crisis azucarera y la crisis de 1929. Esta hipótesis, para el caso de la hacienda San Nicolás, ha sido corroborada con la documentación obtenida del Fondo Agrario - AGN.

La hacienda San Nicolás, a partir de 1934, inició la liquidación progresiva de la caña de azúcar y ejecutó el Plan de cambio de cultivo; ambos procesos tuvieron por objetivo convertir a la hacienda en un fundo completamente algodonero. Ello conllevó la inversión en la compra de maquinarias, capacitaciones, compra de herramientas, etc. Los cambios introducidos se evidenciaron en el aspecto social, económico y tecnológico, así como también en la configuración física de la hacienda.

Desde que inició con el nuevo cultivo, hasta 1961, San Nicolás tuvo momentos de crisis y apogeos con la producción algodonera. Para una mejor comprensión de la evolución de la producción de la hacienda, se dividió en tres periodos las campañas algodoneras que van desde 1934 a 1961.

El primer período engloba las campañas de la década de 1930, campañas que estuvieron bastantes afectadas por las constantes plagas debido a las condiciones adversas del clima. Estas redujeron la producción algodonera y los ingresos de la hacienda. Esta

situación se vio agravada por la ausencia de un método eficiente para contrarrestar las plagas y por el problema de la deficiente distribución de las aguas.

El Código de Aguas de 1902, que rigió la distribución de aguas durante esos años, resultaba perjudicial para las haciendas que se encontraban en las zonas medias e inferiores, como San Nicolás. No obstante, la hacienda pudo sobrellevar ello a través de la disposición de personal encargado de supervisar la distribución del agua. Asimismo, se registró en el inicio de las campañas algodonerías de la década de 1930 una reducción importante del personal obrero, los cuales manifestaron su rechazo hacia la política de reducción de trabajadores, la cual se imponía como consecuencia directa del cambio del azúcar por el algodón —el cual necesitaba menor cantidad de personal para su cultivo a diferencia de la caña de azúcar—. Durante esta década, la hacienda San Nicolás vendió su algodón desmotado a empresas como Exportadora Peruana S. A. y Anderson Clayton & Co. S.A., las que luego las vendían al mercado externo. Los precios de compra del algodón de San Nicolás variaban, entre otros, de acuerdo a la situación económica y política a nivel internacional.

En el segundo periodo, correspondiente a las campañas de la década de 1940, la distribución del agua continuó generando inconvenientes por lo que se iniciaron las gestiones necesarias, en el ámbito legal, para solucionar esa situación. Ante las constantes pérdidas económicas originadas a raíz de no poder controlar el ataque de las plagas y el problema de la colocación del algodón por el cierre de mercados por la Segunda Guerra Mundial, la administración de San Nicolás integró el cultivo de lino con altas expectativas, puesto que invirtió en maquinarias para su procesamiento; sin embargo, luego de algunas campañas desfavorables, este fue retirado gradualmente y se promovieron los cultivos de panllevar.

Para la década de 1940, el mercado estuvo bastante limitado no solo por la Segunda Guerra Mundial, sino, además, por la política del gobierno peruano de reducir las áreas de algodón con el fin de destinar mayores áreas para los cultivos de panllevar. Asimismo, los primeros gobiernos de esta década impusieron controles para los productos exportados, afectando directamente los intereses de los sectores como el del algodón. La respuesta de San Nicolás, ante la adversa situación de la década de 1940, fue aminorar la producción de algodón e impulsar los productos de panllevar que fueron requeridos por las ciudades.

El tercer periodo, que abarca las campañas de la década de 1950, coincide con el gobierno de Odría, gobierno en el que se incentivaron políticas económicas a favor de los

sectores de exportación. Los nuevos dueños de la hacienda San Nicolás fueron los Brescia, quienes decidieron invertir en la producción algodonera. La política de esta nueva administración fue expandir las áreas del cultivo de algodón, pero a diferencia de la década de 1930, se tuvo mayor control de las plagas y hubo una mejor distribución del agua. En esta década también se dieron importantes cambios laborales, así los trabajadores organizados por medio de su sindicato lucharon y obtuvieron el aumento de salarios y el cumplimiento de las ocho horas de trabajo. La producción algodonera en una primera fase fue exitosa, pero a mediados de la década los resultados fueron decayendo; situación similar vivieron distintas haciendas dedicadas al cultivo algodonero a consecuencia de la liberación de las existencias de algodón de EE. UU. en el mercado mundial, lo cual propició la caída de los precios de este producto a nivel global. La respuesta por parte de los oligarcas no se hizo esperar, mostrando su total indignación ante la política de EE. UU. Asimismo, la demanda de las fibras sintéticas y artificiales comenzó a competir con las de la fibra de algodón.

Luego, por decisión de la administración de San Nicolás, en 1961 la hacienda entró en proceso de liquidación, lo cual generó la división de San Nicolás en dos compañías, una llamada Compañía Agrícola Hoja Redonda S. A. y la otra denominada Compañía Constructora La Auxiliadora S.A., las cuales se repartieron los campos y los obreros de la hacienda San Nicolás.

En conclusión, la hacienda San Nicolás se adaptó al cultivo del algodón en un primer periodo —campañas algodoneras de la década de 1930— iniciando la liquidación de caña de azúcar e implementando el Plan de cambio de cultivo. Este último contempló las tierras administradas directamente por la hacienda y los terrenos yanacizados; se proyectaron los rendimientos posibles de los campos de algodón, así como el valor de este cultivo y los gastos que generaría.

Adaptarse a este nuevo cultivo para la hacienda conllevó a capacitar al personal y al mismo administrador; asimismo, se aplicó una política de reducción de personal en donde se despidió a más de la mitad de los trabajadores. Por otra parte, se tuvieron que iniciar las labores propias para los campos algodoneros, para lo cual se tuvo que comprar maquinarias, que en algunos casos tuvieron que acoplarse a las condiciones de los suelos de San Nicolás; se adquirieron nuevos equipos, así como también se tuvo que traer semillas desde Pisco.

Sin embargo, las plagas incontrolables, el desfavorable clima, la mala distribución del agua y la falta de experiencia en el cultivo de algodón tanto de los

trabajadores como del administrador, jugaron en contra de los intereses de la hacienda evitando que se obtuviera una producción buena y sostenida. En este periodo se debe resaltar el factor de las plagas como el principal factor negativo para la adaptación y desarrollo del cultivo algodonnero en San Nicolás, pues a pesar de los ensayos para contratarlas, estas no pudieron ser controladas por la ausencia de un método efectivo para combatir las.

En el segundo periodo —campañas algodonneras de la década de 1940— es difícil evidenciar algún tipo de adaptación resaltante, puesto que la hacienda San Nicolás disminuyó las áreas algodonneras llegando a pasar este a un segundo plano. En esta etapa más bien se observa el impulso del cultivo linero a principios de la década y, aproximadamente a partir de mediados de la década de 1940, el interés por la producción de cultivos de panllevar.

En el tercer periodo —campañas de la década de 1950 y la campaña 1960-1961— la administración de la hacienda se adaptó al cultivo de algodón a través de la implementación de un laboratorio de entomología; asimismo, contrató los servicios de un ingeniero que analizaba la situación entomológica del algodonnero cada semana, o dos veces al mes, este presentaba un informe sobre el comportamiento de las plagas que debían ser combatidas. Asimismo, durante este periodo se volvió a extender las áreas de algodón, además, se sumó a la productividad del algodón la mayor experiencia de los trabajadores respecto a este cultivo; no se registraron inconvenientes en relación a la distribución del agua. A pesar de ello, se volvió a bajar la producción de algodón debido, otra vez, al fuerte ataque de plagas que se registró no solo en San Nicolás sino en los valles de la costa peruana. En términos generales, la experiencia del cultivo del algodón en la hacienda San Nicolás, a nivel de producción, fue desfavorable, excepto por algunas campañas algodonneras.

El caso de la hacienda San Nicolás es bastante particular puesto que durante las décadas que esta se dedicó al algodón, la producción nacional de este producto se encontraba en su mejor momento y las ventas a nivel internacional eran rentables; por lo cual se infiere que los factores limitantes no estaban tanto a nivel externo, sino a nivel interno, como la desigual dotación de agua, clima desfavorable, continuos ataques de plagas y una mala administración, los cuales no permitieron una adecuada adaptación del cultivo ni, mucho menos, buenos rendimientos. A consecuencia de esto último, la hacienda San Nicolás perdió protagonismo económico en Lima y quedó relegada por otras haciendas.

Bibliografía

Repositorios documentales consultados

Archivo General de la Nación, Lima. – Sección Republicana. Fondo hacienda “San Nicolás”.

Biblioteca Nacional del Perú: “Sala Guillermo Lohmann Villena”, “Sala de Manuscritos y Libros Raros” y el “Fondo Antiguo”.

Biblioteca Central de la Universidad Nacional Mayor de San Marcos: “Fondo Reservado”, “Sala de Hemeroteca”, “Nivel 1”.

Fuentes consultadas

Documentos sobre la producción sobre los diversos cultivos de la hacienda San Nicolás (1951- 1961)

Memorias de la Administración de la Hacienda San Nicolás:

Memoria de la Administración de la hacienda “San Nicolás”, campaña 1932-1933.

Memoria de la Administración de la hacienda “San Nicolás”, campaña 1933-1934.

Memoria de la Administración de la hacienda “San Nicolás”, campaña 1934-1935.

Memoria de la Administración de la hacienda “San Nicolás”, campaña 1935-1936.

Memoria de la Administración de la hacienda “San Nicolás”, campaña 1936-1937.

Memoria de la Administración de la hacienda “San Nicolás”, campaña 1937-1938.

Memoria de la Administración de la hacienda “San Nicolás”, campaña 1940-1941.

Memoria de la Administración de la hacienda “San Nicolás”, campaña 1941-1942.

Correspondencia de la hacienda “San Nicolás”:

C. Directorio.

C. Gerencia.

C. Administración.

C. Administración-confidenciales.

Actas de Directorio de la hacienda “San Nicolás”

Personal de la hacienda “San Nicolás”

Arrendatarios y yanaconas.

Sindicato.

Textos, revistas y diarios de la época

Revista Vida Agrícola Revista Peruana de Agricultura y Ganadería

Memorias de la Cámara Algodonera del Perú.

Bibliografía

Angulo, M. (2004). Análisis del Clúster Textil en el Perú. (Tesis para optar el título profesional de ingeniero industrial, UNMSM). Recuperado de: http://sisbib.unmsm.edu.pe/bibvirtualdata/Tesis/Ingenie/angulo_lm/cap1.PDF.

Arroyo, E. (1981). *La hacienda costeña en el Perú: Mala-Cañete, 1532-1968*. Lima: Centro de Proyección Cristiana.

Bardella, G. (1989). *Un siglo en la vida económica del Perú, 1889-1989*. Lima: Banco de Crédito del Perú.

Beckert, Sven (2015). *Empire of Cotton. A Global History*. New York: Alfred A. Knopf.

Bonilla, H. y Rabanal, A. (1979). La hacienda San Nicolás (Supe) y la Primera Guerra Mundial. *Economía* No. 3, vol. 2, pp. 3-48.

Brown, D.C. (2011). *King Cotton in Modern America: a cultural, political, and economic history since 1945*. University Press of Mississippi.

Burga, M. y N. Manrique (1990). Rasgos fundamentales de la historia agraria peruana, ss. XVI-XX (pp. 23-61). En: Alberto Chirif, Nelson Manrique y Benjamín Quijandría (eds.). *Perú: el problema agrario en debate. SEPIA III*. Lima: SEPIA.

Centro Peruano de Estudios Sociales (CEPES). (2010). El algodón toca fondo. Lima, CEPES. *La Revista Agraria* No. 114, pp. 4-8. Recuperado de:
<http://www.larevistaagraria.org/sites/default/files/revista/r-agra114/LRA114-04-08.pdf>.

Cubas Vinatea, R. (1997). *Yo conocí el paraíso*. Lima: Imp. Lozano.

Derteano Urrutia, C. (1955). El algodón peruano y los problemas del mercado internacional. *La vida agrícola. Revista peruana de agricultura y ganadería* Vol. XXXII No. 383, pp. 826-830.

Eguren López, F. (1981). Evolución de la producción algodonera. En Fernández, J. *et al.*, *Producción algodonera e industria textil en el Perú*. Lima. Centro de Estudios y Promoción del Desarrollo.

El Clima y el algodonero (1942). *La vida agrícola. Revista peruana de agricultura y ganadería* Vol. XIX No. 229, pp. 867-872.

El beneficio del Lino y el Molino Flamenco (1942). *La vida agrícola. Revista peruana de agricultura y ganadería* Vol. XIX No. 218, pp. 29-34.

El lino en el valle de Pativilca – Supe (1942). *La vida agrícola. Revista peruana de agricultura y ganadería* Vol. XIX No. 220, pp. 181-190.

Fernández-Baca, F & Tume, F. (1981). El complejo sectorial textil en el Perú. En Eguren, F. et al., *Producción algodonera e industria textil en el Perú*. Lima. Centro de Estudios y Promoción del Desarrollo.

Giraldo, B. (1979) La casa Morioka y la hacienda San Nicolás. *La Prensa* (3 abr)

Gonzales, M.J. (1991) The Rise of Cotton Tenant Farming in Peru, 1890-1920: The Condor Valley. *Agricultural History Society*. Vol. 65, No. 1, p. 53. Recuperado de: <https://www.jstor.org/stable/3743681>

Gonzales, M.J. (2016). *Azúcar y trabajo en la transformación de las haciendas en el norte del Perú, 1860-1933* (2016). Lima: Instituto de Estudios Peruanos, Banco Central de Reserva del Perú, University of Texas Press.

Guevara Pérez, E. (2015). Evolución histórica de la legislación hídrica en el Perú. PUCP. Círculo de Derecho Administrativo. *Revista de Derecho Administrativo* No. 159, pp. 319-334. Recuperado de: <http://revistas.pucp.edu.pe/index.php/derechoadministrativo/article/view/15184>.
Revisado 02/07/18.

Ipinze Jordán, J. (2005). *La antigua Provincia de Chancay, siglos XVI – XVIII*. Lima: Comisión de Celebración del Centenario del Nacimiento del Historiador Jesús Elías Ipinze. Compilación y estudio preliminar de Filomeno Zubieta.

Klarén, P. (1976). *Formación de las haciendas azucareras y orígenes del APRA*. Lima: IEP.

Llamocca Huamaní, J. (2014). *Variabilidad de las condiciones climáticas y meteorológicas en la zona arqueológica Caral-Supe*. (Tesis para optar el título profesional de licenciado en física, Universidad Nacional Mayor de San Marcos). Recuperado de http://cybertesis.unmsm.edu.pe/bitstream/handle/cybertesis/4076/Llamoca_hj.pdf;sequence=1

Macera, P. (2015). El guano y la agricultura peruana de exportación 1909-1945. En: *Obras escogidas de historia*. Lima: Fondo Editorial del Congreso del Perú. Tomo II: pp. 65-184.

Magán, G. (1979). Motín en la hacienda San Nicolás. *La Prensa* (4 de abril).

Malpica Silva-Santisteban, C. (1963). *Guerra a muerte al latifundio. Proyecto de Ley de Reforma Agraria del M.I.R.* Lima: Ediciones “Voz rebelde”.

Matos Mar, J. (1967). Las haciendas del valle de Chancay. En Favre, H. *et al.*, *La hacienda en el Perú*. Lima: Instituto de Estudios Peruanos.

Matos Mar, J. (1976a). *Hacienda, comunidad y campesinado en el Perú*. Lima: Instituto de Estudios Peruanos.

Matos Mar, J. (1976b). *Yanaconaje y reforma agraria en el Perú: el caso del valle de Chancay*. Lima: Instituto de Estudios Peruanos.

Mendiburu, Manuel de (1878). *Diccionario histórico biográfico del Perú*. Lima: Imprenta de J. Francisco Solís. 8 tomos.

Ministerio de Agricultura. (2005). *Inventario de fuentes de aguas subterráneas en el valle de Supe*. Recuperado de:

http://www.ana.gob.pe/sites/default/files/normatividad/files/fuente_agua_subterranea_supe_0_0_3.pdf. Revisado 29/06/18.

Morimoto, A. (1979). *Los migrantes japoneses en el Perú*. Lima: Taller de Estudios Andinos, Universidad Nacional Agraria La Molina.

Páez, J. & Lamas, J. (1934). Informe sobre el viaje de inspección a los cultivos de algodón de los Valles de Supe y Pativilca. Lima.

Peloso, Vincent (2013). *Campesinos y consentimiento entre los productores de algodón en el valle de Pisco, 1870-1940*. Lima: Instituto de Estudios Peruanos, Banco Central de Reserva del Perú, University of Texas Press.

Quiroz, A. (2017). El desarrollo financiero y economía agraria de exportación en el Perú (105-136). En *Crédito, inversión y políticas en el Perú entre los siglos XVIII y XX*. Lima: Instituto de Estudios Peruanos, Banco Central de Reserva del Perú.

Revesz, B. (1982). *Estado, algodón y productores agrarios*. Piura: Centro de Investigación y Promoción del Campesinado.

Rodríguez, H. (1967). *Caqui: Estudio de una hacienda costeña*. (Tesis para optar el bachillerato, Universidad Nacional Mayor de San Marcos). Lima.

Rodríguez, H. (2009). *Peones japoneses en la hacienda San Nicolás (1899-1924)*. Recuperado de: <http://www.discovernikkei.org/es/journal/2009/7/3/peones-japoneses-san-nicolas/>. Revisado: 02/05/2018.

Rodríguez, H. (2017). *Presencia, influencia y alcances. Chinos en la sociedad peruana, 1850-2000*. Lima: Fondo Editorial Facultad de Ciencias Sociales, Universidad Nacional Mayor de San Marcos.

Rodríguez, H. (2018). *El peón y empresario Nikumatsu Okada y la comunidad japonesa del valle de Chancay, 1900-1950*. Lima: Fondo Editorial de la Asociación Peruana Japonesa. Serie Memorias de la inmigración japonesa. Colección Monografías.

Sainte Marie, D. (1945). *Perú en Cifras 1944-1945*. Lima: Editorial Internacional.

Salazar, B. (2012). Algodón-textil-confecciones: la cadena que se rompió. CEPES. *La Revista Agraria*. No. 141, pp. 4-5.

Recuperado de:

<http://www.larevistaagraria.org/sites/default/files//revista/LRA141/Algodon%20textil%20confecciones.pdf>. Revisado el 16/04/18.

Salmón de la Jara, P. (1955). El Algodón, su importancia y sus problemas. *La vida agrícola. Revista peruana de agricultura y ganadería* Vol. XXXII, No. 380, pp. 541-544.

Sayán Castillo, J. (2017). *Barranca Origen e Historia*. Lima. Gráfica Gianlud Print.

Shady, R. (2005). Caral-Supe y su entorno natural y social en los orígenes de la civilización. Lima, UNMSM. *Revista del Instituto de Investigaciones Históricas Sociales*. No. 14 Vol. 9, pp. 89-120. Recuperado de:
<http://revistasinvestigacion.unmsm.edu.pe/index.php/sociales/article/view/8252>

Shady, R. (2007). *La ciudad sagrada de Caral-Supe: símbolo cultural del Perú*. Lima: Instituto Nacional de Cultura, Proyecto Especial Arqueológico Caral-Supe.

Thorp, R. & Bertram, G. (1988). *Perú: 1890-1977 Crecimiento y políticas en una economía abierta*. Lima. Mosca Azul Editores.

Vásquez Huamán, E. (2005). *Estrategias del poder: grupos económicos en el Perú*. Lima: Centro de Investigación de la Universidad del Pacifico

Veramendi Hidalgo, T. & Lam Vargas, S. (2011). Guía técnica. Curso – Taller. Manejo integrado del algodonero. En la “Jornada de capacitación UNALM – AGROBANCO”. Piura, Perú.

Zegarra, L. (2014). Perú, 1920-1980. Contexto internacional, políticas públicas y crecimiento económico (19-104). En Carlos Contreras (ed.), *Compendio de historia económica V: la economía peruana entre la gran depresión y el reformismo militar, 1930-1980*. Lima: Instituto de Estudios Peruanos, Banco Central de Reserva del Perú.

Anexos

Anexo 1: Nombre de los campos de propiedad directa de la Sociedad Agrícola San Nicolás.

Campos	Extensión de Fanegadas
Molino Viejo Alto	12.00
La Huerta	16.00
Provenir Bajo	5.70
Juan Pablo Reyes # 1	14.50
Wo Long Ley	5.05
Sauzal Bajo	12.60
Fonseca #1	14.00
Chirimoyo	22.00
Piedra Parada	18.00
Oscón	4.12
Obregón Alto	9.50
San Agustín	19.18
San Guillermo	6.80
Santa Amalia	21.89
Gregorio Delgado	8.77
Caudivilla	2.54
La Laguna	4.59
Gregorio Delgado	6.00
Pulancache	26.00
Santo Domingo	25.34
San Pedro	22.08
Santa Manuela	24.05
Sauzal Alto	8.21
Juan Pablo Reyes	9.44

Molino Viejo Bajo	33.12
El Imán	12.00
Porvenir Alto	9.65
Cieneguilla Alta	10.10
Cerro Prieto	36.34
La Hoyada	20.57
Santiago Potrerón y Cieng. B.	34.43
Huaralen	8.00
Huanchuy	15.00
Santiago Alto	12.12
Potrerón Alto	10.65
San Aquiles	27.09
Obregón Bajo	12.00
Lezameta	18.20
San Bailón	22.00
Santa Rita	5.00
Total	626.26
Menos terrenos de Semb.	64.09
Total terrenos Hacienda	562.17

Fuente: Información extraída del “Cuadro N°4: Plan de Cambio de cultivo en los terrenos actualmente de cañas”. Fuente: AGN. FA. Fondo Hacienda San Nicolás. Documentos de Cambio de Cultivo (1929-1930).

Anexo 2: Nombre de los terrenos y arrendatarios de la hacienda San Nicolás.

Terrenos	Arrendatarios
El Pando	
Palacivo	Salomón Bustamante
El Estanque	Salomón Bustamante
Murakami	Salomón Bustamante
El Aliso Alto	Alfonso Juaregui
Campamento Alto	Juan Pablo Reyes
El Aliso Bajo	Juan Pablo Reyes
El Pascal	Juan Pablo Reyes
La Huaca	Juan Pablo Reyes
Campamento Bajo	Juan Pablo Reyes
LA Era	Juan Pablo Reyes
El Chururo	Juan Pablo Reyes
Chirimoyo # 1	Juan Pablo Reyes
Chirimoyo # 2	Juan Pablo Reyes
Chirimoyo # 3	Teodoro Lindo
Catalino	Teodoro Lindo
Guarangal	Teodoro Lindo
Hurihuás	
El Lindero	Teodoro Lindo
El Pascajal	Edilberto Nieto
Las Alfalfas	Fermín Rojas
Bustamante	Braulio Llanos
La Vega	Braulio Llanos
El Estanque	Paulino Valdez
Watanabe	Kimpe Murakami
El Huavo	Francisco Murakami
La Rinconada	Marsano Daza
Doña Martina	Marsano Daza
Chacra Soto	Alejandro Padillo

La Venturoza	
Los Algodoneros	Ignacio Romano
El Pastizal	Maurilia Castillo
El Pedregal	Antero Uribe
El Guarangal	Koichiro Noguchi
El Oscón	
Lote # 1	Eriberto Montero
Lote # 2	Oakei Tukihashi
En Gulancachi	
San Lucas	Samuel García
El Molino Viejo	
La Milla	Samuel García
En Pablo Reyes	
Lote # 1	Genaro Morales
Lote # 2	Fermín Rojas
Lote # 3	Manuel Ávila
Lote # 4	Roberto Pajuelo
Fonseca	
Lote # 1	Teobaldo Pardo
Lote # 2	Leonor López
Lote # 3	Pedro Díaz
Lote # 4	Adolfo Vidal
Tutumo	
Laredo	Marcial Rojas
Miranda	Marcial Rojas
Jáuregui	Marcial Rojas
La Sandia	Marcial Rojas
El Mani	Antonio Pardo
Guayato	
Lote # 1	Eiguzquiza y Rojas
Lote # 2	Espinoza y Alcántara
Lote # 3	Sócrates Andrade
Lote # 4	Vicente Vargas

Lote # 5	Flores y S. Espinoza
Lote # 6	Sócrates Andrade
Piedra Parda	
Lote # 1	Telioforo Ortie
Lote # 2	Estanislao Ramos
Lote # 3	Carlos Mori
Lote # 4	Kazuo Nakashima
Lote # 5	Mauricio Ariza
Chirimoyo	
Los Estanques	Ricardo Ono
Las Vilorrio	José Bustamante
Sauzal Bajo	
La Cuadrilla	Humberto Noel
La Esperanza	
Lote # 1	Nasají Nakaki
Lote # 2	Francisco Rosales
Lote # 3	Francisco Rosales
Lote # 4	José Bahamonal
Lote # 5	Jacinto Ramiro
Lote # 6	Basilio Reyes
Lote # 7	Kumiyiro Fushiovava
Lote # 8	Cansado Domínguez
Lote # 9	Nasají Nakaki
Porvenir Bajo	
Lote # 1	Humberto Espinoza
Lote # 2	Quezada Fujimoto
Lote # 3	Agripino Pajuelo
Porvenir Alto	
La Huaca	Humberto Espinoza
Corral de Vacas	
Lote # 1	Teobaldo Pardo
Lote # 2	Agripino Pajuelo
Lote # 3	Agripino Pajuelo

Lote # 4	Kio Kuma Katzu
Lote # 5	Kio Kuma Katzu
Playa Salada	
La Alfalfa	Olivero Reyes
El Gramalote	Olivero Reyes
La Hoyada	
Lote # 1	Ernesto Alva
Lote # 2	Eulogio Fermín Reyes
Lote # 3	Wineslao Sipan
Pampa de Velarde	
Lote # 1	Pedro Reyes
Lote # 2	K. Siromoshito
Lote # 3	Pedro P. Navarro
Lote # 4	Wineslao Sipan
Lote # 5	Inocente Gonzales
Lote # 6	Alejo Ramírez
Lote # 7	Moisés Infantes
Lote # 8	Armando Delgado
Lote # 9	Pedro G. Navarro
Lote # 10	Pablo Sánchez
Lote # 11	Daniel Paz

Fuente: Información extraída del “Cuadro N°5: Plan de Trabajo de los terrenos actualmente Yanaconizados”. AGN. FA. Fondo Hacienda San Nicolás. Documentos de Cambio de Cultivo (1929-1930).